



Bioética

Revista latinoamericana



MEDICINA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA VENEZUELA

ISSN: 2244-7482

Vol. 26



Revista de Bioética Latinoamericana 2021

Universidad de Los Andes- Venezuela

Carta al editor

¿ATENTAMOS LOS PRINCIPIOS ÉTICOS AL RECETAR COMO PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO LA IVERMECTINA PARA EL COVID SIENDO FÁRMACOS NO AUTORIZADOS?

DO WE VIOLATE ETHICAL PRINCIPLES BY PRESCRIBING IVERMECTIN AS PREVENTION AND TREATMENT FOR COVID BEING UNAUTHORIZED DRUGS?

Crisly Eleana Sánchez Céspedes¹

Fecha de recepción: 01.03.2021

Fecha de aceptación: 23.03.2021

Sr. Editor.

Actualmente nos encontramos en una polémica, que aumenta, decrece y vuelve aumentar el número de contagio por este virus, hace que la población entre en desesperación y quiera un tratamiento como prevención y curación. La gran problemática es que el virus SARSCOV-2, es un campo totalmente nuevo, y no hay ninguna profilaxis científicamente aprobada. Uno de los fármacos más famosos, utilizados y manipulados es la Ivermectina, que hasta hoy en día la población lo toma sin receta médica o con ella, dándolo a ciegas, sin saber si es a favor o en contra de la salud del paciente.

La empresa Merck, conocida como MSD el 14 de febrero del 2021 declaró que el uso de ivermectina durante la pandemia COVID-19 no tiene base científica para un efecto terapéutico contra el covid-19 de estudios preclínicos, segundo declara que no hay evidencia significativa de actividad clínica en pacientes covid-19 al igual que hay una falta de datos de seguridad en la mayoría de los estudios.^[1]

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) compiló una base de datos de evidencia de posibles terapias para COVID-19, para la cual se realizó una revisión rápida de todos los estudios humanos in vitro (laboratorio) e in vivo (clínicos) de COVID-19 publicados de enero a mayo de 2020. La revisión concluyó que los estudios sobre ivermectina tenían

¹ Autor de la carta al editor: Crisly Eleana Sánchez Céspedes, estudiante de la Escuela de Medicina, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Señor de Sipán, Lambayeque-Perú.
Correo electrónico: scespedescrisly@crece.uss.edu.pe

un alto riesgo de sesgo, muy poca certeza de evidencia y que la evidencia existente es insuficiente para llegar a una conclusión sobre sus beneficios y sus daños. [2]

Cuando se inició y se desarrolló este nuevo virus infectando a miles de cientos de personas. En toda esta pandemia los médicos se han visto en una encrucijada de qué medicamento dar ante esta infección, cómo tratar a los pacientes con complicaciones, y con qué fármaco se puede prevenir.

Aunque la efectividad de la ivermectina se está evaluando actualmente en varios estudios clínicos aleatorizados, debe enfatizarse que la Organización Mundial de la Salud (OMS) excluyó la ivermectina del estudio "Solidarity". [3]

Pero en todos los artículos se omite una gran pregunta que como personal de salud, y tras haber dado el juramento hipocrático, ¿porqué recetar Ivermectina?, si no hay ni un estudio que tenga más del 50% de casos donde se afirme que los pacientes previenen o mejorará del coronavirus. A pesar de todo lo anterior, la ivermectina se está usando incorrectamente para el tratamiento de COVID-19, sin ninguna evidencia científica de su eficacia y seguridad para el tratamiento de esta enfermedad [4-5]. Pues estamos atentando derechos del ser humano, y vulnerando la responsabilidad, la honestidad con la que trabajamos como médicos para el bien del ser humano, la lealtad hacia nuestro paciente que confía en que el tratamiento será satisfactorio, fallamos a nuestro propio compromiso de salvar vidas y burlando el derecho del paciente a reducirle los daños. Yendo contra nuestra ética profesional y nuestra moral como ser humano. El hecho de recetar un medicamento a ciegas, sin saber si estará dentro de ser profilaxis o dentro de los pacientes que tienen consecuencia, incluso llegar a la muerte.

Palabras claves: ***Covid-19, tratamiento y bioética.***

¹ Estudiante de la Escuela de Medicina, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Señor de Sipán, Lambayeque-Perú.

Correo electrónico: scespedescri Sly@crece.uss.edu.pe

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

1. Kenilworth, N.J., No scientific basis for a potential therapeutic effect against COVID-19 from pre-clinical studies. Copyright ©, 14 de febrero del 2020. Citado el 20 de febrero, 2020. Encontrado en: [Merck Statement on Ivermectin use During the COVID-19 Pandemic - Merck.com.](#)
2. PAHO. Ongoing living updates of potential COVID-19 therapeutics: Summary of rapid systematic reviews. June 16 2020. Disponible en: [http://www.paho.org/en/documents/ongoing-living-update-potential-covid-19-therapeutics-summary-rapid-systematic-reviews.](http://www.paho.org/en/documents/ongoing-living-update-potential-covid-19-therapeutics-summary-rapid-systematic-reviews)
3. World Health Organization. 2020. "Solidarity" clinical trials for COVID-19 treatments. Disponible en: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/global-research-on-novel-coronavirus-2019-ncov/solidarity-clinical-trial-for-covid-19-treatments>
4. Chaccour CJ, Brew J, García A. Ivermectin and COVID-19: How a Flawed Database Shaped the Pandemic Response of Several Latin-American Countries. Disponible en: <https://www.isglobal.org/en/healthisglobal/-/custom-blog-portlet/ivermectin-and-covid-19-how-a-flawed-database-shaped-the-covid-19-response-of-several-latin-american-countries/2877257/0%20#>
5. Chaccour C, Hammann F, Ramón-García S, Rabinovich NR. Ivermectin and COVID-19: Keeping rigor in times of urgency. Am J Trop Med Hyg. 2020; 102: 1156–7. Disponible

LA ALIMENTACIÓN Y SU CONNOTACIÓN EN LA CULTURA WAYUU.

THE FEEDING AND ITS CONNOTATION IN THE WAYUU CULTURE.

Milaidi de las Rosas García Bravo¹

Fecha de recepción: 04.06.2021
Fecha de aceptación: 01.07.2021

RESUMEN

La alimentación, es sin duda alguna, un elemento importante para la vida tanto en lo biológico como en lo cultural. Cada grupo social, posee creencias, tradiciones y costumbres particulares en torno a la "comida" respecto a cómo obtenerla, prepararla, comerla e inclusive, un vínculo que se basa en lo ancestral. ¡La cultura Wayuu, no es la excepción! Por ello, este documento trata de hacer una descripción acerca de la alimentación y de su connotación para los wayuu. Se trata de una investigación de tipo documental, en la que se caracteriza desde el ámbito de un profesional de la nutrición, la visión de la alimentación de los wayuu, etnográficamente hablando.

Palabras claves: alimentación, cultura wayuu, aspectos etnográficos.

ABSTRACT

Food is undoubtedly an important element for life both biologically and culturally. Each social group has beliefs, traditions, and customs around "food" regarding how to obtain it, prepare it, eat it and even a bond that is based on the ancestral. The Wayuu culture is no exception! For this reason, this document tries to make a description about food and its connotation for the Wayuu. It is a documentary type of research, which is characterized from the scope of a nutrition professional, the vision of the Wayuu diet, ethnographically speaking.

Key words: food, Wayuu culture, ethnographic aspects.

¹ Licenciada en Nutrición y Dietética, Universidad de los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Magíster en Nutrición, Universidad de Carabobo, Valencia-Venezuela. Doctorando en Antropología, Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela. Profesor Asociado, Escuela de Nutrición y Dietética, Universidad de los Andes.

INTRODUCCIÓN

La alimentación forma parte de la vida de los seres vivos, sin ella, no habría vida. La forma en la que las personas se alimentan dependerá de multiplicidad de factores como: ubicación, disponibilidad de alimentos, religión, ambiente, aspectos psicológicos y cultura. (Janssen, Davies, Richardson, & Stevenson, 2018).

Venezuela, es un país caracterizado por una identidad cultural propia, derivada de la fusión de la cultura europea (española, italiana, portuguesa), la africana y la autóctona o indígena proveniente de distintos grupos propios de nuestro país como son: Wayuu, Añú, Wanikua, Baniva o kurripaka, Piapoco, Pemón, Kariña, y Panare, distribuidos a lo largo del territorio nacional (Pueblos indígenas, 2020).

Esta fusión intercultural ha incidido de distintas maneras en la forma de ser de nuestro pueblo, desde nuestra forma de ser, interactuar, comportarnos, hablar e inclusive como y por qué comemos lo que comemos, y cómo varía la gastronomía de región a región. En este sentido, las culturas indígenas de nuestro país, Venezuela, tienen tradiciones, creencias y prácticas propias, que determinan su identidad alimentaria ¡Los wayuu no son la excepción!

Previo, a describir la cultura alimentaria de los Wayuu, resulta necesario conocer acerca de su cultura, sólo así, podrá entenderse ¿con qué se alimentan? Y ¿por qué lo hacen?, es decir, deducir que connotación o importancia tiene la alimentación para ellos, desde el ámbito de su cultura.

Los Wayuu, son un grupo étnico que habitan en la árida península de la Guajira, al norte de Colombia y al noroeste de Venezuela, sobre el mar Caribe. Su región está caracterizada por presentar un clima cálido, seco e inhóspito, bañada por los ríos

Ranchería (Colombia) y El Limón (Venezuela). Presenta estaciones climáticas marcadas por una primera temporada de lluvias, denominada *Juyapu*, la que se desarrolla durante los meses de septiembre a diciembre, seguida por una época de sequía, conocida como *Jemial*, que comprende desde diciembre hasta abril. Posteriormente, tiene lugar la segunda temporada de lluvias, llamada *Iwa*, para terminar con una larga temporada de sequía que va desde mayo a septiembre (Wikipedia, 2017)

Los wayuu, se caracterizan, además, por ser uno de los pueblos indígenas más numerosos tanto en Venezuela como en Colombia, representando cerca del 11 % de la población del estado Zulia y cerca del 45% de la población del departamento de La Guajira. (Patiño, 2018)

Se ha reportado que 97% de la población habla su idioma tradicional que es el *wayuunaiki*. 32 % habla el idioma castellano. 66 % no ha recibido ningún tipo de educación formal. La población wayuu en Colombia, según el censo de 2005, es de 270.413 personas, las cuales representan el 20 % de la población indígena del país, siendo el grupo más numeroso en Colombia. Según el censo de 2011 en Venezuela los Wayuu, están representados por 415.498 personas. Anteriormente, según estimaciones para Venezuela, la población conjunta de los dos países superaba los 400.000 wayuu. Su forma de organización social, son los clanes. Además, en cuanto al origen del pueblo Wayuu, puede señalarse que es uno de los pueblos Arawak que, como una gran corriente migratoria, se desplazaron tanto por la Amazonía, como hacia las Antillas, a donde llegaron hacia el 150 a.C. (Wikipedia, 2017)

Desde el punto de vista alimentario, los wayuu consideran de vital importancia para su subsistencia la práctica de las costumbres ancestrales, es decir la caza, pesca y recolección, así como la horticultura, la que era posible, al sur de la península o en otros lugares con un ambiente menos desértico que el actual.

La práctica de las costumbres alimentarias ancestrales de los wayuu se ha visto marcada por dos momentos en su historia. El primero, la llegada de los conquistadores europeos en el siglo XVI y posteriormente, la independencia de Colombia y Venezuela, momento en el que serían conquistados; esto ha influido tanto en la resistencia indígena, como las duras condiciones ambientales del desierto, que sirvió como refugio a los wayuu.

La intervención europea ocasionó la pérdida de tierras agrícolas y áreas de caza, que los wayuu compensaron con el pastoreo de especies introducidas, especialmente las cabras y, en menor medida, bovinos. Esta actividad se remonta a los siglos XVI y XVII, cada clan tiene una marca de hierro, ya que el ganado es marcado con el símbolo clanil. Las cabras (*kaa'ulaa*) o *chivos*, registran el mayor número de cabezas y son cuidados en rebaños de 100 a 150 animales y a veces de muchos más. Anteriormente se criaban muchos caballos, asnos y mulas, pero en los últimos años las epidemias han diezmando estas especies. También puede señalarse que ocurrieron frecuentes conflictos de intereses con el pueblo wayuu dado a la política de los europeos de controlar la pesca de perlas. Luego, aprovechando los enfrentamientos entre españoles, holandeses e ingleses, fueron capaces de desarrollar una actividad comercial intensa, que ampliaron durante el período republicano. (Medina Brito, 2019)

Debe resaltarse que, para los wayuu en tiempos anteriores, el ganado era la principal riqueza y además su principal motivo de prestigio y ganancia. Aunque se comerciaba con él, se intercambiaba de modo no comercial: para sellar una alianza matrimonial, como derecho sobre una descendencia o para compensar daños o delitos (aunque estos no estén regidos por ninguna ley ni jurisdicción) y solucionar conflictos. Además, el pastor asociaba su ganado a los rituales que marcaban su ciclo vital. Esto cambió en tiempos más recientes. (Medina Brito, 2019).

Es común, que los wayuu tengan en su propiedad una pequeña huerta llamada *apain*, donde suelen sembrar rubros alimenticios como ají dulce, maíz, frijol, yuca, pepino, auyama, melón y sandía o patilla (denominación venezolana), su rotación de cultivos es escasa dado a las condiciones climáticas de donde residen. En este sentido los wayuu tienen pleno conocimiento de las fases lunares, las cuales emplean para la realización y mantenimiento de la siembra, (Rojas Atencio, 2020)

Para el pueblo wayuu es de suma importancia, mantener sus prácticas ancestrales para la consecución de alimentos a través de la siembra y la recolección de frutos silvestres. El alcance de la autonomía alimentaria del pueblo Wayuu está determinado por la preservación de las prácticas de cultivo y recolección de alimentos orgánicos con técnicas ancestrales, que sean capaces de favorecer la nutrición y, por ende, la salud de las familias del pueblo Wayuu (El tiempo, 2020).

Durante el primer invierno, entre los días 40 y 50, siembran las semillas a las que denominan Pejetshi: patilla, melón, maíz carriaco, maíz cuarentano y frijol. Para el periodo de 90 a 120 días de lluvia, siembran semillas más resistentes o Wattasu: yuca,

auyama, maíz blanco, frijoles y sorgo. Para el mantenimiento de los granos efectúan una troja y le colocan un plástico, a fin de preservar los rayos solares y favorecer la eliminación de las plagas. En el caso de la yuca, suelen cortarla en tajadas, la secan al sol y posteriormente la muelen, para hacer con ella una mazamorra con leche a la que denominan Yahaus. (Rojas Atencio, 2020)

Un aspecto, que es necesario esclarecer para entender la connotación que se le da a la alimentación en el pueblo wayuu, es sobre que personaje de la familia recae la responsabilidad de los hijos. En esta cultura la “madre” es el centro de todas las acciones de la vida wayuu, en el momento de la concepción, los hijos pertenecen a la familia materna, ya que es ella, quien teje la carne, como lo expresó el sabio Lion lipuana, quien expresó, que “todo hombre lleva una semilla o un Mmagwaii (algodón) que le regala a la mujer, ella lo hila y luego lo teje, de esta manera se forman los Wayuu” (Medina Brito, 2019).

Las mujeres emplean para sazonar las comidas únicamente la sal y el orégano silvestre, cuando adolecen de sal, obvian su uso e igualmente siguen preparando comidas deliciosas y saludables. También, cuando tienen abundancia de carne, la abren, salan y la ponen a secar a lo que denominan Ciina, posteriormente la emplean y preparaciones como mechada, guisada, frita, asada, guisadas y chapurana: en arroz. (Rojas Atencio, 2020)

Los wayuu, suelen tener una Ñu>uja, denominación dada a los sembradíos familiares, donde se cultivan rubros alimenticios que forman parte de su dieta o patrón de alimentación, como es el Maiki (maíz), pitshusha (frijol), tubérculos, frutas como la Kalapasü (sandía) Merunaa (melones), Aii (yuca), Wiit (auyamas). (El tiempo, 2020).

Cuando la cosecha esta lista, los wayuu demoran su cosecha con la finalidad de preservar el equilibrio natural y esperan además que los animales de monte, domésticos, aves de corral, crezcan para que ellos formen parte de su alimentación (Rojas Atencio, 2020).

Como indica Medina Brito en 2019, el alimento para los wayuu debe encontrarse en el territorio, y para ellos es costumbre que los niños sean llevados por los mayores de la familia para la enseñanza en el reconocimiento de los frutos cosechados, con el objetivo de no desperdiciar o tomar las frutas verdes, nexo que suele verse quebrantado a lo que el niño ingresa al sistema escolar, lo que rompe de manera abrupta la relación con la Ñu>ja y que también incide negativamente en la falta de aprendizaje de saberes invaluable de subsistencia, ya que las generaciones presentes y futuras no van a poder reconocer sus alimentos autóctonos y en qué momentos cosecharlos.

Como expresa el referido autor, para las personas de la cultura wayuu esta ruptura de la relación con la Ñu>ja, puede traer consecuencias negativas, no sólo para la salud física sino también emocional. Desde el ámbito de la nutrición el estado nutricional de los wayuu suele verse afectado ya que se inicia la ingesta de alimentos no sanos, además de afectar la disponibilidad de alimentos, ya que los wayuu no pueden consumir alimentos en la cantidad que quieren porque deben comprarlos, disminuyendo la cantidad de alimento ingerido, incluyendo el consumo de proteína animal (leche, carne de ganado, entre otros), también se pierde el hábito de recolectar los alimentos.

Desde el punto de vista de la relación emocional y la alimentación que experimentan los wayuu al abandonar o romper la relación con la Ñu>ja, es la perdida de la libertad de

comer lo que se desea, ya que no es fácil encontrar diversidad de alimentos. La separación con el territorio también cambia los patrones de consumo y la dedicación de la madre a los hijos.

Debe considerarse que la comida para los pueblos ancestrales y para los campesinos, se refiere a una compleja relación con la tierra, especialmente para los wayuu, para quienes, la Madre Tierra, es un ser viviente dadora de vida, para ellos, la hora de cultivar, es un acto sagrado debido a la relación de la semilla con el óvulo de la mujer Wayuu, que para el pueblo Wayuu la mujer es un ser sagrado y digno de respeto por qué este representa en el útero la vida dentro de la Amüchii (múcura) y fuera en el firmamento con las constelaciones de estrellas, formadoras de vida y ser nuestro cuerpo en el mundo espiritual Wayuu mediante el Eirüku (tejido celular de la carne), Shiinshaa (los huesos), “ Los varones solo ponemos el Mmawaii (algodón), la mujer lo hila y lo teje” (Toronjito Uriana, sabio de la comunidad Yotojoloín Manaure Guajira, 2016 citado en (Medina Brito, 2019)).

Para los wayuu, la semilla tiene un proceso en el cual no se debe sembrar un solo cultivo dentro de la Ñu>uja debido a que ellos consideran que no son sólo cabeza o manos; por ello, y el diversificar los cultivos, ayuda a controlar las plagas, permite optimizar el cuidado de la huerta y emplear plantas medicinales como repelentes, los cuales no dañan la madre tierra.

Por ello, para el pueblo Wayuu la autonomía alimentaria es un elemento imprescindible en estos tiempos, ya que el entorno vigente, les impide, que ellos puedan llevar a cabo sus siembras ancestrales y aplicar los conocimientos transmitidos por medio de la oralidad y símbolos únicos de la etnia.

Para los Wayuu el territorio extenso proporciona la seguridad y la protección de cada Apüshü, (familia materna) el aprovisionamiento de comida mediante la Ñüüjaa (huerta), la recolección de frutos silvestres, la caza, la pesca y el intercambio de comida, los cuales brindan una autonomía alimentaria la cual consiste en poseer los alimentos, comerlos en su estado natural y disponer de estos sin alteraciones en su estructura natural, además los cultivadores saben cuándo y cómo deben comer lo que necesitan para su dieta diaria.

El abandono de la práctica de cultivos torna a los wayuu en personas vulnerables, inclusive si habitan en su propio territorio ya que los conlleva hacia la pérdida de interés por la tierra. No obstante, este desinterés pone en riesgo la soberanía alimentaria, debido a que el Wayuu que sale de su territorio se instaura en la ciudad, para una nueva vida donde comienza como asalariado, o en otros casos son asistidos por los programas gubernamentales de ayuda que ofrecen paquetes alimenticios para la promoción de la seguridad alimentaria, que en el discurso son similares, pero en la práctica dista mucho en los conceptos de seguridad y soberanía.

Para los pueblos originarios de Abbiayala y específicamente para el pueblo Wayuu, la autonomía alimentaria está constituida por cinco (5) pilares de subsistencia, enunciado seguidamente:

1. Pesca artesanal ecológica,
2. Recolección de alimentos y minerales como la sal marina,
3. Caza de animales silvestres que no están en vía de extinción,
4. Pastoreo

5. Policultivo libre de agroquímicos.

Todos estos elementos convergen en el intercambio de dichos productos, los cuales son adquiridos en los Nuumaiin (territorios) de cada Apüshü. El incumplimiento de estos elementos es una de las causas de la mala alimentación en la población wayuu, ya que han originado cambios drásticos y negativos en la dieta ancestral, acarreando distorsiones en el estado de salud de la población Wayuu. Sin embargo, para algunos analistas el tema fundamental son los niños, ya que estos no consumen elementos básicos en su dieta como son la leche pura de cabra y de vaca, chicha de maíz y caldo de carne de ovejo (para que el niño crezca rápido), bollos de mazorca, sopa de ahuyama, de fríjol mezclada con cebo de chivo, sancocho de carne de chivo, bollo de millo, maíz tostado, leche cuajada y harinas de semillas como las de ahuyama y calabaza.

Es fácil encontrar en las voces de algunos expertos sobre nutrición decir que la dieta ancestral poco aporta nutrientes a los niños Wayuu y asocian la falta de comida a la cultura de este pueblo ancestral, pero no se indaga sobre las verdaderas condiciones de fondo como son los programas gubernamentales que se proponen como una solución al problema. Estos crean dependencia a los mismos. Según Cano y otros (2011) citado en (Medina Brito, 2019) Uno de los programas que tiene una amplia cobertura en el sur y centro de la guajira y en menor medida en la Alta Guajira es el RESA (Red de Seguridad Alimentaria) de la presidencia de la Republica y acción social que se desarrolló durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez. Este programa se articula al plan del gobernador Jorge Pérez en Colombia mientras que, en Venezuela, estuvo representado por el antiguo MERCAL y actualmente, los alimentos son suministrados por los CLAP (Comités Locales de Abastecimiento y Producción).

Además, las distintas entradas a los territorios sin permiso son frecuentes ya que las personas irrespetan los sitios sagrados y a las familias, sobre todo por la cantidad de arena que forman con los rally, que a veces interrumpen la comida de los wayuu, sobre todo en horas del almuerzo cuando pasan y contaminan con arena la comida de los wayuu. La suma de estos elementos ha diezmando la calidad de la alimentación de la cultura wayuu y los han alejado de sus prácticas alimentarias ancestrales.

CONCLUSIONES

- El modernismo ha afectado las costumbres y patrones alimentarios de la población wayuu, al alejarlos de la Ñü>üjaa (huerta), del habito de siembra en sus terrenos, haciendo de las wayuu personas dependientes de los programas sociales, y de la compra de productos para garantizar su subsistencia y alimentación.
- Los programas sociales implementados en Colombia y Venezuela han alejado a las personas de la cultura wayuu de sus prácticas ancestrales en torno a la alimentación.
- Los programas de desarrollo para la producción agroindustrial son un claro atentado contra la supervivencia del Wayuu. No sólo promueven la dependencia y la mendicidad, también se convierten en potencial para grandes enfermedades cancerígenas o de obesidad y malnutrición, por desconocer los alimentos, además de los insumos utilizados en los cultivos, los cuales son producidos con agrotóxicos.

- La problemática más grave de la pérdida de las prácticas ancestrales wayuu, es la pérdida de la transmisión de conocimientos acerca del cultivo y cosecha de los alimentos, la pérdida de importancia del rol de la mujer en el cultivo, pilar fundamental de la cultura wayuu.
- Es necesario retornar a las personas de la cultura wayuu a los cinco pilares de la soberanía alimentaria que se expresaron previamente en este trabajo.

TRABAJOS CITADOS

- El tiempo. (2020). *El pueblo Wayuu*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11960681>
- Janssen, H. G., Davies, I. G., Richardson, L., & Stevenson, L. (2018). Determinants of takeaway and fast food consumption: a narrative review. *Nutrition Research Reviews*, 31(1), 16-34.
- Medina Brito, D. (2019). Volviendo a la Alimentación Ancestral Wayuu. *Tesis de Grado*. Antioquia, Colombia
- Monsalve, O., & Perez, T. (2021). Alimentación. *ALAN*, 25(2), 21-29.
- Patiño, C. (8 de mayo de 2018). Recuperado el 10 de octubre de 2019, de Cultura Wayuu: Conoce los secretos ancestrales de los nativos de la Guajira: <http://blog.redbus.co/cultura/secretos-ancestrales-cultura-wayuu/>
- Pueblos indígenas. (2020). *Pueblos indígenas de Venezuela*. Obtenido de <https://pueblosindigenas.es/de-venezuela/wayuu/#:~:text=Sus%20costumbres%20culinarias%20est%C3%A1n%20basadas,que%20es%20celebrado%20en%20Colombia.>
- Rojas Atencio, C. (2020). *La vida del wayuu en el desierto*. Obtenido de <https://laguajirahoy.com/cronicas/la-vida-del-wayuu-en-el-desierto.ht>

Wikipedia. (2017). *Pueblo wayuu*. Recuperado el Octubre de 2019, de https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_way%C3%BA#cite_note-17

LA DIMENSIÓN ÉTICA DE LAS PANDEMIAS: ¿PESTILENTIA MANU FACTA?

THE ETHICAL DIMENSION OF PANDEMICS: ¿PESTILENTIA MANU FACTA?

Carlos Eduardo de Jesús Sierra Cuartas¹

Fecha de recepción: 12.04.2021

Fecha de aceptación: 28.04.2021

RESUMEN

Por ahora, en un intento por explicar el origen de la pandemia de la COVID-19, es notoria la recurrencia a las fuentes zoonóticas: murciélagos, pangolines, gatos, conejos, etcétera. Así, en principio, tiende a descartarse la posibilidad de creación en algún laboratorio. Empero, los medios serios de información al respecto no reparan en modo alguno en una categoría de fuentes a considerar: las investigaciones más recientes en materia de historia militar. De facto, éstas brindan muy buena información acerca de lo que, desde la Antigüedad hasta el momento actual, se ha hecho en lo relativo a la guerra biológica y la guerra química. En concreto, en la antigua Roma, Séneca acuñó la expresión *pestilentia manu facta*, o sea, epidemia manufacturada. Incluso, hoy día, es posible sintetizar virus en un laboratorio si se cuenta con el conocimiento del código genético, lo que, de paso, sugiere una posibilidad tenebrosa en manos de terroristas. De esta forma, estamos ante dos escenarios a contemplar y que requerirán una mayor investigación a lo largo de los siguientes años para su elucidación: la zoonosis y la peste manufacturada. Por supuesto, el común denominador para ambos es el origen antropogénico. Y la dimensión bioética respectiva es insoslayable.

Palabras claves: Bioética global, COVID-19, principio de responsabilidad, epidemia manufacturada, gobernanza global.

¹ Magíster en Educación Superior de la Pontificia Universidad Javeriana e Ingeniero Químico de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor Asociado con Tenencia del Cargo de la Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Minas. Miembro de *The New York Academy of Sciences*, *The History of Science Society*, *The British Society for the History of Science*, *The Newcomen Society for the Study of the History of Engineering and Technology* y *The International Committee for the History of Technology*. Así mismo, fue miembro del Consejo Editorial de la Circular de la Red de Astronomía de Colombia (RAC) hasta el momento de su repentina extinción a comienzos de 2019. Además, ha sido *Biographee* de *Marquis Who's Who*, *American Biographical Institute* e *International Biographical Centre*. De otra parte, ex miembro del grupo de investigación Bioethicsgroup, línea Bioética global y complejidad, coordinado desde la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia; y ex miembro del Comité de Ética de la Investigación de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Correo electrónico: cesierra48@une.net.co.

ABSTRACT

For now, to explain the origin of the COVID-19 pandemic, the recurrence to zoonotic sources is notorious: bats, pangolins, cats, rabbits, etc. Thus, in principle, the possibility of creation in a laboratory tends to be ruled out. However, the serious media in this regard do not in any way repair a category of sources to consider: the most recent investigations in the field of military history. In fact, these provide particularly good information about what, from antiquity to the present, has been done in relation to biological warfare and chemical warfare. Specifically, in ancient Rome, Seneca coined the expression *pestilentia manu facta*, that is, manufactured epidemic. Even today, it is possible to synthesize viruses in a laboratory if you have knowledge of the genetic code, which, incidentally, suggests a dark possibility in the hands of terrorists. In this way, we are facing two scenarios to contemplate and that will require further investigation over the next few years for their elucidation: zoonosis and manufactured plague. Of course, the common denominator for both is anthropogenic origin. And the respective bioethical dimension is unavoidable.

Keywords: Global bioethics, COVID-19, principle of responsibility, manufactured epidemic, global governance.

Exordio: Una nueva mirada a la luz de las recientes investigaciones en historia de la ciencia y la tecnología

En lo que al mundo hispanoparlante concierne, la historia de la ciencia y la tecnología es su historia secreta, esto es, la misma ha solido ser siempre una pobre dama vergonzante. Y este mal no tiene que ver en exclusiva con los sectores incultos y ágrafos de las sociedades correspondientes, sino que los ámbitos académicos y universitarios adolecen de semejante tara a despecho de la existencia de la labor quijotesca de aquellas personas que han contado con la suficiente presencia de ánimo para no desfallecer ante la machaconería y el achabacanamiento. Precisamente, la pandemia en curso ha permitido apreciar este mal con mucha mayor evidencia. Para muestra un botón, al pasar revista en la plataforma Coursera de la Universidad de Stanford en lo relativo a los cursos virtuales allí disponibles en dicho campo brindados por universidades hispanas, a duras penas cabe encontrar un puñado exiguo ofrecido por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como uno dado por la profesora

Rosaura Ruiz Gutiérrez sobre Charles Darwin, y unas cuantas universidades españolas, sobre todo de Barcelona. Ni se diga si nos fijamos en dicha plataforma en lo tocante a la historia militar. Es una situación que da grima.

Sin duda, es un panorama deplorable a la vez que enojoso en extremo habida cuenta de que, en las actuales circunstancias de pandemia, la historia de la ciencia y la tecnología es una herramienta portentosa a fin de tratar de separar el oro de la paja en materia de noticias falsas y elucubraciones de diversa índole. En especial, a juicio de quien esto escribe, las investigaciones más recientes en el ámbito de la historia de las armas químicas, bioquímicas y biológicas aportan importantes luces en esta dirección. Sin ir más lejos, hace poco tiempo, proliferaron las noticias acerca del supuesto envío a Cataluña de 15.000 efectivos rusos para dizque apoyar su independencia de España. Empero, quienquiera que conozca bien la historia militar del mundo sabe de sobra que todo ejército precisa, para su adecuado funcionamiento, de una eficiente intendencia para el mantenimiento de la cadena de suministros entre la metrópoli y el frente de guerra. Es decir, cabe preguntarse, si tales noticias hubiesen tenido fundamento alguno, sobre cómo haría Rusia para satisfacer este importante requisito teniendo a todas las naciones de la OTAN de por medio, incluido el propio Estado español.

Al reparar en la marejada de noticias que han proliferado como verdolaga en playa con motivo de la pandemia de la COVID-19, cabe señalar la existencia, sea por parte de conspiranoicos de diverso jaez, sea por parte de científicos e intelectuales, de dos fuentes en relación con la pandemia de marras, a saber: (1) Su origen en la propia naturaleza a causa de la aniquilación de ecosistemas por parte del hombre, lo que se conoce como enfermedades zoonóticas; y (2) su creación, mediante ingeniería genética, en algún laboratorio. Hasta donde cabe decir, pueden argüirse razones tanto a favor de la una como de la otra. Por ejemplo, Leonardo Boff, notable ecólogo brasileño, amén de teólogo y filósofo, coautor de la Carta de la Tierra, suele insistir en sus lúcidos artículos publicados en *Koinonía*, página de la Iglesia Católica brasileña, en el origen natural del virus correspondiente. Por su parte, Miklos Lukacs de Pereny, investigador y profesor universitario peruano, adscrito a la Universidad de San Martín de Porres, insiste en que se trata de un virus pergeñado en un laboratorio. Repárese en que estamos hablando

de personajes como Boff y Lukacs, que no cabe encasillar como conspiranoicos típicos al ser personas formadas, por sus estudios, en lo que a métodos de investigación científica concierne. Ahora bien, cabe preguntarse lo siguiente con la mayor naturalidad: ¿Quiénes tienen la razón a este respecto? Sin duda, estamos ante una pregunta que no es fácil elucidar al ciento por ciento en las actuales circunstancias, máxime al ser el secreto un rasgo típico en lo relativo a los armamentos y cuestiones conexas por inevitables razones de seguridad nacional, al punto de persistir todavía como una pregunta abierta como la que más, lo cual no es óbice para procurar avanzar en su respuesta, sobre todo, como quedó señalado más arriba, desde la óptica de las investigaciones más recientes en materia de la historia de las armas químicas, bioquímicas y biológicas. Así las cosas, la dimensión bioética concomitante resulta insoslayable.

Cautelas metodológicas

Lo dicho antes presupone la necesidad de acudir a fuentes serias en materia de historia militar y cuestiones afines. Esto significa que no todas las fuentes que se ocupan de la historia de la ciencia y la tecnología son realmente útiles, sino tan sólo aquellas que incluyan la dimensión bélica en sus abordajes. Vaya por lo pronto este ejemplo harto ilustrativo: muchas veces, al tratar de la historia de la ciencia y la tecnología, suelen destacarse dos revoluciones, la científica y la industrial. Ahora bien, es un abordaje de lo más incompleto habida cuenta de que, en el siglo XVIII, hubo otra revolución no menos importante, aunque muy mal conocida, que se imbrica con las otras dos revoluciones. Se trata de la revolución bélica que tuvo lugar en la Rubia Albión gracias a la invención del péndulo balístico por parte de Benjamin Robins, quien fuera discípulo del celeberrimo Isaac Newton. Tal invento resolvió el problema de vieja data de la medición fiable de la velocidad de los proyectiles, lo cual permitió el desarrollo, nunca visto hasta entonces, de nuevas armas mucho más eficaces en cuanto a potencia, precisión y optimización en materiales de fabricación, lo cual incluyó la mejora en la

fabricación de la pólvora por parte de Sir William Congreve padre, la conocida como pólvora de cilindro.

En especial, no suelen abundar tanto como se quisiera las fuentes relacionadas con la historia de las armas químicas, bioquímicas y biológicas, una situación que obedece, al menos en parte, a que no muchos investigadores suelen ocuparse de estas interesantes, y necesarias, cuestiones. Con todo, las fuentes disponibles arrojan informaciones de suma valía para entender los múltiples entresijos que conforman la dimensión bioética concomitante, máxime si rastreamos la presencia de cuestiones éticas en el pasado remoto a propósito de la concepción y el uso de armamentos y otros artefactos, al igual que naturfactos. Así, como cabe imaginar, es menester contar tanto con una paciencia benedictina como con una pasión por esta historia a fin de acopiar fuentes de valía para estos menesteres, Pero, el esfuerzo bien vale la pena.

Una cautela no menos importante que lo acabado de señalar: en materia de Historia en general, y de historia de la ciencia y la tecnología en particular, para su debida comprensión, lo mejor son los buenos libros de Historia, pergeñados por buenos historiadores y conocedores de la materia. Esto parece una verdad de Perogrullo. Empero, no pocas personas suelen fiarse a pies juntillas de fuentes dudosas como los filmes y series dizque históricas. Botón de muestra, la tan elogiada serie *Vikingos*, de la cual se decía al inicio que procuraba ser rigurosa en lo histórico. No obstante, a la misma le he detectado tantos gazapos que los mismos darían para escribir un grueso volumen. En marcado contraste, una serie del canal *Discovery*, del género documental, que lleva por nombre *Vikingos americanos*, a cargo de los arqueólogos Blue Nelson y Mike Arbuthnot, fascina por su rigor científico e histórico. Del mismo modo, en el mundo de la Internet, conviene solo fiarse de las páginas, blogs y demás fuentes que cuenten con el respaldo de historiadores y científicos idóneos. De este modo, ganamos en comprensión acerca de la dimensión bioética que aquí interesa.

Pestilentia manu facta: Muy modernos los antiguos

Entre las fuentes de valía al respecto, ciertos libros de Adrienne Mayor (2016, 2017, 2018, 2019), investigadora en estudios clásicos e historia de la ciencia en la Stanford University, obligan a replantear sobremanera tal historia. En especial, lo relativo a las armas químicas, bioquímicas y biológicas, lo mismo que la inteligencia artificial y la robótica, áreas de las que ha solido creerse que sus orígenes tienen que ver con tiempos más bien recientes. Sin embargo, Adrienne ha dejado bien establecido que, desde la lejana Antigüedad, existen antecedentes no sólo relevantes, sino incluso estremecedores desde el punto de vista ético. Desde luego, otra cosa distinta es la de que los antiguos acaso no hubiesen introducido a la sazón el vocablo “bioética”, si bien su esencia ya estaba en juego. Por ejemplo, piénsese en el coro de la *Antígona* de Sófocles, todo un campanazo de alerta en materia de los malos usos de la técnica por parte del hombre. En sentido amplio, desde la Antigüedad hasta ahora, los seres humanos han quedado anclados en un estado de sempiterna adolescencia tecnológica.

Uno de los motivos principales de Adrienne Mayor es un concepto bélico que remonta sus orígenes a la antigua Roma. En efecto, si bien en nuestro tiempo es posible fabricar de forma artificial gérmenes infecciosos, se trata de un concepto descrito por vez primera por los antiguos romanos, quienes lo denominaron *pestilentia manu facta*, esto es, epidemia manufacturada, una expresión acuñada en concreto por Séneca (Mayor, 2018: XV, 100). Por así decirlo, muy modernos los antiguos. En todo caso, la dimensión ética concomitante estriba en que las armas biológicas y afines son sumamente difíciles de controlar y de dirigir, por lo que, por así decirlo, es como si cobrasen una diabólica vida propia, una apreciación del mismo tono de la que suele aplicarse a las armas de fuego, de las que se dice con mucho tino que a las mismas las carga el diablo. Desde la lejana Antigüedad, abundan los ejemplos terribles en este sentido, comenzando, como lo destaca Adrienne, con el héroe griego Hércules, quien enterró bajo tierra la cabeza decapitada e inmortal de la Hidra de Lerna, en cuya ponzoñosa sangre impregnó sus flechas, lo cual, como bien se sabe desde la mitología, tuvo sus horribidas consecuencias, incluida la muerte del propio héroe a la postre. En otras palabras, Adrienne ubica en la historia de Hércules la invención misma de las armas biológicas. De facto, el veneno y las flechas estaban muy conectados en el léxico heleno a la sazón habida cuenta de que

la palabra usada para “veneno” en el griego antiguo, *toxicon*, deriva de *toxon*, es decir, “flecha”, en tanto que en latín el vocablo para “veneno”, *toxica*, parece tener su origen en *taxus*, o sea, “tejo”, puesto que las primeras flechas envenenadas solían impregnarse con el zumo letal de las bayas de dicho árbol (Mayor, 2018: 1).

En todo caso, esta autora destaca con gran tino que ya las sociedades antiguas plantearon el fuerte cuestionamiento ético en relación con prácticas incivilizadas tales como el uso de flechas envenenadas, armas de largo alcance y el envenenamiento de los pozos y demás fuentes de agua, además de los alimentos. En particular, durante la Guerra del Peloponeso, en la que abundaron las armas químicas y biológicas, Tucídides escribió acerca de una batalla hoplítica dirimida en el año 433 a. C., que consideró con acierto como un caso ejemplar, cada vez más raro, pues, el valor y la pura fuerza de los combatientes desempeñaron un papel más importante que los “métodos científicos” aplicados a la guerra. A juicio de Tucídides, dicha Guerra minó las leyes generales de la humanidad al primar la traición para conseguir la victoria, lo cual llegó a equipararse a la sazón a una “inteligencia superior”, lo que no era otra cosa que llamar inteligencia a lo que no pasaba de ser mera vileza. Incluso, en dicha Guerra, se perpetraron atrocidades contra la población civil (Mayor, 2018: XLIX-L). Por el estilo, la Guerra de Troya abundó así mismo en episodios de uso de armas químicas y biológicas. Para muestra un botón, la muerte del héroe Aquiles a causa de una flecha envenenada que le clavó Paris en el punto débil de su célebre talón.

Pasemos ahora de la mitología a la Historia. De acuerdo con una clara precisión de Adrienne, en la Antigüedad, tan solo unos pocos afortunados sobrevivían a las flechas envenenadas o a las mordeduras de serpientes venenosas, aunque, a veces, sus heridas supuraban durante años (Mayor, 2018: 27). Acerca de esto, un episodio, el noveno de la quinta temporada, de la fascinante serie televisiva *Outlander*, ambientada en la historia escocesa de los últimos siglos, muestra la cercanía de la muerte que experimentó uno de sus protagonistas, Jamie Fraser, interpretado por el actor Sam Heughan, al haberlo picado una serpiente de cascabel. En el ámbito bélico, como señala Adrienne (2018: 27), un veneno efectivo precisa de un sistema eficaz para su administración, por lo que la tecnología del arco y las flechas era idónea para matar de

forma segura, desde lejos, tanto en la caza como en el combate. Ahora bien, para ello, no solo tenían uso los venenos de diversas especies de serpientes, sino, así mismo, diversas toxinas vegetales, tales como las brindadas por plantas como el eléboro, el acónito y el beleño. Del mismo modo, según lo han practicado desde siempre muchas tribus selváticas sudamericanas, las toxinas presentes en ciertas ranas venenosas, de lo cual un buen ejemplo lo tenemos en los indios chocó de Colombia.

El diapasón variopinto de ejemplos históricos proporcionado por Adrienne Mayor no es exclusivo de Europa, puesto que, también, los hay de otras regiones, como India y China. En el Mediterráneo, animales marinos como las medusas, los erizos de mar y los peces raya eran fuentes de biotoxinas para su uso bélico mediante el uso del arco y las flechas (Mayor: 2018: 37). Con todo, y con justa razón, las criaturas tóxicas más temidas en la Antigüedad eran las serpientes (Mayor, 2018: 38-39). Entre tantos ejemplos al respecto, ella señala el caso de los escitas, cuyas flechas de guerra estaban impregnadas con un veneno complejo, denominado *scythicon*, elaborado a partir de ingredientes nauseabundos que incluían víboras venenosas descompuestas y plasma sanguíneo humano mezclado con estiércol animal en bolsas de piel y sepultado bajo tierra hasta que la mezcla se pudría (Mayor, 2018: 43-44). Según cabe imaginar, el hedor correspondiente debía ser terrible, lo que hacía de las flechas escitas un antecedente de las modernas armas fétidas, diseñadas por los ingenieros químicos militares, junto con el hecho que la sangre humana y las heces animales putrefactas contienen bacterias causantes de tétanos y gangrena. Para colmo de la barbaridad, como si el veneno señalado no fuese suficiente, los herreros escitas incorporaron arpones o garfios a sus proyectiles (Mayor, 2018: 45). Era tal la letalidad de estas armas biológicas escitas que, por ejemplo, diezmaron a un ejército romano en el año 68 a. C. en Armenia. En especial, el ejército de Alejandro Magno, en sus encuentros militares con ejércitos indios, tuvo que afrontar múltiples amenazas provenientes de armas como éstas, emponzoñadas con venenos de serpientes y otros de más compleja elaboración.

Naturalmente, lo dicho hasta aquí constituye apenas una pequeña selección de ejemplos de entre los muchos brindados por Adrienne en lo tocante al uso en la Antigüedad de armas biológicas y otras afines. Ahora bien, a juicio de quien esto escribe,

el caso más interesante ofrecido por ella es el de la célebre Arca de la Alianza del pueblo judío. En efecto, de acuerdo con sus análisis, cabe interpretar el Arca como un artefacto concebido para la guerra biológica en sintonía con la antigua noción acerca de la posibilidad de confinar una enfermedad en un contenedor sellado (Mayor, 2018: 100). Incluso, algunos autores han planteado que las diez plagas que Moisés invocó sobre Egipto no serían otra cosa que un episodio temprano de instrumentalización de la naturaleza para la consecución de fines estratégicos (Mayor, 2018: 95). Así, la antedicha expresión latina *pestilentia manu facta*, peste manufacturada, señala la intencionalidad en la transmisión de epidemias en época romana (Mayor, 2018: 98).

Desde luego, este concepto no ha quedado restringido a los tiempos antiguos y medievales. En concreto, Adrienne, a lo largo de sus lúcidos y bien logrados libros a este respecto, incluye ejemplos de tremenda actualidad. Sin ir más lejos, aparte de las estrategias biológicas perpetradas por los nazis para eliminar a los judíos y gitanos durante la Segunda Guerra Mundial, y la limpieza étnica adelantada en época más reciente en regiones como la antigua Yugoslavia, Birmania y Ruanda, ciertos médicos sudafricanos financiados por el Gobierno de su país durante el régimen del infausto *apartheid* desarrollaron un “arma bacteriológica selectiva” que discriminaba a sus víctimas según la raza, amén de varias estrategias para esterilizar a la población negra. De otro lado, en 2003, un informe militar estadounidense contenía una propuesta para pergeñar armas “no letales” basadas en la “alteración genética”, de suerte que está a la vuelta de la esquina, o acaso más acá, el fantasma de un “arma biológica definitiva” que afecte al ADN del enemigo (Mayor, 2018: 97). Más aún, Richard Preston, citado por Adrienne Mayor, investigador que ha acuñado la expresión “biología oscura”, demuestra que los científicos bien pueden crear una cepa virulenta de ectromelia mediante la adición de material genético de mamíferos a este virus parecido al de la viruela. Por el estilo, los experimentos patrocinados por el Pentágono en 2002 sobre enfermedades que atacan a los seres humanos. Por su lado, los científicos de la Universidad Estatal de Nueva York dejaron claro que podrían crear químicamente en el laboratorio réplicas de virus epidémicos a partir de la nada, sin contar con células vivas, con apenas replicar la secuencia genética, ya publicada, de los virus naturales. Para colmo, el material químico requerido puede adquirirse por correspondencia, como si de

un kit de ciencia recreativa se tratase, lo cual implica que los terroristas pronto serán capaces de replicar virus así con el fin de perpetrar sus acciones perversas (Mayor, 2018: 99-100). En estas condiciones, según advertía con alarma Richard P. Feynman (1999: 16-17) en la década de 1960, preocupa sobremanera que hayan tantos y tantos científicos e ingenieros dedicados a la concepción y puesta en práctica de armamentos terribles de diversa naturaleza, todo lo cual remite a reflexionar sobre y, de paso, a cuestionar muy seriamente los evidentes talones de Aquiles presentes en los programas de estudios correspondientes, tanto de pregrado como de posgrado, en los que la consolidación de la conciencia ética ha quedado reducida a la infame categoría de pobre dama vergonzante. Para colmo de ironías, hasta cabe apreciar la presencia de profesores universitarios de ciencias e ingeniería por aquí, por allá y por acullá que asisten a cursos de ética, aunque, en su práctica, su catadura moral da que pensar. En todo caso, esta falencia curricular es tan patente que el profesor Benjamín Ruiz Loyola, adscrito a la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México, la destaca con frecuencia en su bien estructurado curso sobre química, guerra y ética ofrecido en la plataforma Coursera de la Universidad de Stanford.

En cuanto al episodio del Arca de la Alianza, llama la atención su similitud con el mito griego de Pandora, la mujer que abrió la caja que contenía todas las plagas y pestilencias. Recuérdese que dicha Arca desató la peste en todas las ciudades filisteas por las que pasó en el siglo XII a.C. (Mayor, 2018: 102). De similar manera, el templo de Salomón albergaba jarras con agentes biológicos en su interior. De facto, durante el asedio de Jerusalén por parte de Tito, año 70 d. C., sucedió la destrucción del segundo templo del célebre Rey y los soldados romanos hallaron las antiguas jarras y las rompieron con la intención de saquear su contenido. Según consignó Suetonio, el reinado de Tito estuvo marcado por una serie de catástrofes temibles, incluidos los peores estallidos epidémicos de los que se guarda memoria (Mayor, 2018: 103-104). Una centuria más tarde aconteció una serie muy similar de sucesos cuando un soldado romano abrió un cofre de oro en el templo de Apolo en Babilonia, lo que desencadenó una plaga que se extendió por todo el Oriente Medio y el Mediterráneo, alcanzando a Roma, la Galia y Germania (Mayor, 2018: 104-105). En fin, repárese en que ya los antiguos manejaban

armas biológicas, bioquímicas y químicas sofisticadas sin contar con los conocimientos de las modernas toxicología, epidemiología y tecnología. Así, estamos ante un giro copernicano en materia de historia de la ciencia y la tecnología, al punto de hacer retroceder las raíces de los planteamientos éticos frente a los usos de la tecnología en muchos siglos. Es decir, contrario a lo que ha solido pensarse durante largo tiempo, la Antigüedad y la Edad Media distan en mucho de haber sido unos períodos impolutos desde el punto de vista ético en lo concerniente a la práctica de la guerra. No todo fueron guerras y batallas caballerescas y hermosas regidas por las estrictas normas éticas de los hoplitas. Una punta de flecha o una hoja de espada emponzoñada para matar arteralmente a un oponente o un enemigo de gran habilidad y experiencia son expresiones de suma bajeza por parte de un combatiente no tan hábil. En realidad, el uso de armas emponzoñadas estaba visto en la Antigüedad por parte de algunos sectores como expresión de cobardía. En general, estaba considerado aceptable el empleo de armas biológicas en aquellos tiempos ya lejanos en contextos defensivos, pero, no estaba visto como algo permisible para quien “pegaba primero”, justo el mismo principio defensivo contemplado en la actualidad por parte de la Convención sobre Armas Biológicas (BWC), ratificada en 1972 por 143 estados, la cual prohíbe por completo el uso ofensivo de arsenales biológicos, si bien permite la investigación de armamentos “defensivos” (Mayor, 2018: 109-110). Con todo, salta aquí a la vista que es bastante tenue la frontera que separa a los armamentos ofensivos de los defensivos, puesto que, como vemos en nuestro tiempo, muchos Estados califican sus programas de investigación y desarrollo de armas biológicas con el marbete de “seguridad defensiva”, lo cual no es óbice para su empleo eventual como armas ofensivas. De todos modos, es bastante antigua la idea de que hay algo abyecto en el recurso al contagio con el fin de atacar a un enemigo, en tanto que, como arma de resistencia, autodefensa o represalia, puede admitirse en calidad de último recurso (Mayor, 2018: 110). Esto implica que, al pasar revista a la historia militar y política del mundo, no han faltado los líderes que han dudado al momento de suscribir el uso agresivo de tales arsenales, como fueron los casos de Luis XV, Adolf Hitler y Richard Nixon, en marcado contraste con otros, como Mitrídates y Luis XIV.

En suma, sucesos como los señalados en cuanto al almacenamiento de armas biológicas en los templos demuestran que éstos servían como arsenales de emergencia de fómites y vectores infecciosos, incluido el célebre Partenón, el gran templo de Atenea en la acrópolis de Atenas. Recuérdese que, precisamente, Atenea era la diosa griega de la guerra; y Apolo, el dios de las plagas (Mayor, 2018: 108-109). Por lo demás, reparemos en que realizaciones televisivas recientes, como *Game of Thrones*, serie de drama y fantasía medieval, abundan con tino en ejemplos acerca del uso desde tiempos remotos de armas químicas y biológicas, como el fuego valyrio, una expresión algo modificada del famoso y real fuego griego, un pintoresco fuego griego con llamas verdes. Del mismo modo, el antecedente de dicha serie, *Lord of the Rings*, todo un portal en lo que al mundo medieval atañe, muestra el uso de biotecnología con el fin de crear formas de vida híbridas para su uso en la guerra por parte de las fuerzas de la oscuridad, como los temibles Uruk-hai.

Deidades y autómatas: Génesis del pensamiento bioético previo a la tecnología

Hasta aquí, se ha puesto el énfasis en el ámbito biotecnológico a propósito de las epidemias y cuestiones afines desde tiempos antiguos. Ahora bien, Adrienne Mayor (2019) aborda así mismo los antecedentes remotos de otra tecnología convergente de nuestro tiempo, y que tiene que ver así mismo con lo dicho antes: la inteligencia artificial. En concreto, ella ha demostrado con bastante rigor y lucidez como, en aquellos días ya lejanos, afloraron las preocupaciones éticas en relación con las formas de vida creadas, no nacidas. Más interesante aún, Adrienne ha dejado bien claro que tales preocupaciones surgieron inicialmente en el contexto mitológico, esto es, mucho antes de la aparición de autómatas reales, pergeñados por artesanos hábiles y creativos. De facto, en la antigua mitología griega cabe detectar esos inicios en mitos como el de Talos y Medea. En sí, Talos era un gigante de bronce a cargo de la defensa de la isla de Creta, uno de los tres formidables presentes fabricados por Hefesto, dios de la forja y patrón de la invención y la tecnología, por encargo de Zeus para su hijo Minos, el legendario primer rey cretense (Mayor, 2019: 1). De este modo, vemos como, en la Antigüedad, se

imaginaron conceptos como los de robot, autómatas, perfeccionamiento humano e inteligencia artificial, lo cual ha obligado a replantear la historia misma de la tecnología habida cuenta de que, hasta no hace mucho tiempo, solía pensarse que los orígenes de los autómatas arrancaron con los artesanos medievales.

Además, hay un común denominador con lo visto antes acerca de las epidemias manufacturadas, a saber: ambas tecnologías son expresiones de la *biotechne*, es decir, la vida mediante la técnica. En suma, la mitología antigua contiene las primeras intuiciones de lo que solemos llamar hoy día como biotecnología. Así las cosas, según hace ver Adrienne Mayor (2019: 1): “Los mitos representan las expresiones más tempranas del eterno impulso de crear vida artificial. [...] La mitología refuerza la noción de que la imaginación es el espíritu que une mito y ciencia”. No obstante, esto no significa que todas las invenciones de autómatas y robots en la Antigüedad y, más tarde, en la Edad Media, fuese en el ámbito mitológico, fuese en el ámbito histórico, tuviesen aplicaciones impolutas. De facto, abundan los ejemplos de usos terribles y non sanctos por parte de reyes, emperadores y otros amos del juego de tronos. Entre ejemplos tales, en el último capítulo de su fascinante libro al respecto, Adrienne destaca los casos de Falaris, tirano de Agrigento, Sicilia, quien mandó fabricar un toro de bronce para meter en su interior a sus enemigos para achicharrarlos; Demetrio de Falero, tirano de Atenas, quien despreciaba la democracia; Nabis, dictador de Esparta, quien, junto con su tenebrosa esposa, Apega, expolió las posesiones y el dinero de la población durante su reinado. En particular, Nabis encargó la fabricación de una Apega mecánica, un robot femenino tan malvado y pérfido como la legendaria Pandora, puesto que, al activar Nabis con disimulo un mecanismo en su espalda, los brazos del robot de marras estrechaban a su víctima, oprimiéndola. Para colmo, los lujosos vestidos del robot ocultaban que las palmas de sus manos, sus brazos y sus pechos estaban tachonados con púas de hierro que penetraban en el cuerpo de la víctima conforme aumentaba la presión, lo que hace de tal creación un antecedente de la posterior Doncella de Hierro, un artilugio de tortura y ejecución del Medievo, una temible cabina de metal con forma femenina y el interior cubierto de púas (Mayor, 2019: 226-229). Otro uso de los autómatas radicaba en la manipulación de las masas, siempre tan emotivas, viscerales e irracionales, de lo cual hay un ejemplo memorable en el uso hecho por Marco Antonio

con el fin de enardecer a la chusma romana con motivo del asesinato de Julio César, la que, enloquecida de rabia y dolor, se precipitó a prenderle fuego al Senado y a tratar de incendiar las casas de los homicidas. Todo esto gracias al uso de un maniquí de cera con la figura del famoso occiso, movido por un mecanismo.

Por su parte, Ptolomeo II Filadelfo, monarca de la conspicua dinastía griega macedónica que gobernó Egipto, hizo un uso extendido de los autómatas con el fin de afianzar su poder ante las masas, todo un antecedente de los efectos especiales de la actualidad. En este punto, al igual que en otras partes de su libro, Adrienne subraya un concepto ético que conviene tener muy en mente en lo que concierne tanto a las epidemias manufacturadas como a los robots, autómatas y otras creaciones propias de la inteligencia artificial. Concretamente, se trata del concepto de las sensaciones del tipo Valle Inquietante, esto es, la sensación de inquietud y repulsión que experimenta el grueso de las personas cuando están ante formas de vida artificial, sobre todo entes humanoides, que parecen reales, aunque no del todo. En principio, la afinidad crece con la verosimilitud. Empero, llega el punto en el que cae de manera abrupta conforme el ente resulta más indistinguible de la realidad. He aquí entonces un concepto llamativo y útil para mejorar el análisis y la comprensión de las implicaciones éticas de las tecnologías convergentes, tanto en la Antigüedad como en épocas posteriores hasta llegar a la nuestra, Le debemos este concepto de valía al robotista nipón Masahiro Mori, quien lo acuñó en 1970. Por cierto, a él suele vérselo con frecuencia en programas dedicados a esta temática en el canal televisivo *Discovery Science*.

En la actualidad, asistimos al fenómeno del interés acrecentado por los así llamados robots de compañía, cuya tecnología asombra por lo avanzada, si bien es obvio que todavía faltan desarrollos y avances en lo concerniente a aspectos tales como la interacción emocional con los seres humanos, entre otros. De hecho, la pandemia en curso ha disparado sobremanera el interés por esta clase de robots, máxime que sus creadores y fabricantes los han concebido, en el caso de los robots femeninos, con una estética muy sexy, según cabe apreciar, para muestra un botón, en el caso de Harmony, la muñeca sexual con inteligencia artificial desarrollada por la empresa californiana

RealDoll y presentada en sociedad en el año 2017, cuyo precio ha ido bajando, pudiéndose adquirir por la “módica” suma de 8.000 dólares.

Conviene destacar que este fenómeno ha suscitado preguntas de evidente trasfondo ético, como la siguiente: ¿Cómo es realmente tener sexo con un robot? No faltan los usuarios que describen su experiencia al respecto como alucinante. Sin embargo, tampoco han faltado los alarmistas que alertan acerca de los daños psicológicos y las amenazas morales que pueden causar tanto a las personas como a la sociedad, máxime que las agencias aún no vigilan esta tecnología como se debiera porque les da pudor investigarla. Botón de muestra, algunos de estos robots están programados para protestar o crear un escenario de violación sexual; y otros están diseñados para que parezcan niños, estando entre sus desarrolladores un reconocido pedófilo japonés. Por su parte, Kathleen Richardson, profesora de Ética y Cultura de Robots e Inteligencia Artificial en la Universidad de Montfort en Leicester, Reino Unido, insiste en que este tipo de marketing debe prohibirse. Como ella bien lo dice: “Básicamente, estas compañías te están diciendo que no te preocupes, si no tienes amigo o compañero de vida, pueden crear un robot novia o novio para ti. Una relación de pareja se basa en la intimidad, apego y reciprocidad. Son cosas que no pueden replicarse por una máquina” (Ghosh, 2020). Hasta se han visto casos un tanto hilarantes, como el de un tipo que se casó con... un holograma femenino. Incluso, si nos damos una vuelta por Google Play, se aprecia con facilidad que ahí abundan las aplicaciones informáticas de esta índole, sobre novias y esposas virtuales. De esta suerte, Kathleen insiste en la creación de un grupo que vigile la emergencia de esta tecnología (Ghosh, 2020). En todo caso, estas preocupaciones no son para nada recientes, ya que, como ha dejado bien establecido Adrienne Mayor con sus notables investigaciones, la mitología griega ya las había planteado de manera pionera, como lo vemos en el mito de Pigmalión (Mayor, 2019: 123-126), el ejemplo por antonomasia de una estatua que cobra vida gracias a la magia por una orden divina, de Afrodita, y el amor intenso hacia la misma por parte de Pigmalión, su escultor. En la historia griega y romana no faltaron los episodios de *agalmatophilia*, o sea, el deseo hacia una estatua, como la historia narrada por autores como Luciano y Plinio el Viejo sobre ciertos hombres que sentían pasión por la bella estatua desnuda de Afrodita de Cnido, hombres que visitaban su santuario a escondidas

por la noche y quedaban las manchas de fluido seminal sobre los muslos marmóreos de la escultura que delataban su lujuria (Mayor, 2019: 125). Por supuesto, frente a tener sexo con un pedazo de piedra, fría y rígida al fin de cuentas, cabe entender el entusiasmo actual, exacerbado por la pandemia de la COVID-19, producido por los robots sexuales, como, en otro ejemplo, salta a la vista con el robot Mark I, creado por el ingeniero chino Ricky Ma, cuyo notorio parecido con la guapísima actriz Scarlett Johansson es bastante obvio. Con todo, están así mismo justificadas las preocupaciones a este respecto con motivo de los daños psicológicos y las amenazas morales señaladas más arriba. Como quiera que sea, no faltan los augures que vaticinan que, a la vuelta de un par de décadas, bien podríamos asistir a los matrimonios realizados entre humanos y robots, algo que estaría a tono con lo que suele denominarse la singularidad, esto es, la simbiosis entre hombre y máquina, un fenómeno que ya experimentamos desde hace años merced a la telefonía móvil. Por cierto, me pregunto si pronto veremos los matrimonios entre hombres y sus... teléfonos celulares.

En una autora como Adrienne Mayor llama poderosamente la atención su preocupación constante por la notoria dimensión ética presente desde la Antigüedad en las raíces de lo que llamamos en la actualidad como tecnologías emergentes. No siempre predomina este rasgo entre quienes se ocupan de la historia de la ciencia y la tecnología. He aquí una forma elocuente de resumir la situación: “Los artefactos mecánicos y los autómatas de la mitología y el mundo real planteaban cuestiones sobre ontología, humanidad e inhumanidad, naturaleza y artificio; desafiaban los límites que separaban la ilusión, la realidad y la posibilidad. Un conjunto considerable de mitos demuestra que las estatuas animadas eran algo ciertamente concebible desde fechas muy tempranas, mucho antes de que los artefactos mecánicos históricos probasen que la imitación de la vida mediante la tecnología era factible” (Mayor, 2019: 242). Desde luego, al proyectar esto al presente, es notorio que la preocupación es mucho mayor, como así lo expresa Adrienne (2019: 243): “Sin embargo, ahora, los avances se acumulan a una velocidad vertiginosa. Suspendidos sobre el abismo inquietante de replicar la vida misma, todavía nos debatimos entre la esperanza y el terror que desata el insaciable empeño del ser humano por imitar y mejorar la naturaleza”. Así, es obvio que, entonces como ahora, la

biotechné desborda con creces a la humanidad, cuya adolescencia tecnológica parece persistir en un distópico estado de suspensión moral. En el ámbito latinoamericano, esta preocupación adquiere tintes mucho más oscuros con motivo de que se trata de un subcontinente que aún dista en grado sumo de haber incorporado el modo científico de entender el mundo, el buen pensar a la científica, algo que salta a la vista de una manera harto notoria a causa del deplorable manejo de esta pandemia en los diversos países, fruto de una falta de sistematicidad al respecto como consecuencia de un reduccionismo a ultranza que no va más allá de torpes campañas de vacunación y una mala comprensión de la bioseguridad, cuestión magnificada por el hecho incontrovertible que Latinoamérica no puede permitirse el lujo de escoger entre las vacunas desarrolladas hasta ahora. Es decir, todavía no hay conciencia con respecto a que la raíz de fondo radica en un paradigma civilizatorio que hace aguas por doquier. Lo demás son meros paños de agua tibia.

Volvamos con Adrienne, quien, en el epílogo de su libro *Dioses y robots*, puntualiza que los antiguos griegos fueron obsesivos con la cuestión de qué significa ser humano, cuyas historias y mitos exploran las promesas y los riesgos de evitar la vejez y la muerte, perfeccionar las capacidades mortales y replicar la naturaleza (Mayor, 2019: 253). Esto es, justo las insensateces que obsesionan en nuestro tiempo a los prosélitos y corifeos del transhumanismo. Sencillamente, hay límites entre los seres biológicos y los fabricados. En otras palabras, Adrienne apunta a que la relectura de las historias y los mitos antiguos, no solo los griegos, puede enriquecer los debates éticos de actualidad sobre la robótica, los autos autónomos, la biotecnología (incluidas las epidemias manufacturadas), la inteligencia artificial, el aprendizaje automático y otras innovaciones (Mayor, 2019: 254). En las actuales circunstancias, la humanidad tiende a conducirse mucho más como el insensato Epimeteo que como su prudente hermano, Prometeo. Que nos lo diga esta pandemia.

El ideal sempiterno del arma suprema

En el actual contexto de pandemia, vemos entonces dos escenarios sobre el posible origen de ésta, a saber: (1) La zoonosis fruto de la destrucción de ecosistemas con la inevitable cercanía y puesta en contacto del cuerpo humano con virus y bacterias que, de otro modo, hubieran seguido bien guardados en lo profundo de bosques y selvas; y (2) la puesta en juego de una peste manufacturada merced a una tenebrosa y mefistofélica *biotechne*. En todo caso, ambos escenarios comparten un común denominador: la causa primordial de esta pandemia es antropogénica, máxime ante la actual adolescencia tecnológica de la humanidad, cuyas raíces se hunden en la lejana Antigüedad. En publicaciones previas, al igual que en conferencias, me he detenido sobre todo en el primer escenario. Empero, si se razona como un décimo hombre, no cabe descartar el segundo escenario, sobre todo si tenemos bien presentes las investigaciones de Adrienne Mayor, amén de las de otros académicos expertos en historia militar, como es el caso de Tonio Andrade (2017), quien ha dejado bastante claro que los chinos, desde la Antigüedad, han sido formidables en materia de artes militares, incluidas las armas biológicas y químicas, al punto que, en los días de la dinastía Song, que gobernó entre los años 960 y 1279, ya encontramos esquemas de producción industrial a gran escala y con productos bien manejados, con números de serie incluidos. Por el estilo, los casos de Geoffrey Parker (2010) y Judith Herrin (2009). Así las cosas, por tratarse de investigaciones serias, la consideración del segundo escenario dista de ser una mera y calenturienta elucubración conspiranoica, entendiendo por conspiranoia la tendencia marcada a echarle la culpa de todo lo que sucede a un mismo agente, y sin tomarse la molestia de recabar evidencias y contrastar las fuentes de información. En lo que a esta pandemia concierne, como se sabe, se ha insistido por doquier en su origen en la ciudad china de Wuhan, cuyo Instituto de Virología, administrado por la Academia China de las Ciencias, cuenta con un laboratorio de bioseguridad de nivel 4, o sea, el mayor nivel existente en el mundo en lo que a bioseguridad concierne. Esto significa que cuenta con capacidad para el desarrollo de microorganismos genéticamente modificados. Justamente, un investigador y profesor peruano, Miklos Lukacs de Pereny, adscrito a la Universidad San Martín de Porres, de Lima, Perú, en la que se ocupa en lo

tocante a ciencia, tecnología e innovación, asevera que estamos ante un virus creado en dicho Instituto (Lukacs de Pereny, 2021).

A comienzos de este año 2021, tuve la ocasión de escucharlo en una conferencia que tuvo la amabilidad de dar en un seminario del que formo parte, coordinado por el director del Instituto Latinoamericano de Ética Civil Empresarial (ILETICA), Hernán Saldarriaga Agudelo, quien lo contactó mediante el correo electrónico y le extendió la invitación correspondiente. En dicha conferencia, Miklos dejó establecido que el inquietante transhumanismo, con sus ambiciones de alcanzar la superlongevidad y la superinteligencia, apunta a ser una política pública global, para lo cual cuenta con un apoyo de gran alcance por parte de medios, como, botón de muestra, Hollywood, orientado como el que más hacia la mentalidad transhumanista. En especial, por ocuparse el transhumanismo de las tecnologías convergentes, como la inteligencia artificial, la biotecnología y la nanotecnología, es menester ver a la tecnología desde ambos lados, no solo el lado bonito. No todo es miel sobre hojuelas en lo que a esto concierne. En semejante panorama, destaca Miklos que la biotecnología en particular ha resultado ser una tecnología disruptiva, máxime que, al igual que otras tecnologías convergentes, ha demostrado su utilidad para instrumentalizar a los seres humanos, lo cual, a su juicio, se ha visto con esta pandemia al haber proporcionado una oportunidad de lo mejor para la puesta en práctica del Gran Reinicio (Great Reset) promovido por el Foro Económico Mundial, del cual es miembro Joe Biden, el actual presidente de los Estados Unidos. De facto, el Gran Reinicio comenzó el pasado 21 de enero, si bien cuenta con antecedentes más bien antiguos, que incluyen lo atinente al control de la población mundial, como cabe apreciar en un libro ya clásico de Jacqueline Kasun (1988). En suma, éste persigue estandarizar y colectivizar a la humanidad merced a un relativismo disolvente impuesto por el progresismo, una distopía que, según cabe temer, durará varias décadas al menos. En fin, según cabe apreciar, con diagnósticos como éste, que expone con profusión en su canal de *YouTube*, Miklos Lukacs de Pereny, un intelectual polémico y controvertido sin la menor duda, tiende a hacer las veces de un décimo hombre, concepto que pasaré a explicar casi enseguida. En cualquier caso, el campanazo de alerta dado por Miklos y quienes le acompañan en esta labor, apunta a que Occidente va hacia un nuevo orden al estilo de China, patente en la promoción de las así llamadas

ciudades inteligentes, que no son otra cosa que ciudades concebidas a la manera china, un país que, al final de cuentas, ha desplegado unos 600 millones de cámaras por doquier para mantener vigilada y controlada a su población. En otras palabras, la distopía descrita con profusión por George Orwell en *1984* ha quedado superada por un amplio margen (Orwell, 2007). Además, reparemos en que semejante despliegue queda enmarcado en la idea de un arma suprema, una megamáquina, esto es, un arma que busca sojuzgar a un gran colectivo humano merced a la concentración de una gran cantidad de energía, no siempre por la destrucción física. Desde luego, un arma suprema no tiene que ser necesariamente, por ejemplo, un arma nuclear. O la célebre “Estrella de la Muerte” de *Star Wars*. Dan mejores resultados las armas supremas sutiles.

Claro está, este panorama distópico presente, que forma parte de un nuevo período de oscurantismo que, en rigor, comenzó hace varias décadas, y ahora exacerbado por la pandemia en curso a fuer de la doble moral del mercado, no es en modo alguno una idea novedosa, puesto que, según lo mostrado con amplitud por Adrienne Mayor, ya cuenta con sus primeras manifestaciones dramáticas en la antigua Grecia, tanto en su mitología como en la historia misma. Desde aquellos días lejanos, la *biotechné* ha tenido unos usos hartamente cuestionables, incluidos los intentos fallidos, como, sobre todo, aquellos relativos a los pretendidos móviles perpetuos según cabe apreciar en la excelente y pormenorizada relación histórica pergeñada por V. M. Brodianski (1990). De facto, ya en los mitos primigenios de Talos y Hércules, esto era notorio por entonces. Por lo demás, por aquellos tiempos, comenzaba también un tema recurrente a lo largo de las centurias en lo tocante a las crisis educativas: la tensión sempiterna entre instrucción y formación. De facto, Sócrates se opuso con energía frente a las intenciones nefastas de los sofistas, con quienes empezó lo relativo al vaciamiento curricular en materia de contenidos, cuyo culmen lo tenemos hoy día por obra y gracia de las contrarreformas neoliberales (Sánchez Tortosa, 2018), tan a tono en el antedicho Gran Reinicio. Es decir, la pedagogía dominante hoy, de marcado semblante posmoderno, anticientífico como el que más, constituye una forma oculta de inserción de valores neoliberales sin ir más lejos. Es la educación basura, mal camuflada en denominaciones insulsas como constructivismo,

escuela activa, formación por competencias y evaluación por resultados, entre otras de parecido jaez.

La Regla del Décimo Hombre: La gran ausente en esta pandemia

Las más de las veces, la buena ciencia ficción ha solido anticipar muchas de las ideas seminales de la Bioética en virtud de su función de plantear experimentos mentales sobre las consecuencias a futuro de la tecnociencia. Por así decirlo, del mismo modo que Arquímedes de Siracusa sostenía que, si le daban un punto de apoyo, podría mover el mundo, si leemos con detenimiento las buenas obras de ciencia ficción, podemos detectar la Bioética más que en ciernes en las mismas. En los actuales tiempos de pandemia, la ciencia ficción resulta sugestiva para tratar de entender lo que está pasando, máxime que lo relativo a epidemias y pandemias ha estado entre los temas típicos del género. Mejor aún, entre los aportes brindados por Adrienne Mayor merced a sus investigaciones está la presencia de razonamientos éticos acerca de la tecnología entre los antiguos griegos en un formato que, bien visto, es de ciencia ficción, salvo que, a la sazón, era mitología. En particular, en este contexto de pandemia, encuentro de lo más sugestivo un filme del año 2013, *Guerra Mundial Z*, protagonizado por Brad Pitt, quien, en fecha reciente, puso en ridículo de una forma elocuente al anterior presidente estadounidense, Donald Trump, a propósito de su nefasto manejo de esta pandemia, para lo cual Pitt interpretó al inmunólogo Anthony Stephen Fauci. En dicha película, hay un concepto sugestivo que encuentro de suma utilidad para encarar problemas como los de esta pandemia y otros que son parte de los abismos de la actual civilización: la Regla del Décimo Hombre, *The Tenth Man Rule* (Forster, 2013).

En efecto, al arribar Gerry Lane, el personaje interpretado por Pitt, a Jerusalén, se entrevista con un agente israelí del Mossad, Jurgen Warmbrunn, interpretado por Ludi Boeken, a quien le pregunta lo siguiente: “¿Cómo es que pudieron prever algo tan improbable como un ataque zombie?”. La respuesta de Warmbrunn fue la siguiente: “La Regla del Décimo Hombre”. A lo que añade: “Siempre que nueve miembros del Consejo estuvieran de acuerdo en algo de manera unánime, el décimo necesariamente tenía que

estar en contra de los otros nueve (aunque, en verdad, pensara igual que ellos). Asumir la postura contraria, significaba contradecir la opinión de los nueve restantes. Dado que los nueve del Consejo pensaban que no había tal cosa como una «epidemia zombie», el décimo asumió que sí la había, y comenzó a investigar sobre la base de esa premisa, permitiendo que Israel construyera defensas, anticipándose al ataque” (Cienfuegos Gayo, 2013). Justamente, Warmbrunn fue el Décimo Hombre en esa situación horrida, máxime que él era consciente de los grandes apuros por los que pasaron los judíos al negarse a creer en la década de 1930 que los podían recluir en los campos de exterminio nazis, que los iban a masacrar en los juegos olímpicos de 1972 y que eran peligrosos los movimientos de tropas árabes en septiembre de 1973. Ahora bien, sucede que la pandemia de la COVID-19 en curso tiene las características de un apocalipsis zombie, un detalle que no siempre suele señalarse. Como destaca Sonia Cienfuegos Gayo (2013), tal regla es un método bueno para usarlo en la investigación de accidentes. Y vaya que esta pandemia es un “accidente” de alcance planetario, fruto de la adolescencia tecnológica de la especie humana, sea por eventos zoonóticos, sea por epidemias manufacturadas.

En la psicología, existe el concepto de sesgo confirmatorio en el seno de la teoría argumentativa (Cienfuegos Gayo, 2013; Mercier y Sperber, 2010). En otras palabras, cuando las personas tienen una idea y empiezan a razonar sobre la misma, encuentran argumentos y explicaciones a favor de ésta, evitando desafiarse a ellas mismas. En la práctica, esto es nefasto porque lleva a la gente a tomar malas decisiones, lo cual tiene sus consecuencias (Cienfuegos Gayo, 2013). En el mundo de la administración de empresas, suele conocerse a este fenómeno con el nombre de efecto paradigma, lo cual remite a las ideas seminales del filósofo de la ciencia estadounidense Thomas Samuel Kuhn plasmadas en su famoso libro *La estructura de las revoluciones científicas* (Kuhn, 1962). Si nos fijamos bien, en cualquiera de los dos escenarios planteados a fin de procurar dar cuenta del origen de esta pandemia, está presente en algún grado el sesgo confirmatorio, pese a que no cabe extraer aún conclusiones definitivas, absolutas y certeras en cada caso. Más bien, de momento, conviene manejar tales escenarios en calidad de hipótesis de trabajo mientras, con el paso del tiempo, se allega más

información merced a nuevas investigaciones. En concreto, en lo que atañe al origen zoonótico, tan solo se considera como algo probable. Por su parte, en lo concerniente a la opción de peste manufacturada, se choca con el inevitable secretismo propio de los ámbitos militares, industriales, empresariales y estatales. Al fin y al cabo, en materia de publicaciones, cabe distinguir dos categorías básicas, a saber: (1) Las publicaciones académicas y científicas habituales, indexadas o no, disponibles, sea en forma gratuita, sea en versiones de pago, en diversas plataformas; y (2) los documentos generados en los ámbitos industriales, empresariales, gubernamentales y militares, en los cuales el secreto forma parte de las culturas correspondientes, siendo una categoría de información que solo queda disponible una vez se desclasifica, aunque con imperfecciones notorias, según puede corroborarse, por ejemplo, con los documentos desclasificados del FBI (Federal Bureau of Investigation), en los cuales es harto frecuente toparse con pasajes tachados con marcador. Para muestra un botón, puede consultarse en la página del FBI el dossier sobre Carl Sagan, el conspicuo astrónomo y divulgador científico estadounidense (Federal Bureau of Investigation, s.f.). Así, la información disponible no es toda la información que existe. Ni siquiera cabe decir que toda la información está puesta en la Internet.

En estas circunstancias, la Regla del Décimo Hombre adquiere amplia relevancia para salirle al paso a los sesgos inevitables de diversa índole. Esto es, se trata de una regla que entra a interactuar con otros principios éticos. Ahora bien, en lo que a esta pandemia concierne, si algo ha faltado a todas luces es un décimo hombre en diversos escenarios, incluidos los académicos, salvo por excepciones en la forma de voces que predicen en el desierto. Para su debida puesta en práctica, atendiendo a lo que nos dice con tino Sonia Cienfuegos Gayo (2013), lo mejor es crear un grupo de trabajo multidisciplinar que aporte un diapason variopinto de puntos de vista con el fin de hallar las mejores soluciones y respuestas para un problema. Notemos que, en esto, hay un común denominador con el proceder propio de la Bioética global, si se practica con esmero y rigor, amén del proceder implícito en la heurística del miedo que forma parte del principio de responsabilidad pergeñado por Hans Jonas (2004) en tanto no sea un miedo paralizante y que promueva la inacción. Sencillamente, donde todos piensan igual, nadie piensa mucho.

En fin, quienquiera que funja como décimo hombre en esta pandemia debe tener en mente la necesidad perentoria de replantear a fondo el nefasto paradigma de civilización que aún domina al mundo, el paradigma baconiano de conquista de la naturaleza. Esto implica poseer una actitud mental ambiciosa y descontentadiza. Sin duda, esto aplica bien en cualquiera de los dos escenarios planteados en un intento por explicar el origen de esta pandemia. Al fin y al cabo, ambos escenarios comparten un origen antropogénico sin ir más lejos. Más aún, estimo que la Regla del Décimo Hombre está a tono con la idea de Nuevo Individuo Monástico (NIM), sacro-secular como el que más, planteada por Morris Berman (2011) como alternativa práctica para salvaguardar lo mejor de la ciencia y la cultura en medio del oscurantismo en el que estamos inmersos en esta época. En ambas ideas, en sentido estricto, estamos hablando de individuos sacro-seculares dada la dimensión ecuménica de las soluciones que requiere la crisis creada por esta pandemia. En lo esencial, son ideas pertinentes para promover la creación de zonas de inteligencia para sobrellevar esta crisis. Solo en zonas tales cabe encontrar a los exponentes por excelencia de la Regla del Décimo Hombre.

Conclusiones

En realidad, resulta de lo más sorprendente, por decir lo menos, que la tendencia marcada para tratar de explicar el origen de la pandemia de la COVID-19 radique casi en exclusiva en la posibilidad de una zoonosis. Ahora bien, no cabe descartar esta posibilidad en modo alguno habida cuenta de que la naturaleza, merced al proceso de la evolución, es muy capaz de crear virus y bacterias de gran letalidad. Los ejemplos a este respecto son legión. Empero, en la otra cara de la moneda, razonando al fino estilo sugerido por la Regla del Décimo Hombre, conviene no echar en saco roto la posibilidad de una peste manufacturada, máxime cuando las investigaciones más recientes sobre la historia militar del mundo demuestran con creces que la guerra tanto biológica como química tiene unos orígenes que se remontan a la Antigüedad, con unos niveles de sofisticación que asombran si tenemos presente que, en aquellos tiempos, no se contaba con los conocimientos actuales en áreas como la epidemiología y la toxicología,

amén de los amplios recursos tecnológicos del mundo actual, un mundo con casos ampliamente comprobados de armas biológicas, no pocas apocalípticas, desarrolladas por todo el planeta. En todo caso, jamás ha faltado en la mentalidad militar la apetencia por las armas de destrucción masiva, el gusto por un arma suprema, sin necesariamente atenerse al uso de normas éticas por el estilo de las que practicaban con honor los antiguos hoplitas griegos en los días de las guerras agrícolas griegas. En todo caso, en este contexto de pandemia en curso, no es posible elucidar por ahora al ciento por ciento si estamos o no ante una peste manufacturada por obra y gracia del secretismo que suele rodear al complejo científico-industrial-militar. Por fuerza, habrán de transcurrir largos años hasta que se pueda contar con documentos debidamente desclasificados y testimonios fidedignos al respecto. Desde luego, no cabe esperar con ingenuidad que los chinos, los estadounidenses o los europeos proclamen a los cuatro vientos que alguno de sus laboratorios o grupos de investigación desarrolló semejante virus. Sirva de ejemplo en lo que a esto concierne el célebre y terrorífico fuego griego, cuya fórmula permanece ignota a causa de que siempre fue un secreto de Estado del Imperio Bizantino. En realidad, aguardan años y años por venir de arduas y rigurosas pesquisas al respecto pergeñadas por investigadores independientes y comprometidos intelectualmente.

FUENTES

ANDRADE, Tonio. (2017). *La edad de la pólvora: Las armas de fuego en la historia del mundo*. Barcelona: Crítica.

BERMAN, Morris. (2011). *El crepúsculo de la cultura americana*. México D.F.: Sexto Piso.

BRODIANSKI, V. M. (1990). *Móvil perpetuo: Antes y ahora*. Moscú: Mir.

CIENFUEGOS GAYO, Sonia. (2013). *La Regla del Décimo Hombre*. Recuperado de prevencionar.com/2013/09/11/la-regla-del-decimo-hombre/.

FEDERAL BUREAU OF INVESTIGATION. (s.f.). *Subject: Carl Sagan* [Archivo PDF]. <https://vault.fbi.gov/Carl%20Sagan/Carl%20Sagan%20Part%201%20of%201/view>.

FEYNMAN, Richard P. (1999). *Qué significa todo eso*. Barcelona: Crítica.

FORSTER, Marc. (Director). (2013). *Guerra Mundial Z* [Película]. Skydance Productions, Hemisphere Media Capital, GK Films, Plan B Entertainment.

GHOSH, Pallab. (2020). *Los daños que pueden causar los robots sexuales*. Recuperado de www.bbc.com/mundo/noticias-51545952.

HERRIN, Judith. (2009). *Bizancio: El imperio que hizo posible la Europa moderna*. Debate.

JONAS, Hans. (2004). *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona: Herder.

KASUN, Jacqueline. (1988). *The War against Population: The Economics and Ideology of World Population Control*. San Francisco: Ignatius Press.

KUHN, Thomas S. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.

LUKACS DE PERENY, Miklos. (3 de febrero de 2021). *Cambio tecnológico y progreso* [Conferencia]. Tertulia de Ética Civil Empresarial: Grupo Amigos de Carlos Upegui, Medellín, Colombia.

MAYOR, Adrienne. (2016). *Mitrídates el Grande: Enemigo implacable de Roma*. Madrid: Desperta Ferro Ediciones.

MAYOR, Adrienne. (2017). *Amazonas: Guerreras del mundo antiguo*. Madrid: Desperta Ferro Ediciones.

MAYOR, Adrienne. (2018). *Fuego griego, flechas envenenadas y escorpiones: La guerra química y biológica en la Antigüedad*. Madrid: Desperta Ferro Ediciones.

MAYOR, Adrienne. (2019). *Dioses y robots: Mitos, máquinas y sueños tecnológicos en la Antigüedad*. Madrid: Desperta Ferro Ediciones.

MERCIER, Hugo y SPERBER, Dan. (June 26, 2010). *Why Do Humans Reason? Arguments for an Argumentative Theory*. En: *Behavioral and Brain Sciences*, Vol. 34, N° 2, pp. 57-74, 2011, disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=1698090>.

ORWELL, George. (2007). *1984*. Barcelona: Destino.

PARKER, Geoffrey (Ed.). (2010). *Historia de la guerra*. Madrid: Akal.

SÁNCHEZ TORTOSA, José. (2018). *El culto pedagógico: Crítica del populismo educativo*. Madrid: Akal.

PROYECTO DE VIDA EN ADOLESCENTES DE UN LICEO NACIONAL DEL ESTADO CARABOBO, VENEZUELA.

LIFE PROJECT IN ADOLESCENTS OF A NATIONAL HIGH SCHOOL IN THE STATE OF CARABOBO, VENEZUELA

Sonia Pérez¹, Jesús Carrillo², Magaly Ortunio³, Harold Guevara⁴.

Fecha de recepción: 29.03.2021

Fecha de aceptación: 17.05.2021

RESUMEN

Introducción: El proyecto de vida en la adolescencia es una visualización que permite la proyección en distintas áreas del ser humano, en esta etapa de retos psicoemocionales se necesita de claridad en las metas y jerarquizar los propósitos, para escoger las estrategias solucionando con esto las dificultades. **Objetivo:** Determinar el grado de definición del proyecto de vida en adolescentes de un Liceo del Estado Carabobo. **Sujetos y Métodos:** Investigación cuantitativa, diseño no experimental, de campo, transversal y nivel descriptivo. Se empleó como instrumento la Escala de Evaluación del Proyecto de Vida, se estudió una muestra de 55 adolescentes. **Resultados:** El 78,2% de los estudiantes se plantea metas a corto, mediano y largo plazo; además 60% considera altamente posible alcanzar metas educativas. Hubo correlaciones positivas entre las siguientes dimensiones del Proyecto de vida: Planteamiento de metas con disponibilidad de recursos, fuerza de motivación; y posibilidad de alcanzar metas educativas con recursos humanos, fuerza de motivación, posibilidad de alcanzar metas ocupacionales con disponibilidad de recursos humanos y fuerza de motivación con disponibilidad de recursos humanos. **Conclusión:** Más de las $\frac{3}{4}$ partes de la muestra evaluada tiene planteado alcanzar metas a corto, mediano y largo plazo considerando como altamente posible el logro de metas educativas.

Palabras clave: Proyecto de vida, adolescentes.

¹ Psicólogo Especialista en Salud y Desarrollo de Adolescentes.

² Médico Cirujano, Especialista en Medicina Interna. Doctor en Ciencias Médicas.

³ Docente Titular de la Facultad de Ciencias de la Salud, desde 2005. Departamento de Salud Pública, Universidad de Carabobo – Venezuela. Investigador PPI Nivel I 2008-2010, PEI 2012-2014 Nivel 1 y A. OCTIUC. Contacto: Teléfono 0416-7342859. e-mail: mortunio@gmail.com. Médico Cirujano, Especialista en Medicina Familiar, Especialista en Salud Ocupacional. Doctora en Ciencias Médicas.

⁴ Médico Ocupacional. Doctor en Ciencias Médicas. Profesor Titular. Departamento de Salud Pública (DSP), Facultad de Ciencias de la Salud (FCS), Universidad de Carabobo (UC), Valencia, Venezuela.

ABSTRACT

Introduction: The project of life in adolescence is a visualization that allows the projection in different areas of the human being, in this stage of psycho-emotional challenges it is necessary to clarify in the goals and to hierarchize the purposes, to choose the strategies solving with this the difficulties. **Objective:** To determine the degree of definition of the life project in adolescents of a High School del Estado Carabobo. **Subjects and Methods:** Quantitative research, non-experimental design, field, transversal, and descriptive level. The Life Project Evaluation Scale was used as an instrument. A sample of 55 adolescents was studied. **Results:** 78.2% of the students have short-, medium- and long-term goals; In addition, 60% consider it highly possible to achieve educational goals. There were positive correlations between the following dimensions of the Life Project: Goal setting with availability of resources, motivation force; and the possibility of achieving educational goals with human resources, the motivation force, the possibility of reaching occupational goals with the availability of human resources and the strength of motivation with the availability of human resources. **Conclusion:** More than $\frac{3}{4}$ parts of the sample evaluated have the goal of achieving short-, medium- and long-term goals considering the achievement of educational goals as highly possible.

Keywords: Life project, adolescents.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es el momento de transición (el momento del paso angustioso, doloroso), el momento crítico, de mutaciones graves, el momento de cambios biopsicosociales y espirituales condicionantes del crecimiento y desarrollo del ser humano en que éste asume decisiones, juicios y criterios para mejoramiento o empeoramiento. Es el tiempo de diferenciar y diferenciarse, de construir y asumir una identidad. La respuesta del adolescente a esas experiencias es la búsqueda que conduce a una nueva identidad y la adopción de un sistema de valores, una ideología y un proyecto de vida.

Para que el adolescente crezca en su relación con la realidad, en la construcción de su identidad y desarrolle su capacidad de pensar, requiere del sostén y acompañamiento de los adultos, los padres en la familia y los docentes en las instituciones educativas, es decir se espera que el funcionamiento de los factores protectores esté unificado y sirvan para brindar asistencia y acompañamiento en esta etapa.

A esta edad, enamorarse es considerado por Erikson como un intento de definir la identidad; ya que a través de una relación más íntima con otra persona y compartiendo

pensamientos y sentimientos, el adolescente ofrece su propia identidad, viéndola reflejada en la persona amada siendo así más capaz de conocerse a sí mismo (1).

La resiliencia y el proyecto de vida se deben fomentar no precisamente para disminuir los efectos negativos producidos por malas administraciones gubernamentales para el sector más sensible, sino para fomentarlas dentro del hogar, de los colegios, y la comunidad para producir mejores ciudadanos, con convicción y moral (2).

Es de hacer notar que la adolescencia es una etapa de continuo cambio y rápido desarrollo, durante la cual se adquieren nuevas capacidades, se fijan conductas y habilidades y, lo más relevante es que se empieza a elaborar un proyecto de vida personal. En este período, la persona ya cuenta con un tipo de pensamiento formal que le permite confrontar, reflexionar, debatir, analizar y sacar sus propias conclusiones consecuentes con su realidad.

En este sentido, el proyecto de vida consiste en proposiciones de manejo del futuro y metas de realización y superación personal. Tener una idea clara, definida y firme de lo que se quiere alcanzar o llegar a ser, es lo que señala el plan de vida futura. Enmarcado dentro de un sistema de valores y convicciones que permita, de una manera organizada, caminar hacia la conquista de los ideales; en relación con esto algunos autores como Sepúlveda L y Valdebenito M, han afirmado que la imaginación del futuro y las aspiraciones de los jóvenes han cambiado radicalmente, en los últimos tiempos y mucho más particularmente en aquellos segmentos tradicionalmente excluidos. (3, 4).

Siendo por esto que para definir el proyecto de vida se necesita claridad en las metas, jerarquizar los propósitos, recursividad y creatividad para escoger las estrategias y solucionar dificultades, decisión objetiva y ágil ante las oportunidades, entusiasmo y constancia en la dirección hacia el objetivo final.

En la construcción del proyecto de vida son muchos los jóvenes que desgastan su vida, experimentando circunstancias y procesos que pudieron evitar, con una actitud positiva sobre sí mismos y hacia su futuro, frente a esto Florez L (5) dice en su texto de adolescencia, que con referencia a la adquisición de la autonomía, concepto importante para realizar un plan de vida, el ser humano es influenciado por el sistema de relaciones sociales desde su concepción, a través de las acciones que realizan sus progenitores, van desarrollándose en ambientes diferentes, creando expectativas e intereses diversos.

Cáceres D y Ciliceo A (6), plantean que la búsqueda de la salud psicológica y espiritual a nivel personal y organizacional ha dado origen a diversos movimientos que han hecho renacer los intereses por lo auténticamente humano, como el autoconocimiento, la meditación, la vida emocional trascendente y la integración mente-cuerpo. Del mismo modo y en relación con lo antes señalado, existen modelos psicoterapéuticos que integran cuerpo, mente y emoción como la Gestalt y la Bioenergética. Las nuevas corrientes educativas, centradas en la persona y su desarrollo personal y social como el enfoque Montessori y las aportaciones de Pablo Freire son otro ejemplo que ofrece un énfasis cada vez mayor en el aprendizaje experiencial que conlleva a una educación liberadora de la persona.

Siendo conscientes de que proyectar la vida no es común dentro de los jóvenes en la actualidad, se puede identificar que durante la construcción del mismo, se afecta no solo el ambiente familiar sino el individual, pues la toma de decisiones frente a la vida sin una mirada objetiva conlleva a enfrentarse a situaciones difíciles de manejar, las cuales se interponen en el ciclo de desarrollo personal dando un nuevo direccionamiento de su vida, teniendo que asumir las consecuencias de sus decisiones (7).

Cuando se habla del desarrollo integral en los jóvenes, se hace referencia a la necesidad que existe de enlazar todas las áreas que permiten que ese joven logre una evolución satisfactoria en cada etapa de su vida; y el mismo no solo se basa en el potencial cognitivo-académico que se consolida a lo largo de la cadena evolutiva, sino que también dependerá del desarrollo en el área social, familiar, psico-emocional y económica. Por lo cual resulta fundamental que exista una triada de protección, promoción y vigilancia entre educación, sociedad y estado, en donde se le brinde orientación e información que fortalezca el ser, permitiendo así que los adolescentes desde edades tempranas se conozcan, exploren sus habilidades y desarrollen la capacidad de pensar en lo que desean como proyecto de vida porque esto les permitirá potenciar el ser humano ideal para insertarse en una sociedad sana y productiva.

La presente investigación tiene como objetivo general determinar el grado de definición del proyecto de vida en adolescentes (factores organización extrínseca y organización intrínseca) de un liceo de la ciudad de Valencia, Estado Carabobo; siendo los objetivos específicos: 1) Distribuir según edad y sexo los adolescentes; 2) Identificar el grado de definición del proyecto de vida que tienen los adolescentes de un liceo de la ciudad de

Valencia, Estado Carabobo. La investigación se desarrolló en el marco legal en materia de adolescentes vigente en Venezuela, a ser: Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) (8); Ley Orgánica para la Protección de niños, niñas y adolescentes (2007) (9); y la Convención Internacional de los derechos del niño (1989) (10). Así como el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF) (1996) (11).

SUJETOS Y MÉTODOS

Investigación no experimental, de campo descriptivo (12,13). Y el diseño de investigación fue transversal (14).

La población estuvo conformada por 120 adolescentes de la etapa intermedia de un liceo público del Estado Carabobo durante el año 2017; la muestra fue intencional y no probabilística, con criterios de inclusión conformados por adolescentes que cursaran el 5to año de bachillerato mención Ciencias de cualquier género siendo la muestra elegida de 55 adolescentes con edades entre 14 a 17 años.

En cuanto a los aspectos éticos de la investigación, para la realización de esta investigación, se trabajó en base al consentimiento informado por parte de los estudiantes, sus representantes y la investigadora. (Anexo 1), así mismo, se solicitó por escrito el permiso a la institución.

Siendo la técnica de recolección de datos la encuesta y el instrumento la Escala de Evaluación del Proyecto de Vida de García, para valorar los niveles en cada una de las dimensiones del Proyecto de Vida en adolescentes de un liceo del Estado Carabobo.

Los datos fueron procesados con el paquete estadístico PAST versión 3.17. Se evidenció que la edad no se ajustó a la distribución normal según la prueba de Kolmogorov-Smirnov, por lo que se le describe con la mediana y los percentiles 25 y 75. Se presentan los resultados en cuadros de distribución de frecuencias absolutas y relativas. Se hicieron comparaciones de proporciones con la prueba Z y se buscó asociación entre las variables con la prueba chi (χ^2) cuadrado, asumiendo un nivel de significancia de $P < 0,05$.

RESULTADOS

Se estudió una muestra de 55 adolescentes, cuya distribución según edad y sexo fue 54,5% mujeres y 45,5% hombres, sin diferencias estadísticamente significativas ($Z =$

0,76; $P = 0,22$). 56,4% tenía 16 años, siendo el grupo más numeroso el de las adolescentes con 16 años de edad (34,5%, 19 personas) (**Ver Tabla Nº 1**).

La edad no se adaptó a la distribución normal según la prueba de Kolmogorov-Smirnov, tuvo una mediana de 16 años, el percentil 25 se ubicó en 16 años, y el percentil 75 en 17 años, siendo el valor mínimo de 15 años y máximo de 17 años. No existió asociación estadísticamente significativa entre la edad y el sexo de los adolescentes estudiados ($\chi^2 = 2,69$; 2 grados de libertad; $P = 0,26$) (**Ver Tabla Nº 1**).

Tabla Nº 1

Distribución según edad y sexo de adolescentes del Liceo Martín José Sanabria del Estado Carabobo. Diciembre del 2016.

		Sexo		Total	
		Masculino	Femenino		
Edad (años)	15	n	4	6	10
		%	7,3%	10,9%	18,2%
	16	n	12	19	31
		%	21,8%	34,5%	56,4%
	17	n	9	5	14
		%	16,4%	9,1%	25,5%
Total	n	25	30	55	
	%	45,5%	54,5%	100,0%	

Fuente: Datos obtenidos en la investigación

$\chi^2 = 2,69$; 2 grados de libertad; $P = 0,26$.

En lo que respecta al grado de definición del proyecto de vida que tienen los adolescentes, 78,2% de los encuestados (43 de 55) se plantea metas a corto, mediano y largo plazo, con predominio estadísticamente significativo sobre las otras alternativas de respuesta ($Z = 5,72$; $P = 0,00$). Asimismo, 60% (33) percibe como altamente posible el hecho de alcanzar metas educativas, con diferencias estadísticamente significativas ($Z = 1,91$; $P = 0,02$). Con relación a las metas ocupacionales, 43,6% (24) considera que es altamente posible su logro en esta área, mientras 30,9% las describió como casi posibles de alcanzar (**Ver Tabla Nº 2**).

Tabla Nº 2

Distribución del grado de definición que tienen los adolescentes de su proyecto de vida respecto al planteamiento de metas, posibilidad de alcanzar metas educativas y ocupacionales, en el Liceo Martín José Sanabria del Estado Carabobo. Diciembre del 2016.

Planteamiento de metas	Frecuencia	Porcentaje
Corto, mediano y largo plazo	43	78,2*
Corto y largo plazo	10	18,2
Corto plazo	1	1,8
No respondió	1	1,8

Posibilidad de alcanzar metas educativas	Frecuencia	Porcentaje
Mínima	1	1,8
Moderada	7	12,7
Casi posible	13	23,6
Altamente posible	33	60,0*
No respondió	1	1,8

Posibilidad de alcanzar metas ocupacionales	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	3	5,5
Mínima	5	9,1
Moderada	6	10,9
Casi posible	17	30,9
Altamente posible	24	43,6
Total	55	100,0

Fuente: Datos obtenidos en la investigación

*P < 0,05

En la Tabla Nº 3, se muestra que 49,1% afirmó que la disponibilidad de recursos humanos es siempre alcanzable, mientras 30,9% la considera frecuentemente alcanzable. 38,2% asume que la disponibilidad de recursos financieros es medianamente alcanzable y 30,9% señaló que estaba frecuentemente al alcance. 90,9% de los encuestados catalogó la fuerza de la motivación como altamente importante, con predominio estadísticamente significativo ($Z = 8,39$; $P = 0,00$) (Ver Tabla Nº 3).

Tabla N°3

Distribución del grado de definición que tienen los adolescentes de su proyecto de vida según disponibilidad de recursos humanos, financieros y según la fuerza de la motivación, en el Liceo Martín José Sanabria del Estado Carabobo. Diciembre del 2016.

Disponibilidad de recursos humanos	Frecuencia	Porcentaje
Fuera de alcance	4	7,3
Poco alcanzable	1	1,8
Medianamente alcanzable	5	9,1
Frecuentemente al alcance	17	30,9
Siempre alcanzable	27	49,1
No respondió	1	1,8

Disponibilidad de recursos financieros	Frecuencia	Porcentaje
Fuera de alcance	4	7,3
Poco alcanzable	10	18,2
Medianamente alcanzable	21	38,2
Frecuentemente al alcance	17	30,9
Siempre alcanzable	3	5,5

Fuerza de la motivación	Frecuencia	Porcentaje
Altamente importante	50	90,9*
Moderada	5	9,1
Total	55	100,0

Fuente: Datos obtenidos en la investigación

***P < 0,05**

DISCUSIÓN

Ésta investigación arroja que el grado de definición del proyecto de vida para estos adolescentes con una planeación de metas a corto, mediano y largo plazo supera en un porcentaje del 15% el valor en los estudiantes con claridad en su proyecto de vida obtenido por Santana, Feliciano y Santana (15); del mismo modo Barreto y Vallejo (16) encontraron que los estudiantes por ellos estudiados en su mayoría poseían un proyecto de vida; algunos otros autores reportaron que 47,6% del grupo se ubicaba en niveles

Medio bajo y Bajo en la Escala de Evaluación del Proyecto de Vida (2). Sólo el porcentaje reflejado en el 2016 por Blanco y Ventura (17) resultó el más cercano al obtenido en este trabajo al señalar que 76,6 % de los estudiantes alcanzaron un nivel medio en la variable proyecto de vida.

El 60 % de los estudiantes considera altamente posible lograr sus metas educativas sin embargo en el área ocupacional el 40% de los estudiantes ve positivo o alcanzable el logro de esta área, similar a lo encontrado por Combata y Rivera (18) en el año 2016 quienes concluyeron que en los estudiantes evaluados priman las metas académicas y laborales a corto plazo. Contrastando con los anteriores resultados se encuentran los hallazgos obtenidos en el Ecuador para el 2012, donde sólo el 22% de las respuestas se relacionaron con la categoría estudios, expresando los deseos de terminar el bachillerato y en algún momento llegar a tener una profesión (19).

En este estudio se obtuvo que la disponibilidad de recursos humanos (familia y figuras significativas) juegan un importante papel en el grado de definición del proyecto de vida de los adolescentes y como factor protector en la vida de los mismos; en esta etapa, donde se percibe el entorno como incierto y donde aún se está en la búsqueda de identidad y encaje social, estos aspectos tienen un alto valor.

Con relación a lo antes expuesto, dichos resultados concuerdan con el trabajo social de la Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Trabajo Social “El Proyecto de Vida desde la perspectiva de los y las adolescentes”, así como el trabajo realizado por Nesci en la Universidad del Aconcagua de Argentina ya que ambos concluyeron destacando que esos factores son considerados como recursos importantes y fundamentales para el logro de metas futuras: En este sentido, la familia como grupo primario de apoyo, las figuras significativas e incluso la comunidad positiva tendrían la capacidad de brindar conocimiento y ser fuentes de crecimiento para que el adolescente tenga la capacidad de cuestionarse a sí mismos(as) y a los demás, siendo igualmente capaz de tomar decisiones y de proyectarse al futuro (4, 20, 21). No obstante Betancourth & Cerón (22), encontraron que los adolescentes aseguraban que sus padres eran sus mayores obstáculos al intentar visualizar su proyecto de vida.

En cuanto a la fuerza de motivación como variable para la definición del proyecto de vida de los adolescentes estudiados, llama la atención como ésta alcanza un valor del

90,9% a pesar de las dificultades socioeconómicas y en otras áreas de vida de los estudiantes; cercanos a estos resultados estuvieron los obtenidos por Bonilla (19), quien encontró que sólo una pequeña parte (4%) mostró desmotivación ante la estructuración del proyecto de vida.

CONCLUSIONES

Una vez finalizada la presente investigación se concluye que existe un alto grado de definición del proyecto de vida de los adolescentes estudiados, respecto al planteamiento de metas, la posibilidad de alcanzar metas educativas y ocupacionales acompañadas de una elevada fuerza de motivación y disponibilidad de recursos humanos y financieros.

Se recomienda el entrenamiento de habilidades para la vida como la resiliencia, fomentar familias nutricias, fortalecer la vinculación entre los jóvenes y las figuras parentales, brindar información y acompañamiento a los jóvenes desde etapas iniciales, hablando de proyecto de vida, habilidades para la vida buscando promover el empoderamiento del adolescente en su vida; planteando así la necesidad de fomentar en las instituciones educativas la elaboración de planes estratégicos para que los adolescentes se conozcan a sí mismos, presentándoseles alternativas de educación, de modo que se les prepare para enfrentar el mundo laboral, así como para la toma de decisiones asertivas que le lleven a reflexionar sobre su propio proyecto de vida.

REFERENCIAS

1. Erickson E. Identidad, juventud, crisis. Paidós, Buenos Aires, 2004.
2. Flores M. Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03. Tesis para optar el grado académico de Magíster en Psicología Lima-Perú. Universidad Nacional Mayor De San Marcos. Disponible en: <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/621> Consulta: 20/12/2019
3. Zuluaga J, García M. Ser, crecer, vivir. Editorial Tizan, Manizalez 1998.

4. Sepúlveda L y Valdebenito M. ¿Las cosas claras? Aspiraciones de futuro y proyecto educativo laboral de jóvenes estudiantes secundarios. *Revista Estudios Pedagógicos*; 2014; 40 (1).
5. Florez L. *Adolescencia*. Vol 1. Editorial Aguilar, México 2001.
6. Cáceres D, Ciliceo A. *Planeación de vida y carrera*. Editorial Limusa, México 2002.
7. Fierro J, Vega D. *Construcción de proyecto de vida como estrategia de atención y prevención a embarazo en adolescentes*. Colegio departamental Enrique Pardo Parra, Cota (Cundinamarca), 2006.
8. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. *Gaceta Oficial* Nº 5.908. 14-03-2018. Título III, Capítulo I, V Artículos 19, 20, 78,79.
9. Ley Orgánica para la protección de niños, niñas y adolescentes LOPNNA. *Gaceta Oficial* Nº 5.859. 13-03-2018. Capítulo II, Artículos 28, 30, 32, 35, 67, 68.
10. Convención Internacional de los derechos del niño. Ley 23.849. Disponible en: <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2008/6497> Consulta: 20/12/2019
11. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF) (1996). Disponible en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/221> Consulta: 12/01/2020
12. Palella S, Martins F. *Metodología de la investigación cuantitativa*. 1ra edición. Caracas: FEDEUPEL; 2003. Pp 75-106.
13. Hernández R, Fernández C, Baptista P. *Metodología de la Investigación*. México DF: McGraw-Hill; 1998.

14. Sánchez H, Reyes C. Metodología y diseño de la investigación científica. Lima: INIDE; 1996.
15. Santana L, Feliciano L y Santana A. Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación Secundaria Reop 2012; 23(1): 26-38.
16. Vallejo C & Barreto Y. Proyecto de Vida de los Estudiantes de 4to año de Educación Media General Mención Ciencias U.E “La Inmaculada”, Cumaná, Estado Sucre, Año Escolar 2011-2012. Trabajo de grado de Licenciatura. Universidad de Oriente 2013.
17. Blanco G, Ventura E. Resiliencia y Proyecto de Vida en estudiantes de cuarto y quinto año de Educación Secundaria de la Institución Educativa Mixta Paulino Fuentes Castro del Distrito de Cajatambo, Provincia de Cajatambo – 2016. Para optar el Título Profesional de Licenciados en Educación Secundaria - Especialidad Ciencias Sociales y Turismo. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Disponible en: <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3669/TESIS%20CORREGIDO%202019-GUISELLA-ERIX-2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consulta: 15/03/2020
18. Combata J, Rivera H. Fortalecimiento del Proyecto de vida de los estudiantes del ciclo V del Colegio El Paraíso de Manuela Beltrán. Tesis de grado de Magíster en proyectos educativos mediados por TIC. Universidad de La Sabana. Disponible en: <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/29754/Jaime%20Humberto%20Combata%20%28Tesis%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consulta: 05/04/2020
19. Bonilla J. Estructuración de proyectos de vida en adolescentes de 13 a 16 años que viven en la Casa Hogar Infante Juvenil de Varones. Universidad de Guayaquil. Disponible en: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/986> Consulta: 20/04/2020
20. Carballo A, Elizondo G, Hernández G, Rodríguez M, Serrano X. El Proyecto de Vida desde la perspectiva de los y las adolescentes. Universidad de Costa Rica. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-1998-07.pdf> Consulta: 22/04/2020

21. Nesci V. La construcción del proyecto de la vida. Tesina de Licenciatura. Mendoza. Universidad de Aconcagua. Disponible en: http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitaes/74/tesis-1417-la.pdf Consulta: 22/04/2020

22. Betancourth S & Cerón J. Adolescentes creando su proyecto de vida profesional desde el modelo DPC. Revista Virtual Universidad Católica del Norte; (50): 21-41. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/811/1329> Consulta: 22/04/2020

IMAGINARIOS SOCIALES DE LA ALIMENTACIÓN INFANTIL: NIÑO GORDO VERSUS NIÑO FLACO.

SOCIAL IMAGINARIES OF CHILD FEEDING: FAT CHILD VS. SKINNY CHILD

Nolis Camacho Camargo¹, Luis Alfonso Rodríguez Carrero²

Fecha de recepción: 04.05.2021

Fecha de aceptación: 02.07.2021

RESUMEN

La investigación, con alcance interpretativo, muestra las consideraciones de los imaginarios sociales de la alimentación infantil, en referencia a las categorías de la obesidad y la desnutrición. El problema se enfoca en la visión del constructo de los imaginarios sociales y el acercamiento a alimentación infantil, como tema, y seguidamente, la exaltación de la debilidad, por no existir una construcción de la noción de imaginarios de la alimentación infantil, como evento a transformar, siendo que las investigaciones planteadas, siempre proponen hipótesis, sobre constructos ya elaborados, sin plantear nuevos Eidos. Luego, se introduce en la limitación de la unidad de estudio, que son los infantes, por tanto los niños y adolescentes, que van desde los 0 a los 17 años. El contexto y la temporalidad se abarcan en las investigaciones seleccionadas, que están sustentadas en el contexto latinoamericano desde el inicio del siglo XXI hasta la actualidad. Finalmente, el trabajo presenta, una noción y praxis de imaginarios de la alimentación infantil, en la polarización gordo y flaco; arrojando como resultado que, esos imaginarios son producto de un diálogo constante entre la imaginación y el imaginario o aquello que se llama el acto de creer de la *doxa* y el hecho de crear desde el *logo*. Por ello, los imaginarios de la alimentación infantil son expresiones de sociedades particulares del mundo glocalizado.

Palabras claves: obesidad, desnutrición, imaginario instituido, imaginario instituyente

SUMMARY

The research, with an interpretative scope, shows the considerations of the social imaginary of infant feeding, in reference to the categories of obesity and malnutrition. The problem focuses on the vision of the construct of social imaginaries and the approach to infant feeding, as a theme, and then the exaltation of weakness, since there is no construction of the notion of infant feeding imaginary, such as event to be transformed, since the investigations carried out always propose hypotheses, on already elaborated constructs, without proposing new Eidos. Then, the limitation of the study unit is introduced, which infants, therefore children and adolescents, are ranging from 0 to 17 years old. The context and temporality are covered in the selected investigations, which are based on the Latin American context from the beginning of the 21st century to the present. Finally, the work presents a notion and praxis of imaginary of infant feeding, in the fat and skinny polarization; As a result, these images are the product of a constant dialogue between the imagination and the imaginary, or what is called the act of believing from the *doxa* and the act of creating from the *logo*. For this reason, the imaginaries of infant feeding are expressions of societies of the glocalised world.

Keywords: obesity, malnutrition, instituted imaginary, instituting imaginary

¹ Nolis Camacho-Camargo. Médico Pediatra. Especialista en Nutrición y Crecimiento, Doctorando en Ciencias Humanas, Profesora Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.

² Luis Alfonso Rodríguez Carrero. Doctor en Ciencias Humanas, Profesor Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.

Los imaginarios sociales, discursos en construcción hacia la salud alimentaria infantil

El reconocimiento de los imaginarios sociales, como estructura de encuentro del conocer y el saber, que suscitan la conjunción entre la ciencia y lo vulgar o aquello que, se valora como pares científicos y aquello que está en el colectivo y vivencia del individuo particular y socializado en su ser y hacer, como *modus vivendi*, es el tema de estudio. De ese modo, los imaginarios sociales, responde a praxis o prácticas de los individuos socializados en una sociedad particular (Rodríguez, 2019), que en algunas oportunidades exploran distintos territorios; pero, siguen siendo de un grupo diferenciado. Por ello, para Aliaga y Pintos (2012), con los imaginarios se busca dar esquemas de significado, con los cuales la realidad toma sentido y mira a la universalidad, y hace reconocimientos de grupos glocalizados.

Ese proceder práctico, adjudicado a los imaginarios, según Rodríguez (2019), está arraigado a un acto de creer, que responde a la imaginación del individuo particular, llamada imaginación radical o trivial (Castoriadis, 1997). Siendo el foco de interés, la imaginación radical, la cual no está atada a lo verdadero o falso; por el contrario, es un flujo de inspiración y creatividad. De ella se crea el imaginario, cuando otros individuos socializados se suman y hacen del acto un hecho de creación social, con institución y significación. En consecuencia, los imaginarios, son autocreaciones y/o recreaciones en sociedades particulares, que en medio del caos y el magma se forjan cambios, ocultamientos y nuevos surgimientos de signos y símbolos.

Ahora bien, esos imaginarios sociales en su proceder son de reciente data; por tanto, propensos a cambios o transformaciones vertiginosas; puesto que, consiste en tomar la noción de imaginario social tratada por Castoriadis y otros, y verla desde distintas acciones de la vida cotidiana del pasado, del presente y del futuro. Según el mismo Rodríguez (2019), los imaginarios, como universal concreto, aparecen propuestos desde Iberoamérica, mostrando como máximos exponentes a Pintos, Carretero, Baeza y Aliaga, quienes infundados en distintas aproximaciones nocionales, mayormente de origen francés, construyen sus propios acercamientos doctrinales, que llevan a motivar nuevas propuestas.

La matriz de los imaginarios, creada en Iberoamérica, en algunos casos, contrapone interlocuciones con los postulados de Castoriadis, quien creó la noción de

imaginario social. Pintos y Aliaga, referidos por Rodríguez (2019), seccionan lo caótico-magmático; considerando que, los imaginarios son caos y no magmas; porque no se tiene conocimiento de lo que es y son inmanejables. Sin embargo, Rodríguez dispone que, lo caótico-magmático, desde el ideal castoriadiano, son el motor generador de las instituciones, siendo dos fundamentalmente las más lógicas y representativas: el *legein* y el *teukhein*, que aseguran, la primera, lo inmaterial, por el contar y el decir; y la segunda, lo material, por el construir o el fabricar. En consecuencia, hacen evidente el signo y el símbolo.

Carretero (2010), por su parte, afirma que, en los imaginarios, participan miembros de una sociedad, quienes experimentan y aceptan algo como real. Ese enfoque, es una percepción que responde desde los sistemas de abordajes, a una posición del ético o mirada del investigar desde fuera, soportada en la descripción. Aunado a eso, los describe como “miembros de una sociedad”; sin embargo, los imaginarios sociales son autocreaciones y/o recreaciones de una sociedad particular, que comúnmente no tiene fronteras territoriales, sino que los une aquello que los diferencia de otros y aceptan como verdadero.

Baeza (2000), postula a los imaginarios sociales como paradigmas de cada época histórica. Esto lleva a preguntar, si los paradigmas son la negación de lo anterior y la postura de una nueva forma de pensar, rechazando aquella estructura de ver y entender el mundo, ¿funcionan así los imaginarios? La respuesta es No. Los imaginarios funcionan contrario a los paradigmas, puesto que, éstos se alimentan del pasado, viven en un presente y se instituyen desde un futuro. En consecuencia, los imaginarios, son más sintagmáticos o tal como lo plantea Hurtado de Barrera (2010), son la integración de paradigmas.

La referencia a esos cuatro conocedores de los imaginarios y a sus discursos amplios; pero, confrontados en algunos de sus postulados para con quien origina la corriente de pensamiento, lleva seguidamente, a preguntarse cuáles son las líneas que han abordado los imaginarios, desde miradas globales, pero enfocados en Iberoamérica, hacia la salud. Desde ese universo de líneas de investigaciones, que abarcan instituciones y sus significaciones sociales, resalta que la línea hacia la salud es la más debilitada o poco abordada. De los diez países en los cuales se hizo el trabajo del estado de la investigación en los Imaginarios y las Representaciones Sociales, los países que

aparecen registrados como aquellos que lo han analizado son: Bolivia, como conflicto étnico; Brasil, desde la enfermería; Chile, desde la medicina paralela, que refiere a lo indígena y lo eurocéntrico; al igual que, desde las instituciones hospitalarias y la atención. Ecuador, la salud, como problema de conflicto étnico y Venezuela desde la violencia intra-género, incesto, embarazo precoz.

La línea de la salud, es muy amplia y diversa, por ello en los imaginarios, ya centrados en un foco de interés, se toma la referencia del gordo-obesidad y el flaco-desnutrición, desde la alimentación, para acercarse a algunas aproximaciones y con ellas, a sus contradicciones y a lo generado a la salud física y emocional, ya que la malnutrición se ha investigado y abordado históricamente desde estas dos vertientes tan distintas.

Los imaginarios de la alimentación del gordo y el flaco, en una ausencia de constructo nocional

En el lenguaje cotidiano, cargado de verdad o mentira, también definido imaginación trivial, tal como la concibe Castoriadis (1998), el gordo y el flaco, responden a las sensaciones de los sensibles propios, por la dicotomía de polaridad, que parecen opuestos y contrarios, y en especial frente a la conformación ósea del cuerpo humano, donde predomina, aquello que en el campo de la medicina se conoce como obesidad versus desnutrición. Sin embargo, el enfoque que se busca dar al evento a transformar es, cómo ese gordo o flaco es entendido o entendida desde los imaginarios sociales y desde los sistemas de alimentación. Pero nos lleva a preguntarnos, existe una nominación sobre imaginarios sociales e imaginarios de la alimentación y si es así, yendo un poco más hacia adelante, existe la nominación de imaginarios de la alimentación infantil y dentro de esto, pensando en el peso corporal.

Los imaginarios sociales, según se refiere en el inicio del texto, aunque es reducida la bibliografía que incursiona en la doctrina, existen aproximaciones que abren posibilidades de reconocimiento a ese campo enriquecedor y originario, además abierto a otros campos del saber y del conocer. Esas definiciones o aproximaciones están marcadas por la construcción o elaboración del nuevo sustento de conocimiento. Ahora bien, cuando se interroga sobre los imaginarios de la alimentación infantil, desde el constructo nocional, la referencia es más limitada, aflorando el referente de la

hiperespecialización, donde cada uno se forja un campo limitado y restringido, aparentemente inconexo. Por ello, está la línea de investigación que persiguen desde el campo social, los antropólogos, los sociólogos, los psicólogos sociales, los historiadores, entre otros; y la línea de investigación que se persigue desde la salud, abordado mayoritariamente desde la medicina y en ésta, en su multiplicidad de especializaciones.

Entonces, qué se ha generado como constructo nocional de los imaginarios de la salud alimentaria. Es poco lo referido en la literatura. Desde el ámbito latinoamericano aparecen referencias como la de Maric Palenque (2018), desde la posición del vínculo, planteado por Mendivil, señalado igualmente por Maric Palenque, quien propone la noción de imaginarios sanitarios y que consiste en la aceptación del imaginario de salud indígena frente al imaginario contemporáneo occidental hegemónico, que se funda en el hospital o centro asistencial-curativo medicalizante.

El resto de los estados de la investigación en los imaginarios en Iberoamérica u omiten la línea de los imaginarios de la salud o refieren que es uno de los menos abordados. En consecuencia, no muestran constructos sobre esa noción. Pero, al revisar investigaciones, que tienen incidencia directa, se puede observar que, en el caso de Colombia, tanto Bulla (2017) como Ardila y Sánchez (2019), quienes estudia los imaginarios de la salud, el primero hacia el cuerpo y las segundas, hacia la promoción y prevención, no construyen una noción acerca de esos imaginarios; sino que, retoman el constructo de Castoriadis y otros; para una fundamentación teórica, que finalmente no tienen incidencia en las interpretaciones y resultados finales. Por otra parte, en Uruguay, aparece el trabajo presentado por Rodríguez González (2012), quien enfocado en las significaciones y prácticas en promoción de la salud en el noroeste de Montevideo, plantea que, el enfoque busca contribuir en la democratización de la salud y la promoción comunitaria, mostrando múltiples sentidos y heterogeneidad de prácticas significadas; aunque, no propone un acercamiento nocional propio de imaginarios de la salud alimentaria.

En el caso de México aparece un trabajo relevante sobre el evento a transformar; aunque parcializado hacia el Éthos médico, planteado por Gil Montés (2004), quien revisa las significaciones sociales de la medicina y quien afirma que, esa disciplina ha sido estudiada desde la Sociología, la Antropología y la Psicología; pero, enfocado a las enfermedades, los pacientes o las prácticas médicas; pero que, para el momento era

muy poco lo revisado sobre la construcción de la medicina como profesión, por el posicionamiento de privilegio y poder; por ende, consecuencia del título. Sin embargo, la investigación, con la crítica propuesta, no construye una noción clara de imaginarios médicos y además secciona la mirada, sin dejarla interactuar, desde la postura de Foucault (1999) las leyes, que rigen la especialidad; los políticos, que en este caso son los estudiosos de la disciplina, los médicos; y finalmente, el ciudadano común, que se convierte tanto en paciente como en acompañante.

Esas y muchas otras experiencias investigativas en Latinoamérica dejan en evidencia que, no hay un constructo nocional sobre imaginarios de la socio salud alimentaria y menos aún visto desde alguien quien tenga la experiencia en el desenvolvimiento profesional de la especialidad, en este caso desde la pediatría, poniendo así en relevancia la necesidad de recrear o autocrearse la noción que servirá de sustento para los análisis finales; siendo fundamental, seguidamente, descodificar la infancia, como universo poblacional, para entender el perfil a demarcar y sus dificultades y contrariedades desde el gordo y el flaco.

La alimentación infantil, un universo poblacional con imaginarios controversiales

La doctrina o nociones impartidas por los teóricos de los períodos etarios, ha servido en gran medida para que las organizaciones mundiales, comúnmente creadas, financiadas y constituidas por representantes de los Estado-miembros que se agrupan para tener referencias glocalizadas de los tópicos que son comunes a todos los que integran, puedan mostrar taxonomías, que estructuran referencias a demografía, infancia, salud, educación, entre otros sistemas de observancia de los períodos etarios. Así, Mansilla (2000) organiza los períodos etarios por el desarrollo bio-psico-social, que son nociones alcanzadas en el siglo XX.

De ese modo, Masilla (2000) propone cuatro grandes etapas de la vida humana: la etapa prenatal, la etapa formativa, la etapa laboral y la jubilar. En el caso de interés, la visión se centra en la etapa formativa, que abarca desde los 0 a los 17 años, con dos grandes subdivisiones, la niñez, que comprende de los 0 a los 11 años, con una primera infancia de los 0 a los 5 años y la segunda infancia, de los 6 a los 11 años, y la adolescencia de los 12 a los 17 años.

Ahora bien, ¿cómo son entendidos los imaginarios desde los sistemas de alimentación?, ¿qué piensan sobre su contextura los infantes?, ¿cómo se valoran?, ¿tienen arquetipos referenciales?, son algunas de las preguntas que envuelve la construcción de los imaginarios de alimentación infantil en cuanto al gordo y el flaco. Por ello, para construir esa noción de imaginarios de la alimentación infantil frente al gordo y al flaco, no se va encontrar de manera posicionada desde los imaginarios sociales, recurriendo a las representaciones sociales, que nos sirven para soportar, desde el saber común las respuestas a las grandes interrogantes mostradas con anterioridad.

Desde esas preguntas, aparece uno de los escasos trabajos sobre los imaginarios de la alimentación infantil y su visión real, para percibirse frente al cuerpo, el cual es realizado en Colombia por Bulla (2017), quien investigó los imaginarios que tienen sobre los cuerpos los estudiantes de décimo y onceavo grado de la Institución Educativa Técnica los Naranjos, ubicada en la zona rural del municipio de Sutatenza, del departamento de Boyaca. La unidad de estudio osciló en adolescentes entre los 15 y los 17 años. Como principal resultado, la autora, aporta la siguiente sentencia: "... los estudiantes imaginan un cuerpo sano, armónico, libre de enfermedades y lo mas importantes para ellos un cuerpo perfecto es el que lucen, pues no necesitan de modelos para transformarlo; ya que lo respetan tal y como es" (p. 6).

Al ahondar sobre dicho resultado, Bulla (2017) expone que los imaginarios del cuerpo representan un resultado de unas realidades que los estudiantes asimilan dentro de un contexto determinado, es decir, su contexto vivencial, en un medio rural. Así, a pesar de surgir situaciones que marcan la personalidad de los estudiantes, los mismos, respetan el cuerpo "tal cual como lo creo Dios", resaltando la naturaleza con la que nacieron, haciendo énfasis, "...en que sus cuerpos son perfectos" (p. 9). La autora refiere igualmente que, por vivir los estudiantes en un ámbito rural, los mismos acuden a las costumbres que están marcadas por los abuelos, o antepasados, con el fin de no dejar perder la naturaleza de sus comportamientos.

Para los estudiantes en estudio, el contexto rural les ofrece los alimentos naturales que ellos mismos pueden cultivar y que, sin lugar a duda, les ofrecen los mejores nutrientes para mantener un cuerpo sano, que puede ser instrumento perfecto para realizar cualquier actividad. Como hecho particular, Bulla (2017) resalta que, los

estudiantes del ámbito rural no tienen unos cuerpos flácidos o gordos, por el contrario, se observa que tienen cuerpos formados sanos y fuertes, sobre todo por las labores que realizan y no por hacer ejercicio en un gimnasio, o salir todos los días a practicar algún deporte. Finalmente, se deduce que los estudiantes investigados “...no idealizan o imaginan cambiándose de apariencia, pues se respetan mucho a sí mismos” (p. 9).

En este punto del desarrollo, se considera válido hacer referencia a la obra clásica titulada *Gordos y Flacos*, de Gregorio Marañón, escrita en 1926 y citado por Soriguer (2016), de la cual se extrae el siguiente abstract:

... parte de la humanidad come con tanto exceso, como otra parte de la misma come defectuosamente. Reduciendo aquella a la mitad su presupuesto alimenticio y dándoselo a los que comen mal, podrían sin privarse de ninguno de sus gustos, seguir siendo felices; vivirían más años y con menos achaques; su éxito sexual se multiplicaría; y habrían, en fin, contribuido grandemente a resolver el problema económico del mundo: que al fin y al cabo, resolverá, de grado o por fuerza. Ciertamente que mientras la especie humana perdure, habrá gordos y flacos. Lo deseable es que cada vez sea mayor el número de los que no lo sean del todo, para su propio bien y para el de los demás... (p. 24).

Lo planteado por Marañón se inscribe en la consideración del problema de la obesidad, como la consecuencia de una compleja interrelación entre la naturaleza, la biología y la cultura, donde en la actualidad, para cada ser humano, adulto o niño, se estaría produciendo un balance energético desequilibrado, porque la ingesta y el gasto no se producen en un medio de gran diversidad; es decir, las probabilidades de elección de alimentos y prácticas de actividad física son muy bajas y limitadas, lo que no permite, que por azar, se obtenga un juego energético de suma cero. En este contexto, se tendría que la solución a uno de los más importantes problemas de salud pública de nuestro tiempo, la obesidad, sólo podría provenir de la puesta en marcha de estrategias que sean capaces de ir cambiando el modelo de sociedad actual (Soriguer, 2016).

Desde la contratación científica propuesta por los dos autores, Marañón y Soriguer, la obesidad surge como una enfermedad histórica, en la que los estilos de vida relacionados con la comida y el ejercicio físico sólo serían epifenómenos de un marco etiológico general más amplio, con implicancias sociales, culturales y en último extremo, políticas. En definitiva, un campo fértil para imaginar. Continuando con la disertación, es relevante mencionar el constructo de representación social, que se entiende como la

interpretación o imagen que se crean las personas sobre un tema o hecho social. A partir de dicha interpretación o imagen, se consolidan como guías o pautas de las interacciones más o menos elaboradas, que tienen cierta incidencia en el éxito o fracaso de los objetivos colectivos. También se le puede comprender como formas de dotar de contenido, de valorar los diferentes hechos sociales y materiales, en función de determinados marcos referenciales, bien sean, de carácter políticos o sociales, siempre tomando en cuenta, las expectativas y deseos de las personas (Navarro, 2008).

De lo presentado, surgen elementos comunes con los imaginarios sociales, sobre todo, en el dar sentido a la realidad. Ahora bien, como existe poca literatura sobre los imaginarios sociales de la salud infantil, a partir de la figura del Gordo y el Flaco, en la presente investigación, se incluirán algunos estudios pertinentes sobre las representaciones sociales. Navarro (2008), en su trabajo sobre las representaciones sociales sobre cuerpo, alimentación y salud por madres de preescolares obesos de nivel socioeconómico bajo, cuyo objetivo fue caracterizar la relación que existe entre las representaciones del cuerpo, las prácticas de alimentación y salud que ejercen las madres participantes del proyecto “Modificaciones en la Composición Corporal con la Suplementación de Zinc”, sobre sus hijos con obesidad, entre 18 y 36 meses de edad.

En cuanto a los resultados vinculados con las representaciones sociales sobre el cuerpo, aportadas por las respuestas de las madres con hijos obesos, cursantes de la etapa pre-escolar, Navarro (2008) categoriza que, estos se describen en términos de las concepciones de belleza, las consideraciones sobre el cuerpo propio y ajeno, y el cuerpo gordo, flaco, sano o enfermo. Se tiene en cuenta, que el sistema sociocultural del cuerpo se encuentra compuesto por un sistema personal o cuerpo individual, un sistema interaccional o cuerpo social y el sistema funcional o cuerpo político, buscándose acceder a las representaciones sociales del cuerpo, mediante los conceptos de belleza y salud; puesto que, se postulaba un equilibrio entre bellezas interna-externa y entre lo saludable o no. Para la representación social del cuerpo gordo/flaco, se encontró que el cuerpo o persona gorda, se asocia con las palabras: simpático, divertido, y alegre, en menor cuantía, lo estuvo con las palabras, triste, pacífico, enfermo, feliz, proactivo, esforzado e inteligente; mientras que, las frases que más caracterizaron a la representación social del cuerpo gordo fueron: “menos activo que”, “menos inteligente que” y “tiene personalidad para enfrentar a otros” (Navarro, 2008).

En cuanto al cuerpo o persona flaca, como representación social, Navarro (2008) refiere que, este se asocia con multiplicidad de palabras, destacando los conceptos valiente y adinerado; y con menor frecuencia, a las palabras: inseguro, inteligente, débil, sano, enfermizo, educado, activo, feliz y ágil. Como frase, sólo se asoció con la representación social del cuerpo o persona flaca, la siguiente: “fuerte de carácter”. En definitiva, según Navarro, la representación social del cuerpo que denota más felicidad, alegría o tristeza, se relaciona con la tendencia a describir a los niños en general en un estado de equilibrio entre lo gordo y flaco, lo bonito y saludable. En líneas generales, se reconoció un origen personal más que corporal de la felicidad; aunque, se reconoce una menor conformidad corporal del gordo. Otro aspecto de resaltar es que, no existe distinción entre un cuerpo flaco o gordo; ya que, son las personas-sujetos en su globalidad y completitud, las que son flacas o gordas. Otras concreciones señalan que en su carácter, el flaco se observa cómo más activo, atrevido e independiente, en comparación con el gordo; mientras que, los gordos están más conformes consigo mismo que los flacos; éstos últimos son más exigentes respecto a la estética. En el discurso sobre el cuerpo gordo o el flaco, existe una clara disconformidad con el cuerpo propio, no obstante, si existe un buen apoyo familiar, las personas se sienten queridas de cualquier manera.

Tal como ocurre con el primer trabajo, se representa en este, la investigación realizada por Cañón (2019), en el departamento de Cundinamarca-Colombia, quien expone la valoración de las representaciones sociales de la salud infantil, en niños, niñas y equipo de atención en salud, en contextos rural y urbano. La autora expone que los estudios específicos sobre las representaciones sociales de la salud en los niños, comenzaron con Galli y Fasanelli (1995), quienes valoraron las representaciones de salud y enfermedad en niños de nueve años, en promedio, en colegios de Nápoles, Italia, encontrando que, los niños no piensan en abstracciones, piensan en realidades, por lo que representan a la salud, desde la acción, el movimiento, la alimentación, la felicidad; y a la enfermedad, desde la inactividad, la terapia y la relación con las experiencias personales.

En cuanto a los resultados empíricos de la investigación de Cañón (2019), la representaciones sociales de la salud, presenta diferencias en la estructura de

representación, cuando se comparan los niños de instituciones urbanas y rurales. Para los niños rurales, la alimentación es el núcleo de las representaciones sociales, estando muy relacionada con el cuidado, el hogar, el juego y la actividad física, en vinculación con los hábitos saludables y las condiciones mínimas para la supervivencia. Mientras que, para los niños urbanos, el núcleo de las representaciones sociales es la alegría y felicidad, en relación estrecha con la actividad física y el juego, mostrando la importancia de la lúdica en la representación de los niños.

Especificando la categoría alimentación, Cañón (2019) encuentra al acto de comer, la alimentación saludable y su relación con el balance entre los alimentos, representaciones sociales con énfasis en la importancia del consumo de frutas, verduras, en conjunto con la disminución de la ingesta de dulces y de sal. Se resalta que, tanto los niños de la zona rural como urbana, manifiestan el ideal de alimentación saludable de acuerdo con el discurso del saber científico, lo que puede corresponder a la incorporación de la temática sobre alimentación, en los programas educativos a los que están expuestos en su contexto escolar, así como por la valoración del aspecto, en el lugar de interacción que lleva al conocimiento propio de la recomendación mundial con relación al tema, lo que se encuentra vinculado con el disfrutar los alimentos propios de cada región, hecho relacionado con la disponibilidad y posibilidad.

Lo señalado contrasta con lo expuesto por la misma Cañón (2016), quien expresa que, la tendencia ascendente del indicador de exceso de peso en el período 2005-2015, reporta que, el 6,3% de los niños menores de 5 años y el 24,4% de niños entre 5-12 años presentan sobrepeso u obesidad, en Colombia. Estas cifras ponen en evidencia que existe alto consumo de alimentos hipercalóricos y disminución de actividad física en los niños. Lo expuesto, muestra la relación entre las representaciones sociales de salud y uno de los retos prioritarios relacionados con la patología infantil más prevalente e incidente en la actualidad, la prevención de sobrepeso y obesidad, y por ende, a mediano y largo plazo, de enfermedades crónicas no transmisibles; mediante el abordaje de los estilos y hábitos de vida saludable, involucrando la alimentación, la realización de actividad física, en forma regular y el control del tabaquismo.

Desde esa visión, Cañón (2016) plantea que, a partir de las descripciones de estudios que se han realizado sobre el conocimiento que tienen los niños sobre alimentación, se ha encontrado que, las representaciones sociales que tienen los niños

sobre los alimentos, se relaciona con la elección de alimentos saludables, no obstante, los alimentos que les son ofrecidos por los padres y las cantinas escolares, no son para nada coherentes con dicho conocimiento.

Otro aspecto resaltante en cuanto a las representaciones sociales de salud, que surge de la investigación de Cañón (2019), se relaciona con el hecho de que para los niños, también la alimentación se vincula como causa de enfermedad, mostrando su conocimiento sobre el daño que los alimentos le pueden hacer a su cuerpo. Por consiguiente, el contenido de las representaciones sociales muestra que, los niños manejan conceptos sobre “hábitos de vida saludable” y de elección de prácticas saludables, lo que se configura como un reto para la salud pública y la pediatría, en función de apoyar que exista una respuesta conexas por parte de la sociedad, para asegurar la continuidad de sus experiencias, en función de hacer real y cotidiano ese conocimiento, para evitar la falta de coherencia entre el saber y el hacer.

Por tanto, pareciera que, los niños al hacer referencia a la alimentación superan el enfoque de factor de riesgo, el cual plantea que la suma de efectos favorece la presentación de las enfermedades. De esa forma, a los niños les es clara la mejor forma de alimentarse con los recursos que tienen a su alcance. Todo esto, conlleva a plantear que, al abordaje sobre la alimentación saludable, que se realiza desde la “falta de conocimiento”, con el diseño e implementación de propuestas “educativas” prescriptivas, que en su mayoría caen en la transmisión de información, corresponde sea trascendido por ofertas prácticas, dirigidas a los niños y a los adultos, para que sean ellos, directamente, quienes tomen decisiones sobre su alimentación, favoreciendo el consumo de ciertos alimentos, así como las mejores formas de consumirlos (Cañón, 2019).

Otro estudio de pertinencia sobre las representaciones sociales de la alimentación fue el realizado en México, por Chávez (2012), quien tiene como centro de interés, la valoración de las representaciones sociales de la obesidad infantil en los niños y las niñas, en la cotidianidad de la educación primaria. En la investigación, la problemática de la obesidad infantil se aborda desde la escuela y en la vertiente socioeducativa. El tipo de investigación fue sistémica, en la que se miran varias dimensiones y perspectivas, para alcanzar una comprensión inicial de un problema

complejo, como es la obesidad infantil. Las aportaciones empíricas fueron dadas por los niños y las niñas situados en un contexto escolar de educación primaria y en nivel sociocultural urbano de clase media, mediante la expresión de sus conocimientos, actitudes y acciones, con las cuales, se fueron conformando sus representaciones sociales en torno a la obesidad infantil.

Como resultado, Chávez (2019) expone que, la incongruencia entre la información, la postura que asumen y los actos cotidianos que reportan los infantes de educación primaria, en líneas generales, se puede advertir que son representaciones sociales vinculadas con apreciaciones negativas interrelacionadas sobre el estado físico, psicológico y social, concretadas en conceptos tales como enfermedad, discapacidad, muerte, sufrimiento, vergüenza, despersonalización, exclusión y autoexclusión. No obstante, al revisar los resultados, se describe que, se encuentran dos vertientes sobre las representaciones sociales de la obesidad infantil. En la primera, existe un claro vínculo de la obesidad infantil con conocimientos negativos sobre el estado físico, psicológico y social, que se debe sólo a una alimentación excesiva; sin reconocer las causas endógenas, relacionadas con problemas metabólicos, provocadas por disfunción de glándulas, tiroides u hormonas. En la segunda, los menores valoran negativamente la obesidad, porque la explican como una circunstancia negativa para quienes la padecen y como un mal.

Contraria a esa investigación sobre la obesidad, aparece el trabajo presentado en Venezuela por Paz Reverol (2012); quien refiere que, la representación de la desnutrición infantil en el país, para el momento de la publicación era alarmante. La autora muestra que, para 1989, se había firmado la Convención de los Derechos del Niño, la cual establece que, los Estado-miembros, donde se incluía Venezuela, junto a otros 191 países; donde se comprometían, entre otras cosas, en el Artículo 24, a reducir la mortalidad infantil, combatir la desnutrición y las enfermedades, a llevar agua potable y alimentos nutritivos y adecuados. Sin embargo, para el 2002, según la autora, la UNICEF, órgano rector a nivel mundial sobre la infancia, consideraba que, el 25% de los niños menores de 5 años del mundo estaban malnutridos, y de ese total, más del 26% o quedan ciegos o mueren, por falta de vitamina A. En el caso de América Latina, para ese momento, según Paz Reverol, noventa y seis millones de personas vivían en pobreza extrema, de los cuales el 58.33% eran infantes entre 1 y 19 años.

Sin embargo, según la misma Paz Reverol (2012), en el año 2004, América Latina y el Caribe, más de ciento ochenta millones de personas, es decir el 41% de la población, vivían en pobreza. En el caso de Venezuela, para el año 2000, según la autora, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación-FAO, refería que, el 13.6% de los niños menores de 5 años, sufrían de desnutrición. Ahora bien, señala que, para ese momento el Estado contaba con asistencia médica gratuita, supervisión, con el propósito de brindar seguridad para los infantes, responsabilidad civil y penalizaciones controladas, que en su unidad de estudio, los niños indígenas Wayuu en zonas urbanas de Venezuela, específicamente en Maracaibo, eran obligados sus padres para que se le brindará la protección a los infantes.

Ahora bien, si la referencia de ese estudio de la desnutrición infantil en Venezuela fue alarmante para el momento histórico, del año 2000, en el portal oficial de Noticias de la Organización de las Naciones Unidas- ONU (2020), refiere que para inicio de ese año, en el mes de febrero, más de nueve millones trescientos mil venezolanos, aproximadamente un tercio de la población, sufre de inseguridad alimentaria, de moderada a grave. Además, la Organización señala que, ya para ese año, más de cuatro millones quinientos mil personas habían abandonado al país, que representaba para el crecimiento población el 14.51%. Si las cifras anteriores son alarmantes, la UNICEF (2018), siglas que en castellano traducen el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, relata que, Venezuela para los años 2004-2006, mostraba una tasa de desnutrición infantil de 10.5%, bajando los niveles de la tasa mostradas por la FAO en el 2000, según lo refiere Paz Reverol (2012); pero, ya para los años 2014-2016, esa tasa había aumentado a 13%, equiparándose a la situación de inicio de siglo.

El evento en estudio, la obesidad versus la desnutrición como imaginarios sociales en Venezuela, en la unidad de estudio, los infantes, continúa en un crecimiento desproporcional, según García (2020) apunta que, Caritás Venezuela ubica la desnutrición en el país para el mes de julio en 73% en los niños menores de 5 años, empleando como indicador que, los niños han perdido más del 10% de su masa corporal o lo que se conoce clínicamente como emaciación infantil. Por ello, la descripción planteada desde los trabajos previos lleva a un acercamiento más consolidado de las dos caras de los imaginarios infantiles del gordo y del flaco, como noción y como praxis.

Los imaginarios de la alimentación infantil del gordo y del flaco, noción y praxis

El estudio de los imaginarios de la salud, son muy diversos y amplios entre sus particularidades; siendo que, la noción de salud connota y denota muchos intrígueles que son necesarias descodificar. Comenzando que, cuando se habla de salud, no es una nominación únicamente aplicada al ser humano, sino a todo ser vivo. Por ello, la primera restricción es que, el trabajo se enfoca a seres humanos. Seguidamente, ese ser humano, pasa por distintos períodos etarios, tal como se expuso anteriormente y acá la referencia es el infante, aquel que se encuentra entre los 0 y 17 años. Ahora bien, ese ser humano es un ser socializado que, en esa sociedad particular en la cual crece y se desenvuelve tiene factores bio-psico-sociales que interfieren y desencadenan, elementos como la obesidad o la desnutrición, determinados en principio como un factor alimentario.

Por ello, el centro del estudio son los imaginarios de la alimentación, de los cuales no existe un soporte nocional explícito. Desde esa referencia, es fundamental plantear un primer acercamiento. Los imaginarios de la alimentación, son expresión del diálogo constante entre la imaginación o *doxa* del creer del individuo particular, ya sea desde lo trivial o radical, quien se infunda en su ser una forma de apreciar los productos de su entorno, ya sean endógenos o exógenos, más aún en las sociedad glocalizadas contemporáneas. A partir de esa imaginación se institucionaliza el imaginario, como hecho o conocimiento de la creación y a su vez, forja patrimonios filogenéticos o relaciones entre los seres vivos. Es acá donde cada sociedad, se apropia de la valoración de sus alimentos, como medio de consumo y donde ese *homo creator* socializado se permea del *homo videns*, donde el poder de la imagen producida seduce y contraría algunos principios de la sociedad frente al rubro que consume; ya sea, inculcado desde el consumismo, que lo marca algunas estructuras de poder, mayormente económico, otros por la desesperanza y los regímenes de poder, quienes llevan a cambiar la dieta de la sociedad y a causar problemas atroces y otros, por temas psico-médicos, y de discursos de generación en generación, haciendo que ese individuo lleve a cambiar su sistema de alimentarse de manera radical.

Ese camino entre la imaginación y el imaginario, definen unas prácticas alimentarias en sociedades particulares, siendo ellas las que se consideran imaginarios

de mundo glocalizados. De ese modo, los imaginarios de la alimentación infantil, en este caso, se van a construir desde la polaridad del gordo y el flaco; siendo que allí es donde la mirada de los investigadores se ha centrado y con esto entender que esos imaginarios alimenticios son constructos que se producen en las sociedades particulares desde el recrear, cuando lo exógeno llega y se involucra de manera radical o autocrea, cuando la sociedad tiene que superar obstáculos en su *modus vivendi*, sirviéndose de los alimentos endógenos, que le sirven para subsistir. En ambos casos, los imaginarios de la alimentación, no tienen equilibrio, llevando según lo expresa Castoriadis (1998) al caos; aunque, de ese caos surge el magma, como estabilizador y compensador.

En consecuencia, los imaginarios de la alimentación infantil tienen miradas al pasado, al presente y al futuro, donde la sociedad que participa de ese actuar, las acepta casi de manera dogmática; mientras que, no surja la ruptura, a la cual siempre debe estar preparada. Por ello, esa acción de los imaginarios alimenticios infantiles, son entendidos, en referencia a lo que plantea Rodríguez (2019), como maneras prácticas para resolver problemas, dificultades, contrariedades, aporías, necesidades, debilidades y antonimias. Ahora bien, entre esos imaginarios instituidos; ya sea del infante gordo o flaco, está el perfecto equilibrio, que es el niño sano, el imaginario ideal, que deberíamos perseguir; pero que, las sociedades, aparentemente, prefieren las polarizaciones y las excusas socioculturales. Por ende, el enfoque existente, hace necesario el develamiento de nuevas prácticas, que pueden marcar el ocultamiento de las antiguas, siendo importante conocer lo que piensa el individuo representado por la madre y el infante y las instituciones enmarcadas en el trabajador de salud, en este caso el pediatra.

BIBLIOGRAFÍA

Aliaga, F. y Pintos, J. L. (2012). Introducción: La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un horizonte abierto a las posibilidades. *RIPS*, 11(2):11-17.

Ardila, D., y Sánchez (2019). Imaginarios Sociales de la promoción de la salud y de prevención de enfermedades en estudiantes de Enfermería de la Universidad de Santander (Trabajo de Grado para optar al título de Enfermera). San José de Cucutá, Colombia: Universidad de Santander. Disponible en: <https://repositorio.udes.edu.co/bitstream/001/4327/1/IMAGINARIOS%20SOCIALES%20DE%20LA%20PROMOCION%20DE%20LA%20SALUD%20Y%20DE%20PREVENCI%20ENFERMEDADES%20EN%20ESTUDIANTES%20D.pdf>

- Apolo, D., García, P., Sáenz, A., Quiroz, M., y Córdova, M.S. (2018). Capítulo 6. Investigación sobre representaciones sociales en universidades de postgrados de Ecuador. En: *Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Bulla Castillo, J. S. (2017). *Imaginarios sobre cuerpo que tienen los estudiantes de grado 10° y 11° de la Institución Educativa Técnica Los Naranjos*. Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Educación Física, Deporte y Recreación. Universidad Pedagógica Nacional. Centro Valle de Tenza. Sutatenza, Boyacá. Mimeografiado.
- Cañón Rodríguez, M. F. (2019). *Representaciones Sociales de la Salud Infantil, en niños, niñas y equipo de atención en salud, en contextos rural y urbano del departamento de Cundinamarca*. Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de: Doctora en Salud Pública. Universidad Nacional de Colombia.
- Carretero Pasi, A.E. (2018). Capítulo 7. España. Actualidad del campo de los imaginarios y las representaciones sociales en España: un archipiélago en busca de comunidad. En: *Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Chávez Luévanos, F. (2012). *Las representaciones sociales de la obesidad infantil en niños y niñas de educación primaria*. Avance de investigación doctoral. Mimeografiado.
- Dittus Benavente, R., Basulto Gallegos, O., y Riffo Pavon, I. (2018). Capítulo 5. Imaginarios y representaciones en Chile: teorías consolidadas y deslizamientos metodológicos. En: *Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia- UNICEF (2018). Venezuela: aumenta la prevalencia de la desnutrición infantil en medio de una crisis económica cada vez más profunda. UNICEF insta a una acción nacional coordinada para atender a los niños más vulnerables. Disponible en: <https://www.unicef.org/es/comunicados-pren-sa/venezuela-aumenta-la-prevalencia-desnutrici%C3%B3n-infantil-crisis-economic-a-profunda>
- Foucault, M. (1999). *Subjetividad y Verdad*. En: *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós.
- Galli, I., Fasanelli, R. (1995). Health and Illness: a contribution to the research in the field of social representations. *Papers on Social Representations*, 4(1), 1-27.
- García, M.F. (2000). La desnutrición en Venezuela se remontó a niveles que no se veían desde 2017. *Diario Digital crónica.uno*. Disponible en: <https://cronica.uno/la-desnutricion-en-venezuela-se-remonto-a-niveles-que-no-se-veian-desde-2017-i/>

- Girola, L., y de Alba, M. (2018). Capítulo 8. Imaginarios y representaciones sociales. Un estado de arte en México. En: Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Mansilla, M.E. (2000). Etapas del Desarrollo Humano. En: Revista de Investigación en Psicología. Vol. 3 No.2, diciembre. Disponible en: https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n2/pdf/a08v3n2.pdf
- Maric Palenque, M.L. (2018). Capítulo 2. Estado del arte sobre imaginarios y representaciones sociales en Bolivia. En: Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Merleau Ponty, M. (1994). Fenomenología de la percepción. Barcelona, España: Planeta-Agostini.
- Navarro Rayo, C. A. (2008). *Representaciones sociales sobre cuerpo, alimentación y salud por madres de preescolares obesos de nivel socioeconómico bajo*. Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile. Mimeografiado.
- Organización de las Naciones Unidas-ONU (2020). Una de cada tres personas en Venezuela no tiene suficiente comida. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/02/1470101>
- Pargas López. L., y Rodríguez Carrero, L.A. (2018). Capítulo 9. Tierra de Gracia. En: Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Paz Reverol, C.L. (2012). Representaciones sobre la desnutrición en niños wayuu explicadas a partir de la cultura de un grupo de wayuu urbano de Venezuela. En: Alimentación, salud y cultura: encuentros interdisciplinarios. Tarragona, España: Universidad Rovira i Virgili. Disponible en: <file:///C:/Users/Gabriel/Desktop/Paz Carmenarticulodesnutricin.pdf>
- Rocha Pitta, D. P. (2018). Capítulo 3. Brasil. Estudios sobre o imaginário no Brasil e a influência de Gilbert Durand. En: Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Rodríguez Carrero, L.A. (2019). Los imaginarios toponímicos patrimoniales de Venezuela. Entre bienes inmateriales y materiales en la división geopolítica. Tesis doctoral sin publicar. Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.
- Rodríguez González, N. (2012). Significaciones y prácticas en promoción de la salud en el noroeste de Montevideo (Trabajo de Grado para optar al título de Magister en

Psicología Social). Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. Disponible en:https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/2659/1/Nrodriguez_TM.pdf

Soriguer Escofet, F. J. C. (2016). *Gordos y flacos. La obesidad un siglo después de Marañón*. Discurso de ingreso como Académico de Número, 7 de octubre de 2016. Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias, 19.

Uribe, C., Ramírez, C., Aliaga F. y Rojas, S. (2018). Capítulo 4. Colombia. La producción científica sobre los imaginarios sociales en Colombia (2005-2016). Un estado de la cuestión. En: *Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.

Vera, P. (2018). Capítulo 1. Argentina. Interrogar sentidos desde las ciencias sociales. Una aproximación a los estudios actuales sobre los imaginarios y las representaciones en Argentina. En: *Imaginarios y Representaciones Sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.

Wells, J., Sawaya, A., Wibaek, R., Mwangome, M., Poullas, M., Yajnik, C., y Alessandro Demaio, A. (2019). La Doble Carga de la Malnutrición 2 La doble carga de la malnutrición: mecanismos etiológicos y consecuencias para la salud

DETERMINACIÓN DE LA AFECTACIÓN PSICOLÓGICA QUE GENERA EL SÍNDROME DE BURNOUT EN FUNCIONARIOS BOMBERILES DEL CUARTEL CENTRAL DE BOMBEROS MÉRIDA.

DETERMINATION OF THE PSYCHOLOGICAL AFFECTATION THAT GENERATES THE BURNOUT SYNDROME IN BOMBERILES OFFICIALS OF THE CENTRAL FIRE STATION MÉRIDA.

José Ramón Camacho Camargo¹, Heriberto J. Parra²

Fecha de recepción: 04.05.2021

Fecha de aceptación: 09.07.2021

RESUMEN

En la investigación realizada se planteó la medición y análisis del Síndrome de desgaste profesional o Burnout y de sus dimensiones en la Estación Central del Cuerpo de Bomberos Mérida, a un grupo de funcionarios bomberiles que laboran en el área administrativa y en el área de operaciones. Se desarrolló una investigación descriptiva con diseño de campo. Se aplicó el instrumento SDP, diseñado por el Centro de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Los Andes. Una vez obtenido los indicadores del síndrome, se relacionó con características psicograficas de la población estudiada. Se evidencia la presencia de un nivel medio del síndrome de Burnout en la población estudiada.

Palabras clave: Síndrome Burnout, agotamiento, quemado psicológicamente, despersonalización.

ABSTRACT

The investigation carried out was the measurement and analysis of the Syndrome of burnout or professional burnout and its dimensions in the Central Station of the Fire Brigade Mérida, a group of firefighting officers who work in the administrative area and in operations. A descriptive research with field design was developed. The SDP instrument, designed by the Center for Psychological Research of the University of Los Andes, was applied. Once the indicators of the syndrome were obtained, it was related to the psychographic characteristics of the studied population. It is evidenced the presence of a mean level of the syndrome in the studied population.

Key words: Burnout syndrome, burnout, psychologically burned, depersonalization

¹ Lcdo. en Administración, Universidad de Los Andes (ULA). Magister Scientiae en Administración, mención Gerencia General, CIDE – ULA.

e-mail: joseramon.camachoc@gmail.com

² Arquitecto, Universidad de Los Andes (ULA). Magister en Gerencia de Recursos Humanos.

Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada (UNEFA). Sargento Mayor del Cuerpo de Bomberos Mérida. e-mail: heparrab@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El Síndrome de agotamiento laboral o burnout es una condición que puede afectar todos los ámbitos laborales bomberiles del mundo, al no existir acondicionamientos previos ante situaciones de emergencia y presión emocional, tanto por su labor propia como por agentes externos, así como la ausencia de tratamiento postraumático en casos de eventos adversos, que pueden afectar al funcionario mismo. Lo expuesto podría estar presente en la población bomberil del estado Mérida.

Señala García Rivera (2011), de la Universidad Autónoma de Baja California que el término Burnout se origina en la industria del espacio, y que definía el consumo del combustible de un cohete como resultado de su recalentamiento de forma exagerada; no obstante, Freudenberger, desde la década de los setenta, uso este término por primera vez para *referirse a los problemas psicológicos del personal de servicios de cuidados humanos en una clínica de voluntarios, surgiendo la idea de quemarse o consumirse en aquellos que están superados por las situaciones que deben enfrentar.*

De igual manera, Mansilla Izquierdo (2012) describe como Cristina Maslach en 1977, divulgo públicamente el nombre, en el Congreso de Asociación Americana de Psicólogos APA, y mencionó dicho vocablo describiendo al desgaste profesional y humano, luego de varios años de servicio, tanto por la misma labor, como por el estrés sobre sus personas, después de los cuales, el trabajador muestra signos de discrepancias entre sus expectativas profesionales y las existentes.

Esta investigadora de psicología social comprueba la relevancia de la deshumanización de las personas como estrategia cognitiva y mecanismo de autodefensa de las personas con respecto a las emociones en el lugar de trabajo y de las estrategias de afrontamiento que utilizaban éstas ante el estrés laboral. Desde entonces, el "Burnout" supuso un campo de estudio científico definido y fecundo, y así en el año 1990, se da la Primera Conferencia Europea sobre Burnout Profesional, realizada en Polonia, se publican cerca de 2.500 artículos sobre dicho síndrome, por lo que la Unión Europea ocho años más tarde realiza una revisión de bases de datos a un grupo de autores, encontrando 5.500 entradas sobre el tema.

En este sentido, el Síndrome de *Burnout* se vuelve extensamente estudiado, sin embargo, las características personales más conocidas son las planteadas por la misma Maslach y Jackson, quienes desde el año 1981, hasta finales de los '80, gestionan estudios que culminan en un cuestionario de evaluación de personal, de 22 ítems donde se considera que este Síndrome, es una respuesta inadecuada a un estrés crónico, reuniendo sus signos en tres aspectos básicos:

El agotamiento o desgaste emocional: relacionado al alto volumen de trabajo físico ejercido junto a la monotonía de este, producto de las continuas relaciones que los trabajadores mantienen entre ellos y con sus clientes.

La despersonalización o deshumanización de la labor: dada como la forma de reacción a órdenes que los trabajadores deben a sus deberes, tanto de superiores

como subalternos o solicitantes de servicios, generando actitudes negativas e indiferencia hacia ellos.

Baja realización o satisfacción personal: relacionada a sentimientos de fracaso, pérdida de autoconfianza y autoestima, que conlleva a sentimientos de incompetencia en el trabajo.

Han aparecido diferentes estudios siempre basándose en las enseñanzas de estas profesionales, por lo cual, pudiera mencionarse que no hay nada nuevo en las definiciones, sino es en la búsqueda de estrategias donde se evidencian las nuevas tendencias de mejoramiento o minimización del síndrome, tomando en cuenta que no se podrá eliminar definitivamente, vistas las condiciones de presión laboral que los trabajadores tienen de acuerdo a la forma de trabajo que realizan; es de hacer notar que este tipo de cuestionario, está entre los más utilizados, ya que presenta gran aceptación mundial. Existen estudios que se basan en este, para gestionar sus investigaciones, aun cuando autores como Gil-Monte (Jul Sep 09), estudioso español de la mencionada afección, quien realiza un cuestionario paralelo en 2005, cuya reseña se menciona en una entrevista hecha a dicho autor por la Revista Indexada Ciencia & Trabajo.

El Síndrome de Burnout ha sido definido como un síndrome de agotamiento físico y emocional, que implica el desarrollo de actitudes negativas hacia el trabajo, pobre auto concepto y pérdida del interés por los clientes, que aparece en los profesionales de las organizaciones de servicio, a pesar que la misma Maslach, conjuntamente con Jackson, lo definen como un síndrome de agotamiento emocional que ocurre con frecuencia en los individuos que trabajan hacia personas, y que dedican mucho tiempo a las relaciones personales de carácter confidencial con esos individuos, bajo condiciones crónicas de estrés y tensión.

Para Edelwich y Brodsky(1980), la condición de salud bajo estrés quemante consiste, en una progresiva pérdida del idealismo, de la energía y del deseo de alcanzar objetivos, cuyos síntomas que aparecen en los profesionales de ayuda, y son el resultado de sus condiciones de trabajo, por lo tanto, es posible considerar al Síndrome de Burnout como una enfermedad ocupacional que guarda una alta relación con el estrés laboral, sin embargo, éste se comienza a diferenciar del estrés cuando se convierte en un elemento crónico en la vida del trabajador y comienzan a presentarse los síntomas característicos.

Y volviendo a referirse a Maslach y Jackson, se entiende que el Burnout se configura como "un síndrome tridimensional caracterizado por agotamiento emocional, despersonalización y reducida realización personal", y Gil Monte (2007) plantea además que el síndrome puede desarrollarse en aquellos profesionales cuyo objeto de trabajo son personas en cualquier tipo de actividad no solo de cuidado sino también de servicio, este hecho hace ver que el síndrome no solo aparece en personas de funciones de cuidados humanos, sino en los trabajadores de servicios.

El Burnout influye sobre la productividad laboral ya que su presencia en el trabajador puede conllevar a problemas como ausentismo, rotación, incremento en costos del sistema de salud, baja productividad, baja motivación y actitudes negativas hacia los usuarios o clientes (Cordes y Dougherty, 1993).

Para la investigación realizada se desarrollaron los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo general

Determinar la afectación psicológica del Síndrome de Burnout en los funcionarios Bomberiles del Cuartel Central de Bomberos Mérida.

Objetivos específicos

- Determinar las características sociográficas en los funcionarios Bomberiles adscritos al Cuartel Central de Mérida.
- Medir las dimensiones del Síndrome de Burnout en los funcionarios Bomberiles adscritos al Cuartel Central de Mérida.
- Relacionar los valores sociográficos determinados, con el Síndrome de Burnout que afecten a los funcionarios Bomberiles adscritos al Cuartel Central de Mérida.

MÉTODO

Se realizó una investigación descriptiva, con diseño de campo, a una población conformada por 90 funcionarios bomberiles adscritos a la Estación Central del Cuerpo de Bomberos Mérida, a quienes se aplicó por medio de una entrevista el instrumento *SDP (Burnout) = Síndrome de Desgaste Profesional*, El instrumento está fundamentado en el Maslach Burnout Inventory (MBI), elaborado por Malash y Jackson (1981),

constituido por 22 ítems en forma de afirmaciones sobre los sentimientos y actitudes del profesional en su trabajo y hacia los clientes y cuya valoración es de tipo Likert de 5 puntos (1. Nunca, 2. Algunas veces al año, 3. Algunas veces al mes, 4. Algunas veces a la semana y 5. Diariamente). En su versión original, el AE se evalúa mediante 9 ítems, la DP mediante 5 ítems y la FRP por 8 ítems.

El instrumento fue modificado por Moreno, Oliver y Arangoneses (1991), para adaptarlo a la población española. Dicha versión fue revisada por D' Anello (2001) del Centro de Investigaciones Psicológicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes, para ser utilizado en muestras venezolanas.

En esta versión, la subescala de Agotamiento emocional (AE) consta de 6 ítems y valora la vivencia de estar exhausto en el ámbito emocional por las demandas del trabajo. La subescala de Despersonalización (DP) integrada por 8 ítems, mide las respuestas impersonales hacia los usuarios o clientes. La subescala de Falta de realización personal (FRP) se compone de 8 ítems y mide la disminución de los sentimientos de competencia y consecución de logros en el trabajo. Se aplicó el instrumento para Síndrome de Desgaste Profesional (SDP), revisado por D'Anello (2001), a la población seleccionada. Dicho instrumento fue aplicado de forma individual a cada uno de los participantes.

Cuadro 1. Baremo Interpretación Instrumento SDP D'Anello 2001

Intervalo	Categoría	Nivel
< 1,80	Sin presencia del SDP	-
1,80 -2,60	Algunos síntomas del SDP	Bajo
2,60 – 4,20	Presencia de Síntomas clínicos	Medio
>4,20	Síntomas clínicos del SDP	Alto

Fuente: Centro de investigaciones Psicológicas CIP ULA, Instrumento Síndrome Desgaste Profesional

RESULTADOS

Se hace una valoración de acuerdo con las encuestas aplicadas, haciendo las conversiones respectivas para lograr así los valores que aparecen en la columna intervalos, determinando la presencia del Síndrome de Desgaste Profesional o comúnmente llamado Burnout.

Cuadro 2. Medición general del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout, en total de muestra encuestada, según levantamiento de datos de investigación, 90 encuestados

Cantidad de encuestados	Agotamiento emocional	Despersonalización	Falta de realización personal
90	2,84	3,11	3,35

Se puede evidenciar en el Cuadro 2, manteniéndose en el renglón tipo medio que comprende las bandas de 2,60 a 4,20 de promedio en el análisis, llevando esto a presumir que la afectación se encuentra generalizada a nivel del personal que labora en esta Institución; esta situación puede generar malos criterios o decisiones personales tanto de personalidad como a nivel familiar y profesional, además tomando en cuenta que como institución de servicio público, su labor es atender llamados de emergencia, en este caso, el usuario final también se vería afectado, de manera tanto directa como indirectamente. En este sentido, es interesante evidenciar el desglose de los diferentes campos sociográficos, donde se muestran cuáles renglones de estos son los más propensos a la afectación del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout.

Cuadro 3. Medición general por género, del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout

	Encuestados	Agotamiento emocional	Despersonalización	Falta de realización personal	Total
Hombres	60	2,82	3,14	3,42	3,13
Mujeres	30	2,89	3,04	3,21	3,05
Promedio general		2,86	3,09	3,31	3,09

Como se puede observar en el Cuadro 3, el mayor valor observado es la “Falta de Realización Personal” del funcionario (valores en negrita), además que la mayor incidencia de los criterios de evaluación del Síndrome de Burnout está registrado en el género masculino, lo que hace suponer que los criterios de búsqueda de mejoras de vida a nivel profesional o familiar como jefe de grupo personal, no siempre se han visto favorecidos, aunado los problemas de tipo social que pudieran estar generándose por la despersonalización creciente del funcionario afectado. En un estudio realizado por Jacobsson (2017), en bomberos de Suecia, se consiguió valores bajos en las escalas de agotamiento emocional y despersonalización y alto en falta de realización personal, mientras que el valor medio de despersonalización en hombres fue significativamente mayor que el de las mujeres. Para explicar estos resultados los autores señalan que las mujeres usan con más frecuencia estrategias de afrontamiento centradas en la emoción, lo cual deriva en un agotamiento emocional más alto.

Cuadro 4. Medición general del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout por Edad del encuestado

Edades	Encuestados	Agotamiento emocional	Despersonalización	Falta de realización personal
18-22	17	1,72	1,92	1,99
23-27	17	2,40	2,62	3,31
28-32	32	3,13	3,45	3,80
33-37	16	3,60	3,87	3,82
38 o más	8	3,52	3,81	3,58
Promedio		2,87	3,13	3,30

Según lo mostrado en el Cuadro 4, se puede evidenciar que los funcionarios más jóvenes presentan menores valores de Agotamiento emocional, Despersonalización y Falta de realización personal, sin embargo, tal como pasa el tiempo a mayor edad se observa cómo va en aumento la incidencia del Síndrome estudiado en lo referente a Falta de Realización Personal, y es que esto se da tanto por las condiciones de trabajo, como por la misma Despersonalización que también va en aumento con el cambio de edad, llegando a ser cercanamente alto en la comprendida de 33 a 37 años, que significa aproximadamente la mitad de la carrera Bomberil del funcionario.

Ahora bien, si se toma en cuenta que el valor de la Falta de realización personal inicia en la segunda edad más temprana de la muestra, puede pasar inadvertido, y puede conducir a la certeza que a través del tiempo, serán funcionarios con un Desgaste Profesional más marcado, a más temprana edad y de una forma más acentuada.

Cuadro 5. Medición general del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout por Estado Civil del encuestado

Estado civil	Encuestados	Agotamiento emocional	Despersonalización	Falta de realización personal
Soltero	26	2,18	2,43	2,83
Concubino	41	3,11	3,43	3,52
Casado	23	3,12	3,30	3,63
Promedio general		2,80	3,05	3,33

Se observa que el estado civil del individuo también puede tener correlación en la afectación del Síndrome estudiado, denotando que el Agotamiento emocional afecta en un nivel más alto al personal Casado mientras que la Despersonalización afecta al personal Concubino, lo que hace suponer que las relaciones de tipo vivencial familiar pudieran verse afectadas, ya que los síntomas se estarían evidenciando en estos tipos de personas casadas o concubinas, a diferencia del campo de Soltería que se encuentra en los niveles más bajos con relación a los dos estados civiles mencionados, así también se evidencia que la falta de realización personal es el tipo de afectación más alto en el promedio general del estado civil y domina el campo de los criterios de este renglón, de determinación del nivel del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout, a nivel laboral de los funcionarios del Cuerpo de Bomberos de Mérida, caso Cuartel central de Mérida.

Cuadro 6. Medición general del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout por Sector operacional

Sector operacional	Encuestados	Agotamiento emocional	Despersonalización	Falta de realización personal
Sector incendio	30	2,60	2,90	3,31
Sector rescate	30	2,77	3,08	3,36
Sector Atención prehospitalaria	30	3,17	3,35	3,37
Promedio general		2,84	3,11	3,35

En el área de Operaciones, el sector con mayor valor en cuanto a presencia del Síndrome de Burnout es el de Atención prehospitalaria, marcándose el nivel más alto de renglones de Agotamiento emocional y de despersonalización, mientras que a nivel de Falta de Realización Personal, se denota que son los tres sectores operacionales, los más afectados por este síndrome; sin embargo, según lo anterior, el sector de atención prehospitalaria presenta los mayores índices de sintomatología de Burnout en todos los campos de medición, en este sentido, si se hace relación de las formas de trabajo con la carga laboral ejecutada del sector de atención prehospitalaria, es el servicio de mayor demanda en la institución es la que más tiempo a labores operacionales, dejando de lado periodos de descanso, comida, análisis de trabajo, estudios entre otros, generando sensaciones psicológicas que a la larga van afectando al individuo generando así la sintomatología.

Cuadro 7. Medición general del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout por Año servicio laboral del encuestado

Años de servicio del funcionario	Encuestados	Agotamiento emocional	Despersonalización	Falta de realización personal
1 – 4	21	1,64	1,80	2,22
5 - 10	29	2,94	3,19	3,42
11 – 14	29	3,45	3,73	3,98
15 o mas	11	3,30	3,78	3,61
Promedio general		2,83	3,13	3,31

Dentro del campo sociográfico de la antigüedad laboral en la evidencia del Síndrome se puede observar en el Cuadro 7 que el Agotamiento emocional y la Falta de Realización Personal, están radicadas en su forma más alta en el rango de 11 a 14 años de servicio, y esto representa aproximadamente la mitad del periodo de carrera bomberil, el individuo esta emocionalmente agotado con un aumento progresivo de falta de realización personal, esto evidencia que el aumento de estos se podría deber a que no existen métodos de motivación a trabajadores, lo que genera servicios peligrosamente deficientes e impersonales, aumentando así la despersonalización a medida que se acerca más al final de su carrera laboral como bombero.

Así también, en el Cuadro mencionado, se puede observar que el síndrome estudiado no siempre se presenta en los campos más antiguos de una relación laboral, ya que en el rol de 1 a 4 años de servicio, se denota un aumento por encima del nivel considerado normal (Promedio: <1,80) en el ámbito de la Falta de Realización Personal, sin embargo, pudiera estar relacionado a circunstancias externas a los funcionarios más jóvenes y sus formas de ingreso a la institución que pudieran generar Falta de Realización personal de

forma más evidente que los demás funcionarios de más antigüedad laboral, generando una disminución de los sentimientos de competencia y consecución de logros en el trabajo.

Cuadro 8 .Medición general del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout por Rango jerárquico del encuestado

Nivel jerárquico	Encuestados	Agotamiento emocional	Despersonalización	Falta de realización personal
Bombero raso	22	1,80	2,05	2,47
Distinguido	9	2,50	2,93	3,00
Clase (Cabo 2do, Cabo 1ero)	24	3,11	3,23	3,60
Suboficial (Sargentos) y Oficiales	24	3,41	3,73	3,82
Promedio		2,70	2,99	3,22

El Cuadro 8 muestra desde el punto de vista jerárquico que la sintomatología del Síndrome de Desgaste profesional o Burnout empieza a tomar volumen a partir del rango de Clases, conformado por los Cabos, tomando en cuenta que pudiera deberse por el manejo de personal de forma masiva a partir de dichas jerarquías, y va en aumento hasta niveles medios en los rangos de Suboficiales (Valor promedio de Suboficiales 3,65; valor medio de 2,60 a 4,20) y algunos oficiales subalternos, entiéndase, Sargentos en sus clases y los Tenientes, 1eros Tenientes y Capitanes, quienes son el grupo de gerentes operativos en la Dirección de Bomberos Mérida, el

personal que dirige, coordina y gerencia a todo el personal uniformado adscrito a la Dirección antes mencionada.

Cuadro 9. Medición general del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout según promedio general de tablas

Categoría de análisis	Promedio general
Agotamiento emocional	2,82
Despersonalización	3,08
Falta de realización personal	3,30
	3,07

Tomando en cuenta el Cuadro 9, se puede observar que las condicionantes del Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout están relacionadas básicamente a Agotamientos emocionales (AE) en un nivel medio bajo pero con Despersonalizaciones (DP) y Faltas de Realizaciones Personales (FRP) en la frontera de banda hacia el nivel alto, lo que pudiera estar afectando a situaciones personales, familiares y laborales que inciden al colectivo general de la Dirección de Bomberos Mérida, produciéndose indicios de Burnout en aumento en el personal de dicha institución.

DISCUSION

Se puede evidenciar que existe un nivel medio de síntomas de Síndrome de Desgaste Profesional o Burnout, denotando que a pesar de existir un Agotamiento Emocional (AE) más bajo que los niveles de Despersonalización (DP) y Falta de realización personal (FRP), se sigue manteniendo un nivel promedio general de 3,10, el cual se ubica en el nivel mencionado, tomando en cuenta que el valor mínimo del Síndrome es < 1,80 y máximo de 4,20; se establecería una media de 3,00 y el valor determinado, está por encima de esa media medida.

En este mismo orden de ideas, se puede denotar que según el sexo es el Hombre quien presenta una mayor afectación del Síndrome, a pesar que la Mujer presenta mayor Agotamiento emocional, y se hace más evidente en ambos géneros, que es en la mitad de la carrera laboral (33 a 37 años de edad), cuando se dan mayores síntomas del síndrome de Burnout, aumentando progresivamente hacia el final de la carrera bomberil.

En cuanto al estado civil del individuo, la relación observada con el Síndrome estudiado, denota que el Agotamiento emocional afecta en un nivel más alto, al personal Casado, mientras que la Despersonalización afecta al personal Concubino, lo que hace suponer que las relaciones de tipo vivencial familiar pudieran verse afectadas, ya que los síntomas se estarían evidenciando en estos tipos de personas casadas o concubinas, a diferencia del campo de Soltería que se encuentra en los niveles más bajos, con relación a los dos estados civiles mencionados.

Ahora bien, como es de esperarse, en la mayoría de las investigaciones, se valora el estado civil, como parte de los aspectos sociodemográficos, resultando de interés destacar, la realizada por Vinnikov *et al* (2019), quienes reportan la existencia de asociación significativa entre el estado civil con el Burnout en bomberos; no obstante, para nada describen ni el detalle, ni la implicación de tal asociación, lo que se debe fundamentalmente a dos razones. Por una parte, la falta de interés del estudio en explorar dicha asociación; y por la otra, el hecho de que la significancia de la asociación, cuando se ajustó con modelos de análisis ajustados. Ahora bien, es relevante acotar que el estado civil se considera como un factor que está asociado con el desarrollo del Síndrome de Burnout, en términos de observar que las personas que tienen un estado civil soltero tienen mayor cansancio emocional, menor realización personal y mayor despersonalización, mientras que los casados o quienes conviven con parejas estables, presentan un mayor control para afrontar problemas personales y conflictos emocionales (Mendoza Santivañez, 2017). En definitiva, se considera que la presencia de variables como por ejemplo, la baja calidad de la relación marital, podrían ser predictores de Burnout.

Y no es diferente el caso de la sintomatología del síndrome en el sector operacional, al que pertenecen los funcionarios, ya que de los tres sectores, es el de Atención Prehospitalaria, el que genera mayores índices de Síndrome de Desgaste Profesional, llegando a un promedio general de 3,29, a diferencia del sector Rescate con un 3,07 y el sector Incendio con una media de 2,93; en este sentido, los índices de Síndrome, pudieran estar condicionados con la labor asistencial de personal de Atención Prehospitalaria, con el manejo de emergencias de salud de la población en general, que impactaría negativamente tanto para la labor bomberil misma, como la afectación con su vida personal y familiar. Como referentes de comparación, se tienen los siguientes estudios: una investigación pakistaní, en la cual se refiere que un grupo de bomberos de rescate pakistaníes, presentaron un nivel moderado de Burnout, planteando que es el nivel común encontrando en otras investigaciones, para grupos profesionales similares (enfermeras de emergencia) (Zaidi, Yaqoob y Husnain, 2017); y un estudio realizado en Grecia, con personal de atención pre-hospitalaria, en quienes, se encontró que el 9% reunieron los criterios de Maslach para síndrome de Burnout, teniendo que los puntajes por dominio fueron mayor a 11 puntos para el denominado como 'Despersonalización', mayor a 31 puntos, para el dominio sobre el 'Agotamiento emocional' y bajo para el dominio 'Realización personal'. Los autores de la investigación griega plantean que las posibles razones de las diferencias en los resultados encontrados, se pueden atribuir a la existencia de diferencias individuales y en los tipos de personalidad (Katsavouni y Bebetos, 2016).

En relación con el número de años de servicio como bombero, en la presente investigación, se encontró que a mitad de la carrera bomberil, se manifiesta más el 'Agotamiento emocional' y la 'Falta de Realización Personal'; es decir, entre los 11 y 14 años de servicio. Además, se tuvo que los funcionarios con 1 a 4 años de servicio, presentaron valores más alto de lo considerado normal, en cuanto a la 'Falta de Realización Personal'. En este sentido, es relevante considerar un estudio polaco pertinente, en el cual, se encontró una correlación significativa entre los años de experiencia profesional como bombero, con todas las dimensiones del síndrome de Burnout; es decir, con el agotamiento profesional; y aunque las correlaciones fueron

débiles, presentaron carácter significativo. Los autores aportan como explicación a lo encontrado, a que el número de años de servicio, se relaciona con la promoción a un rango superior, lo que crea un nuevo ámbito de funciones, con implicaciones en un cambio gradual de funciones ejecutivas, a funciones de mando. Esto a su vez, aumenta el alcance de la responsabilidad, incluida la responsabilidad por la salud y la vida de los subordinados; además, el número de años de servicio también se relaciona con la edad, y por lo tanto, generalmente, se asocia con un cambio en las redes sociales, situación familiar y económica (Makara-Studzińska, Wajda y Lizińczyk, 2020).

Finalmente, se encontró que el dato más alto en las tablas de análisis, fue el referido a la Falta de Realización Personal (FRP) con un total de 3,30, comparado con la Despersonalización (DP) con una media de 3,08 y el Agotamiento Emocional (AE) con un promedio de 2,82, lo que hace suponer que la constante falta de motivación al logro tanto personal como profesional, ha sido un factor predominante en todos los renglones, aumentando la despersonalización laboral y personal, acentuándose con la edad y tiempo de servicio, pero que no se disipa ni se mantiene, sino aumenta progresivamente a medida que pasa el tiempo, produciéndose por ende, estancamiento personal, familiar y profesional, que conllevaría a individuos emocionalmente fríos, con valores familiares despersonalizados, incapaces de lograr la consecución de nuevas metas de progreso aumentando. Este resultado coincide con la investigación de Rodríguez Obeso y Saldaña Carranza (2012), quienes estudiaron el Síndrome de Burnout y el clima organizacional en bomberos voluntarios de Trujillo, Perú, encontrando que en relación con la dimensión de 'Realización personal' del Burnout, estuvo en un nivel medio, en el 64,4% de los bomberos encuestados, con inclinación hacia niveles bajos. Este resultado es atribuido por los autores del estudio, a los resultados encontrados en las otras dimensiones del síndrome de Burnout, debido a que, al encontrarse niveles altos en 'Agotamiento emocional' y 'Despersonalización', se tendría como consecuencia una baja realización personal, generándose tendencias personales a evaluar el trabajo que se desempeña, en forma negativa y en términos de vivencias de insuficiencia profesional y baja autoestima personal. También resaltan que los niveles hallados en la dimensión de 'Realización personal', contrastan con los que se consiguen en otros

grupos laborales, por ejemplo, en las trabajadoras de la enfermería (hospitalarias, docentes y practicantes), quienes presentan niveles altos en la dimensión sobre 'Realización personal'.

En definitiva, se reconoce que el síndrome de Burnout genera en las personas que lo presentan, una actitud impersonal hacia los usuarios a quienes atienden, con distanciamiento hacia ellos. También, suele producir frustraciones con descenso en el compromiso laboral.

CONCLUSIONES

El Síndrome de Burnout en funcionarios Bomberiles del Cuartel Central de Bomberos Mérida presentó un valor medio, siendo la 'Falta de Realización Personal' (FRP), la dimensión que se presenta con mayor intensidad en la población estudiada.

Como factores relacionados, entre las características sociográficas de los funcionarios Bomberiles adscritos al Cuartel Central de Mérida, se encontró que los funcionarios más jóvenes, del primer grupo de edad, presentaron valores bajos del Síndrome de desgaste profesional y ausencia de la dimensión de 'Agotamiento emocional'. Con relación al sector operacional (atención pre-hospitalaria, incendios y rescate), todos tuvieron valores medios del Síndrome de desgaste profesional, siendo mayor en el de atención prehospitalaria.

REFERENCIAS

Cordes CL, Dougherty TW. (1993) A review and an integration of research on job burnout. Acad Manage Rev. Pag. 621-656.

Edelwich, J., & Brodsky, U. (1980). Burn-Out - Etapas de la desilusión en las profesiones de ayuda (1ra ed.). New York, EEUU: Ciencias Humanas de Prensa de Nueva York.

García Rivera, B. R. (2011). Estudio exploratorio del Burnout en una escuela mexicana con el MBI. (I. Instituto para la Investigación de Negocios y Finanzas, Ed.) *Internacional de Administracion & Finanzas* , 4 (2), 67-81.

Gil-Monte, P. (2007). *El Síndrome de Burnout en el trabajo*. Madrid: Ed Piramide.

Gil-Monte, P. (2007-2008). El síndrome de quemarse por el trabajo como fenómeno transcultural. *Informacion Psicológica* (91-92), 4-11.

Gil-Monte, P., & Olivares, V. F. (Jul Sep 2009). Análisis de las principales Fortalezas y debilidades del "Maslach burnout inventory" (Mbi). *Ciencia & Trabajo* , 11 (33), 160-167.

Jacobsson, A., et al. (2017) Burnout and Association with Psychosoci al Work Environment among Swedish Firefighters. *Global Journal of Health Science*; Vol. 9, No. 5; 2017 ISSN 1916-9736 E-ISSN 1916-9744, doi:10.5539/gjhs.v9n5p214 URL: <http://dx.doi.org/10.5539/gjhs.v9n5p214>.

Katsavouni, F., Bebetos, E. (2016). The relationship between burnout, PTSD symptoms and injuries among ambulance personnel. *Sport Science*, 9(1), 7-13.

Makara-Studzińska, M., Wajda, Z., Lizińczyk, S. (2020). Years of service, self-efficacy, stress and burnout among Polish firefighters. *International journal of occupational medicine and environmental health*, 33(3).

Mansilla Izquierdo, F. (2012). *Manual de Riesgos Psicosociales en el trabajo*. (<http://www.psicologia-online.com/ebooks>, Ed.) Madrid: Española Academica.

Mendoza Santivañez, H. A. (2017). Síndrome de Burnout y clima laboral en efectivos del cuerpo general de bomberos voluntarios del Perú-Lima Norte.

Rodríguez Obeso, R. L., y Saldaña Carranza, L. D. (2012). Síndrome de Burnout y Clima Organizacional en Bomberos Voluntarios Trujillo 2011.

Vinnikov, D., Tulekov, Z., Akylzhanov, A., Romanova, Z., Dushpanova, A. y Kalmatayeva, Z. (2019). Age and work duration do not predict burnout in firefighters. *BMC Public Health*. 19, 308. <https://doi.org/10.1186/s12889-019-6643-2>.

Zaidi, S. M. I. H., Yaqoob, N., & Saeed, H. (2017). Compassion satisfaction, secondary traumatic stress and burnout among rescuers. *Journal of Postgraduate Medical Institute (Peshawar-Pakistan)*, 31(3).

GERENCIA EMOCIONALMENTE INTELIGENTE PARA LA OPTIMIZACION DE LA PRODUCTIVIDAD EN LAS EMPRESAS DE OFICINA PORTATIL

EMOTIONALLY INTELLIGENT MANAGEMENT FOR OPTIMIZING PRODUCTIVITY IN MOBILE OFFICE COMPANIES.

Nazira Monsalve Uzcátegui¹, Jesús Orlando Nava García².

Fecha de recepción: 07.07.2021

Fecha de aceptación: 11.07.2021

RESUMEN

La idea de Gerencia Emocionalmente Inteligente es un enfoque experimental que estudia la influencia de las habilidades, ideas, sentimientos y emociones en el comportamiento, conocimiento y desarrollo del mundo personal en el mundo laboral. Bajo esta concepción se abordó la presente investigación de tipo descriptiva-correlacional, transeccional de campo, donde se evaluó la incidencia del comportamiento emocional individual y colectivo de los trabajadores de la empresa FARMA ANDES, como organización con características de gerencia de oficina portátil, sobre la productividad particular y del equipo de sus empleados. Para este fin se tomó la información, por medio del cuestionario que mide el Desempeño Productivo de los trabajadores desarrollado por Núñez, y el Test de Proyección de la Inteligencia Emocional, Versión III.5, Prueba de Normas expuesto por Cooper-Sawaf. La información fue sometida a un estudio analítico y estadístico descriptivo, dando como resultado fundamental, la comprobación de la hipótesis planteada: "la inteligencia emocional influye directa y proporcionalmente sobre la productividad de los individuos y en consecuencia en la productividad de las organizaciones". Establecido este hecho, se elaboraron nuevos lineamientos gerenciales y proponer un nuevo estilo de gerencia para este tipo empresas.

Palabras claves: oficina portátil, emociones, inteligencia emocional, gerencia, productividad

ABSTRAC

The idea of Emotionally Intelligent Management is an experimental approach about study of the influence of the skills, ideas, feelings and human emotions in the behavior, knowledge and personal world development in the workplace. Under this conception was aboard this descriptive research, of type correlational, transeccional of field, which evaluated the impact of individual and collective emotional behavior of the employees of FARMA ANDES, as organization management features of portable office on the individual and team productivity of its employees. For this purpose, the information was taken through the questionnaire measuring worker productivity performance developed by Nunez, and Projection Test of Emotional Intelligence, Version III.5, Test Standards outlined exposed by Cooper-Sawaf. The data were

¹ Médico Especialista en Obstetricia y Ginecología. Coordinadora del Postgrado de Obstetricia y Ginecología ULA Mérida. Doctorando (U.F.T). Docente Universitario ULA.

² Lic. en Educación y en Administración Magíster en Gerencia Educación Superior (U.F.T). Doctor en Gerencia Avanzada (UFT) Docente Universitario (ULA).

Correspondencia: namouz@hotmail.com y/o jesusnava_17@hotmail.com

submitted to an analytical and descriptive statistics, resulting as fundamental, the hypothesis testing: "emotional intelligence influences directly and proportionately on the productivity of individuals and therefore on the productivity of organizations." Established this fact, new managerial guidelines were developed and proposed a new style of management for these companies.

Keywords: portable office, emotions, emotional intelligence, management, productivity

INTRODUCCIÓN

La última década, fue testigo de un entusiasmo sin precedentes con respecto a las emociones. Más aun, es increíble observar el gran número de metodologías que dieron lugar a nuevas tecnologías de estudio y de trabajo, aportando soluciones para las crisis emocionales personales y colectivas y su influencia tanto en el desempeño y desarrollo individual como organizacional.

La idea de Gerencia Emocionalmente Inteligente es un enfoque experimental que estudia la influencia de las habilidades, ideas, sentimientos y emociones en el comportamiento, conocimiento y desarrollo del mundo personal en el mundo laboral.

Con la finalidad de dar a conocer esta nueva tendencia, se ha tomado la gerencia de oficina virtuales (como también se llama a las oficinas portátiles) como fundamento principal de esta investigación, con el fin de evaluar la productividad de la empresa farmacéutica FARMA ANDES, aplicando los resultados de los investigadores Daniel Goleman, David Ryback, entre otros, y el modelo de los cuatro pilares de la inteligencia emocional desarrollado por Robert Cooper y Ayman Sawaf, respectivamente.

La investigación es del tipo descriptiva, correlacional, transeccional de campo y se desarrolló con la intención de comprobar una hipótesis de relación de causalidad, que vincula proporcionalmente la productividad de las empresas con la inteligencia emocional de sus gerentes y trabajadores.

Las variables más importantes son en primer lugar: la inteligencia emocional, expresada en términos del cociente emocional (CE), las emociones vulnerables, de cautela y manejables, y en segundo lugar, la productividad y la gerencia, cuantificadas bajo el parámetro de rendimiento productivo. Intervienen además otras variables, tales

como las habilidades y destrezas personales, el clima organizacional, los controles administrativos, el diseño del trabajo y los procesos organizacionales entre otros, cuya influencia es expresada debidamente en los resultados.

Para obtener los resultados, se tomo información de los visitantes médicos e impulsores de productos de Farma- Andes, por medio de entrevistas estructuradas y de cuestionarios abiertos, así como a través de los test de Steiner y el de Cooper-Sawaf que miden tanto la conciencia emocional, como el cociente de inteligencia emocional, respectivamente. Los resultados fueron sometidos al estudio lógico-interpretativo, al análisis estadístico descriptivo y al análisis de prueba de hipótesis.

VISIÓN PROBLEMATIZADORA

El término inteligencia emocional es usado por primera vez por Wayne Payne (1985), quien lo cita en su tesis doctoral “Un estudio de las emociones: el desarrollo de la inteligencia emocional”. Sin embargo, esta expresión ya había sido utilizada en textos de Beldoch (1964), y Leuner (1966). Stanley Greenspan también propuso un modelo de inteligencia emocional en 1989, al igual que Peter Salovey y John D. Mayer.

Durante muchos años se pensó que las capacidades y aptitudes personales estaban determinadas única y exclusivamente por la genética de los individuos, y estas podían verse reflejadas directamente en su coeficiente intelectual. No fue sino hasta el año de 1985 cuando investigadores como Goleman (1996), Damasio (1994), Steiner, Gardner (2011), Maturana, entre otros, que sacaron a la luz la idea de que las emociones juegan un papel fundamental tanto en la conducta como en la eficiencia personal de cada individuo, y que es posible controlarlas y educarlas para mejorar su potencialidad.

La inteligencia emocional se concibe, según P. Mayer y J. Salovey (1997), como la habilidad para percibir, valorar y expresar las emociones con exactitud; para acceder o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; comprender la emoción y el conocimiento, y regular las emociones que promueven el crecimiento emocional e intelectual.

Según Goleman (2008), hay cambios en las organizaciones que han traído como consecuencia, la adopción de nuevas formas de pensar y actuar por parte de los gerentes, directivos y empleados. En lo particular, en educación, el gerente dentro o fuera del aula debe mantener el equilibrio emocional, lo cual, se traduce en equidad, influencia positiva y creación de un ambiente propicio para el proceso enseñanza-aprendizaje, que comprometa a sus subordinados a un trabajo armonioso.

Lo anterior facilitó que se experimentaran velozmente cambios paradigmáticos, justificando el surgimiento de nuevas reglas y normas de trabajo. Ya no se selecciona únicamente el personal de acuerdo a su coeficiente intelectual, sino a cómo encaja cada posible trabajador consigo mismo y con los demás. Las nuevas exigencias se concentran en ciertos factores personales, tales como: iniciativa, empatía, adaptabilidad, integridad, compañerismo, colaboración, presiones personales, creatividad, intuición, y sucesos de la vida, entre otros. En otras palabras, se trata de una manera distinta de ser inteligentes.

La inteligencia emocional como factor determinante en el mejoramiento de la productividad no es una panacea gerencial, pero estudios serios revelan que las aptitudes constituyen la mayor parte de los ingredientes necesarios que llevan a la excelencia laboral. Las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser más eficaces en sus vidas personales y en sus trabajos; mientras aquellas que no pueden poner cierto orden en su vida emocional, libran batallas internas que sabotean su capacidad de concentrarse en el trabajo y de pensar con claridad.

El conocimiento y manejo de la Inteligencia Emocional (IE) es cada día más relevante para el desarrollo organizacional y de los trabajadores. Los principios de la IE proporcionan una nueva forma de comprender el comportamiento de las personas, los estilos gerenciales, actitudes, habilidades interpersonales y personales. Este conocimiento es importante en la planificación de los recursos humanos, descripción de cargos, desarrollo de las entrevistas de reclutamiento y selección de personal, desarrollo gerencial, relaciones con los clientes, y prestación de un mejor servicio.

Todo esto deja claro que, en las organizaciones, no es suficiente con soluciones estructurales ni con adelantos tecnológicos para las crisis que se presentan, paradójicamente la dinamización y otras innovaciones suelen crear nuevos problemas, se producen cambios que exigen una mejor respuesta. Uno de estos cambios es el estilo de gerencia y liderazgo de los grupos humanos. Así, por ejemplo, las organizaciones están pasando de la jerarquización a la estructura aplanada, de la centralización a la descentralización, y los espacios físicos de la empresa dan lugar a las oficinas portátiles o virtuales, respaldados por la flexibilidad que la tecnología concede a la movilidad de sus trabajadores.

Aunque las descripciones de los puestos de trabajo se vuelvan cada día más obsoletas, esto no implica necesariamente, que debe existir una estructura gerencial diferente, lo que se necesita es que el gerente sea realmente distinto y que la estructura se ajuste a esta nueva concepción. Tal es el caso de FARMA-ANDES, empresa posicionada en el mercado nacional en la venta de drogas y medicamentos de consumo humano, cuyos trabajadores laboran regionalmente sin tener oficinas, ni sedes, excepto la sede central en la ciudad de Caracas.

Como resultado de esto, todos los reportes de rendimiento, asesorías, problemas y parte del entrenamiento del equipo regional, llegan por vía electrónica (teléfonos, correos electrónicos, fax, entre otros), lo que ha venido suscitando a consideración del gerente de distrito, ciertos problemas, ya que observa que el personal esta desmotivado, con falta de iniciativa, creatividad, de capacidad para tomar decisiones y resolver algunos conflictos, aludidos a la poca y directa identificación con la empresa, una deficiente comunicación entre ellos, así como a factores de tipo individual, que han trascendido en un bajo rendimiento, tanto personal, como de todo el equipo.

De aquí surge la idea de identificar y analizar científica, estadística, cuantitativa y explicativamente el grado de incidencia de estos factores en el personal, con la finalidad de proponer nuevos lineamientos gerenciales, que coadyuven a optimizar la productividad de la gerencia regional y nacional de la empresa, en una economía de mercado y de globalización.

REFERENTES TEÓRICOS-CONCEPTUALES

La administración general planteada en términos de sus cuatro funciones básicas (Planificación, organización, dirección y control) también contempla actividades diversas que se ejecutan en todos los procesos administrativos, dando nombre a la *gestión integral de control*. Mintzberg (citado por Koonntz y Wehrich, 1990) por ejemplo, incluye tres factores importantes a considerar en el quehacer de los gerentes, uno el rol informativo, otro el rol interpersonal y por último el rol de decisión; que a su entender responden a necesidades fundamentales que están definiendo el futuro de la administración, estas son: la necesidad de una visión, la necesidad de la ética y la necesidad de responder a la diversidad cultural, en conclusión, a una administración de cambio.

La administración de cambio se está orientando hacia un nuevo diseño organizacional, hacia la descentralización, a la modificación del flujo de trabajo, cambios tecnológicos, cambios a nivel del potencial humano y del nuevo liderazgo, variaciones de mercado, redes de trabajo, y por una conciencia de mayor valoración al individuo, que entre otras tendencias, ha hecho posible la creatividad, la innovación, la gerencia del conocimiento y de las emociones.

Referente a todos estos cambios, la inteligencia emocional introduce un factor olvidado e ignorado por la gerencia, pues no solo se piensa racionalmente, sino emocionalmente. El cerebro racional está dominado generalmente por las emociones, debido a esto, es necesario poder reaccionar inteligentemente ante ellas. No tener esta capacidad nos ubica dentro de la escala de inconsciencia emocional, y trae consigo consecuencias, a veces graves, impidiendo el crecimiento personal y la adaptación social. La experiencia sugiere la templanza y la educacional emocional como cualidades de madurez emocional, que todo líder debe poseer o procurar para contrarrestar sus efectos negativos.

Se ha demostrado que las personas con inteligencia emocional elevada son más equilibradas, sociales, y alegres, no son pusilánimes ni suele pensar las cosas tardíamente. Poseen una notable capacidad de compromiso con las personas y las

causas, toman decisiones relevantes y oportunas, asumen responsabilidades y compromiso de alcanzar una perspectiva ética, son solidarios y cuidadosos de las relaciones. Se sienten cómodos consigo mismo y con los demás. Estas cualidades son importantes para desempeñar un papel significativo y para conseguir que el centro de trabajo no solo sea más productivo y rentable, sino agradable en el que pasamos una buena parte de nuestras vidas de adultos. Los líderes emocionalmente inteligente trascienden sus necesidades personales en el centro de trabajo.(Ryback, 1998). La educación emocional es la clave del poder personal, porque las emociones son poderosas. Si uno puede hacerlas funcionar en su favor y no en su contra, lo harán más poderoso (Steiner, 1998)

En el trabajo la inteligencia emocional juega un rol determinante en la cadena de mando, fácilmente se puede asociar con el liderazgo dentro de las empresas y su interacción social para lograr el máximo desempeño de un equipo. La actualidad laboral exige entender a las personas, motivarlas y hacerlas trabajar en un propósito en común (UNILEON, 2013).

Actualmente la demanda de personas más capacitadas para trabajar y actuar en diferentes escenarios se está haciendo común en las organizaciones, es necesario excelente formación en el área de trabajo, y poseer las habilidades que le permitirá al líder una eficiente gestión.

Las habilidades más buscadas son:

- Inteligencia emocional: para ver, analizar e interpretar los resultados de la organización y el bienestar del equipo de trabajo.
- Desarrollo del talento humano: deben ser empáticos y facilitadores de las condiciones para que pueda desarrollarse a sí mismo y a su equipo.
- Creatividad e innovación: debe tener una visión holística del negocio, integrar tendencias y perspectivas externas para la toma de decisiones en los procesos, productos y servicios.
- Capacidad de adaptación: adaptarse de manera constante y ágil para enfrentar el cambio, tomar lo positivo de cada situación y capitalizar los aprendizajes.

- Conocimiento técnico: autogestor con pensamiento estratégico que hagan mancuerna con la tecnología, los medios digitales, big data y métodos para optimizar los resultados del negocio.

3.1. Hipótesis

La productividad de una empresa está relacionada directa y proporcionalmente con la inteligencia emocional de sus gerentes y trabajadores.

3.2. Variables e indicadores

3.2.1. Para el desempeño productivo: motivación al logro, habilidades, percepción del rol, responsabilidad, clima organizacional. Tomadas del instrumento de Núñez (2000) para medir el rendimiento y el desempeño productivo de los trabajadores.

3.2.2. Para la inteligencia emocional: presiones de trabajo, presiones personales, sucesos de la vida, conciencia emocional de sí mismo, conciencia emocional de otros, expresión emocional, intención, creatividad, elasticidad, conexiones interpersonales, descontento constructivo, calidad de vida, integridad, poder personal, compasión perspectiva, salud personal, relaciones y optimo rendimiento. Estos indicadores están contemplados en la prueba III.5 de Inteligencia emocional de Cooper-Sawaf (1998)

4. MARCO METODOLÓGICO.

4.1. Tipo de investigación

La investigación es **correlacional**, por cuanto tiene como propósito describir las variables y medir el grado de incidencia e interrelación que existe entre ellas, en un contexto particular. (Hernández, et al, 2000). De igual forma la investigación es **descriptiva y de campo**, porque sirve para explicar las características más importantes de la gerencia de FARMA ANDES, en lo respecta a su aparición, frecuencia y desarrollo en el medio donde se desarrolla el problema (Munch y Ángeles, 1997).

4.2. Diseño experimental

Corresponde a un diseño **transeccional-descriptivo**, por cuanto se tomaron los datos en un solo momento o tiempo, con el propósito de describir los factores emocionales y analizar su interrelación e incidencia en la productividad.

4.3. Población y muestra

La población corresponde a la de una muestra probabilística, estratificada, que comprende un total de veinte (20) empleados, distribuidos en: ocho (08) impulsores de venta, doce (12) visitadores médicos, y un (01) gerente regional o de distrito

4.4. Estrategias metodológicas

Una vez realizada la revisión teórica de carácter bibliográfica y documental, se selecciono y estratifico la muestra, a fin de disminuir la varianza y aumentar la precisión, según el grado académico, religión, sexo, edad, dirección y lugar de procedencia.

Seguidamente, se copilo la información, a través de los instrumentos seleccionados y el contacto personal con el personal, cuyos datos fueron clasificados y revisados de acuerdo con las técnicas de distribución de frecuencias y análisis estadístico descriptivo, para finalmente ser interpretados y sacar las conclusiones, las recomendaciones y una nueva propuesta gerencial.

4.5. Instrumentos

El primer instrumento utilizado fue el cuestionario para medir el desempeño productivo de los trabajadores desarrollado por Núñez (2000) y descrito en el aparte de las variables e indicadores. Este instrumento se apoyó con los resultados de medición de rendimiento personal de cada trabajador, aportado directamente por la empresa FARMA, a través de su gerente de distrito.

El segundo instrumento empleado fue el Test de Proyección de la Inteligencia Emocional, versión III.5, prueba de normas, desarrollado por la firma de medición e investigación corporativa Essi Systems, Inc. en San Francisco, U.S.A. que tiene la virtud de ser el primer instrumento probado y estadísticamente confiable para medir la inteligencia emocional, con una base de clientes de más de 2000 organizaciones. Este instrumento fue dividido en cinco secciones y veintiún escalas de medición que conforman un total de doscientas sesenta y ocho (268) preguntas. Los resultados se

agrupan en una escala de optimo, diestro, vulnerable o de cautela, según sea el manejo emocional correspondiente.

4.6. Interpretación de la información

La información fue codificada en tablas de medición y tratados estadísticamente describiendo cada variable y distribuyendo sus frecuencias de acuerdo con las escalas de medición. Luego fueron graficadas, lo que permitió medir las tendencias de los valores, para verificar posteriormente la hipótesis planteada. la interpretación se efectuó en tres etapas: análisis estadístico descriptivo, análisis lógico y prueba de hipótesis.

5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

5.1. Relacionados a la estratificación de la muestra

5.1.1. En cuanto al grado de instrucción.

En primer lugar, se observó que de la muestra estudiada el 90% (18) de ellos, cuentan con estudios universitarios superiores, solo el 10% (02) tienen un nivel medio de educación; sin embargo, es importante destacar que el más bajo cociente de inteligencia emocional (CE) de la muestra, está entre las personas con mayor grado académico. Lo anterior permite concluir, *que el grado académico y la inteligencia emocional, no necesariamente guardan una relación directa.*

Las dos (02) personas que poseen estudios medios, aunque no alcanzan el mejor o mayor cociente emocional, su CE se ubica en un rango bastante aceptable, es decir manejable y optimo, considerando que el CE se mide por la relación de las emociones manejables, entre las emociones vulnerables. Igualmente, estas dos personas mantienen un rendimiento productivo superior a la media del equipo. La explicación de este hecho radica, en que reflejan un alto grado de motivación al logro y por el trabajo, debido a que aspiran prontamente a ser incorporados como visitantes médicos y dejar sus cargos como impulsores de productos. Esta es otra conclusión importante: *a mayor grado de motivación laboral, mejor rendimiento productivo y mayor CE, a pesar*

de que sus resultados arrojan que están enfrentando conflictos personales y familiares considerables.

5.1.2. EN CUANTO A LA RELIGIÓN

Solo tres (03) no son de religión católica; dos son evangélicos y una testigo de Jehová. Aquí se observó que aunque estos tres manejan bien la parte ética, no poseen tampoco el mayor CE del equipo, ni la mejor productividad. Reflejan características de respeto y responsabilidad óptimos, pero vulnerabilidad en los valores de creatividad, innovación, toma de decisiones oportunas, conexiones interpersonales, expresión emocional, radio de confianza y elasticidad. En otras palabras, *no existe relación directa entre la religión, el CE y la productividad, aunque si entre la religión y la ética.*

5.1.3. EN CUANTO A GÉNERO.

Se observo que aunque los hombres manejan mejor que las mujeres algunos parámetros, tales como creatividad, toma de decisiones, rasgos de personalidad, presiones de trabajo, intuición y poder personal; las mujeres superan igualmente a los hombres en indicadores como: compasión perspectiva, integridad, expresión emocional, conciencia emocional de otros, elasticidad, y sucesos de la vida, equilibrando así las relaciones del CE. Con esto se puede concluir que *no existe relación directa entre genero e inteligencia emocional.* Similares resultados fueron para la productividad.

5.2. REFERENTES AL ANÁLISIS ESTADÍSTICO.

5.2.1. DESEMPEÑO PRODUCTIVO (DP)

Para el desempeño productivo (DP) se midieron tres parámetros concretos: motivación, habilidades y percepción del rol, contrastados con los resultados de efectividad de cada empleado suministrado por la gerencia distrital de FARMA ANDES.

En cuanto a la motivación, dimensionada por el valor de recompensa y la probabilidad de recibir recompensa, la media fue de un 45 % del personal altamente motivado, 30 % medianamente motivado, 15 % con poca motivación y 10% sin motivación.

Con relación a las habilidades, cuyas dimensiones fueron: inteligencia, destreza manual y rasgos de personalidad, se obtuvo un porcentaje de 93% del personal con un valor muy bueno de inteligencia, destreza manual, y habilidades, pero bajo porcentaje para los rasgos de personalidad (62%)

Referente la percepción del rol de trabajo, medidos a través del diseño del trabajo y los controles administrativos, se registró un valor de 58% en la escala optima, y el resto (42%) está en la escala regular.

Los resultados anteriores fueron comparados con los índices de eficiencia aportados por la empresa, coincidiendo que los trabajadores más motivados, con buena destreza manual e inteligencia tienen la mayor productividad, aunque puedan estar afectados por el estilo de gerencia. Estadísticamente el valor total promedio de la productividad del distrito andino de FARMA es de 0,61 en base a 1, valor que de acuerdo a la gerencia nacional, está por debajo de las expectativas generales y de los valores del resto de los distritos del país, excepto de aquellos que se están iniciando o posicionando actualmente.

Todo se resume a que se tiene un personal poco motivado y desconforme con el rol administrativo y laboral que desempeña; a pesar de ser un personal inteligente con excelentes habilidades y destrezas manuales. Esta suma de resultados permite concluir que *el desempeño productivo del personal de FARMA ANDES es relativamente bajo, debido a la poca motivación y al descontento que sienten por la forma como se llevan los controles y la gestión administrativa de la empresa. La baja productividad no es producto de falta de habilidades manuales, ni de inteligencia.*

5..2.2. INTELIGENCIA EMOCIONAL

Para esta variable se hicieron 5 divisiones importantes, subdivididas a su vez en veinte (20) escalas de medición con un total de doscientas sesenta y ocho (268) preguntas. (Cuadro 1)

Cuadro No. 1

DIMENSION	INDICADOR O ESCALA
AMBIENTE ACTUAL	1. SUCESOS DE LA VIDA 2. PRESIONES DE TRABAJO 3. PRESIONES PERSONALES
CONOCIMIENTO	4. CONCIENCIA EMOCIONAL DE SI MISMO 5. CONCIENCIA EMOCIONAL DE OTROS 6. EXPRESION EMOCIONAL
COMPETENCIAS	7. INTENCION 8. CREATIVIDAD 9. ELASTICIDAD 10. CONEXIONES INTERPERSONALES 11. DESCONTENTO CONSTRUCTIVO
VALORES Y CREENCIAS	12.COMPASION PERSPECTIVA 13. INTUICION 14. RADIO DE CONFIANZA 15. PODER PERSONAL 16. INTEGRIDAD
Fuente: RESULTADOS	17. SALUD GENERAL 18. CALIDAD DE VIDA 19. COCIENTE DE RELACIONES 20. OPTIMO RENDIMIENTO

Fuente: Test de Proyección de la Inteligencia Emocional, versión III.5, prueba de normas, desarrollado por la corporativa Essi Systems, Inc y modificado por los investigadores. (2012)

AMBIENTE ACTUAL.

Esto contempla los hechos y vivencias particulares de cada trabajador, por ejemplo, problemas familiares, cambios de residencias, divorcios, entre otros. Además

se reflejan en este indicador, las presiones personales y laborales que poseen. El 85% del personal está viviendo problemas personales que le afectan profundamente su vida emocional. El resto tiene problemas menores que consideran solventar en corto tiempo sin que les afecte su desarrollo personal y desempeño laboral. En otro sentido, los trabajadores se sienten presionados laboralmente porque la empresa les impone objetivos y metas difíciles de alcanzar mensualmente, creando esto roces y competencias rivales entre ellos. Manifiestan vulnerabilidad laboral por el hecho de no poseer un escalafón laboral establecido por la empresa, lo que reduce sus capacidades de ascenso y de autorrealización.

Es relevante decir que entre este 85% del personal afectado por el ambiente actual, se ubican seis (06) de las personas con el cociente emocional (CE) más bajo de todo el equipo.

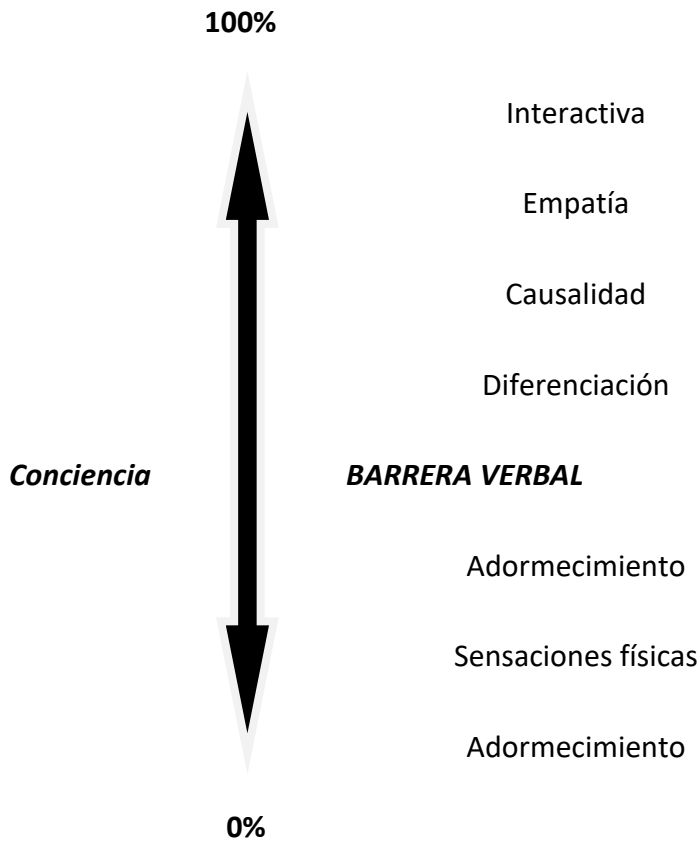
CONOCIMIENTO.

Refleja el conocimiento emocional que se tiene de sí mismo y de otros, así como la capacidad para expresar emocionalmente las propias emociones. Estos tres factores indican lo que Steiner, (1998) denomina el grado de conciencia emocional de una persona. Este perfil está basado en una escala de conciencia emocional que va desde "baja hasta alta", según la escala representada en la figura No.1.

Es curioso observar que en el caso de estudio, una sola persona presento evidencias de inconsciencia emocional, a escala prístina; es decir es consciente de sus emociones, pero las experimenta como un elevado nivel de energía que no logra comprender ni expresar en palabras. En consecuencia, la persona es muy vulnerable y responde vivamente a las emociones, pero no puede comprenderlas ni controlarlas. Hecho que ayuda a entender y explicar por qué es una persona con arranques emocionales incontrolables, impulsiva, fácil de deprimir, conflictiva con todo el equipo, y de bajo rendimiento productivo.

Del grupo restante, la media está en un nivel de conciencia de causalidad, coincidiendo los niveles de empatía e interactividad con los valores más altos de inteligencia emocional y productividad.

Figura No. 1.



Fuente: La Educación Emocional de Steiner, (1998). Grupo Zeta. Javier Vergara Editor

COMPETENCIAS

Incluye los indicadores de creatividad, intención, elasticidad conexiones interpersonales y descontento constructivo. Los resultados dieron una media de 0,74 de creatividad, valor bastante aceptable para hablar de un equipo con capacidad de innovar, solo que manifiestan conflictos al verse limitados muchas veces, al solo hecho de cumplir órdenes. Los valores de descontento constructivo y elasticidad son considerablemente bajos. Estos resultados pueden facilitar la explicación de algunos conflictos laborales entre el equipo y la gerencia.

VALORES Y CREENCIAS

Definido este parámetro con base a la intuición, el radio de confianza, el poder personal, la integridad y la compasión perspectiva, su valor promedio total fue de 0,84, lo que indica una buena estabilidad emocional y fue una de las variables donde se obtuvo una de las calificaciones más altas por equipo. Solo dos casos presentan vulnerabilidad y cautela en intuición y radio de confianza respectivamente.

RESULTADOS COMO VARIABLE

Aquí reflejan los empleados de FARMA ANDES uno de los principales resultados para esta investigación, al expresar en el instrumento que no están obteniendo el rendimiento óptimo que pudieran desarrollar potencialmente. El 86% de ellos reconoce que pudiera hacerlo mejor, si las condiciones laborales fueran otras, por ejemplo, menos presión, más incentivos laborales, mejor compañerismo, flexibilidad, reconocimiento entre otras. Factores como salud general y calidad de vida también pudieran ser mejorados. El primero porque disminuiría el estrés y la angustia preocupante por rendir, se fluiría libremente y con agrado, expresan algunos. Segundo se tendría mejor calidad de vida, menos viajes a Caracas a la oficina principal, implica mayor tiempo con la familia, mejores sueldos aumentarían la calidad de vida en general.

Como conclusión de los resultados de este instrumento, se puede notar que *los sucesos de la vivenciales personales, la forma como se puedan interpretar y asimilar las emociones, tienen consecuencia sobre la productividad y el desempeño productivo de los trabajadores.*

6. Sugerencias de lineamientos gerenciales para optimizar la productividad de una empresa de oficina portátil.

- 1) Realizar una evaluación más profunda del personal de la empresa, para determinar los problemas que inciden considerablemente en la conducta e inteligencia emocional de los empleados. Se recomienda especialmente, evaluar la conciencia emocional de sus trabajadores y someterlos a un programa que disminuya este impacto.
- 2) **Dictar talleres de inteligencia emocional a todo el equipo.**
- 3) A pesar de que la gerencia de oficina portátil promueve muy poco el acercamiento físico, sin embargo, debe colocar a la gente en primer lugar. Destacar sus valores y virtudes y estimular al crecimiento personal. Las personas son la medida de lo que estructura, sistemas y procesos deben ser.
- 4) La gerencia debe tener lineamientos de dirección en un contexto estratégico bien definidos y establecidos, para evitar conflictos, rumores y la incertidumbre laboral.
- 5) La gerencia tiene que establecer claramente cuáles son las responsabilidades mutuas: trabajador-empresa, trabajador-gerente, trabajador-trabajador.
- 6) Elaborar un mejor sistema de comunicación a todo nivel, especialmente con la gerencia.
- 7) Elaborar un programa de aprendizaje continuo, en las áreas prioritarias de la organización y no dictar cursos y seminarios sin pertinencia alguna o por obligación.
- 8) Basar el desempeño con asignaciones flexibles y no en responsabilidades laborales fijas o rígidas
- 9) Estructurar la jornada en un tiempo indefinido. Se es empleado todo el tiempo. No existe rigidez de horario.
- 10) Elaborar estrategias para mejorar el acercamiento al cliente. Deben surgir estrategias alternas mas idóneas, que la sola visita al personal médico y paramédico en sus sitios de trabajo.
- 11) Establecer un coaching gerencial avanzado para todo el personal. En especial, que los coach consideren que deben ser amigos de los trabajadores.
- 12) Motivar al personal de acuerdo con un programa que premie las metas alcanzadas y a los mejores trabajadores, sin presiones laborales.

- 13) Elaborar seminarios charlas, firmar contratos, entre otros, para disminuir la ansiedad e incertidumbre de su personal, ya que esto afecta la vida emocional de las personas.
- 14) Crear el espíritu de superación personal de los empleados, pero tratar de erradicar la competencia punitiva y conflictos entre ellos, a través de seminarios de valores morales y éticos.

CONCLUSIONES

Los enfoques sobre la inteligencia emocional facilitan un marco de referencia muy consistente y útil, que resulta conveniente conocer y estudiar para el impulso de las habilidades gerenciales que propicien mayores niveles de desempeño y resultados.

La gerencia en la actualidad debe poseer habilidades emocionales que permitan establecer un clima laboral armónico, estimular el trabajo y el desarrollo profesional, respetar la autoestima y desarrollar buenas relaciones interpersonales con su equipo, lo cual permitirá obtener lo mejor de ellos y por consiguiente, facilitando de esta manera el logro de las metas generales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BELDOCH, M. (1964), Sensitivity to expression of emotional meaning in three modes of communication, in J. R. Davitz et al., The Communication of Emotional Meaning, McGraw-Hill, pp. 31-42

- BOYETT, J Y Boyett, J. (1999). Hablan los gurús. Segunda edición. Grupo Editorial Norma. Colombia
- COOPER, R. y Sawaf, A. (1998) La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y a las organizaciones. Primera edición. Grupo Editorial Norma. Colombia.
- DACASA, V. (1998) La organización inteligente, el aspecto humano del cambio. International Information Technology. Pág. 14-18
- DAMASIO, A. (1994) *Descartes Error: Emotion, Reason, and the Human Brain*. New York: Avon Books.
- GARDNER, Howard (2011). Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica (1a. ed. en la Biblioteca Howard Gardner edición). Barcelona: Paidós. ISBN 978-84-493-2594-6.
- GIL' ADI, D. (2000) Inteligencia emocional. ¿Una moda o un estilo de vida? Revista Inversiones No. 208. Pág. 78-80
- GOLEMAN, D. (1996) La inteligencia emocional. Segunda edición. Javier Vergara Editores. España.
- GOLEMAN, D. (1999) La inteligencia emocional en la empresa. Segunda edición. Javier Vergara Editores. España.
- GOLEMAN D (2008), Inteligencia emocional en las empresas. Editorial Kairos. Barcelona, España.
- KOONNTZ, H. y Weihrich, H. (1990) Administración. Novena edición. Mc Graw-Hill. México.
- LEUNER, B. (1966). Emotional intelligence and emancipation. Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie, 15, 193-203.
- MAJOR & SALOVEY (1997). Emotional intelligence. P Salovey, JD Mayer. Imagination, cognition and personality 9 (3), 185-211
- MUNCH, G. y Ángeles, E. (1997) Métodos y técnicas de investigación. Quinta reimpresión. Editorial Trillas. México.

NUÑEZ, M. (2000) Modelo integral de productividad. Revista Calidad Empresarial. No. 16. Pág. 45-58.

PAYNE, W.L. (1983/1986). A study of emotion: developing emotional intelligence; self integration; relating to fear, pain and desire. Dissertation Abstracts International, 47, p. 203A (University microfilms No. AAC 8605928)

UNILEON (2013). Desarrollo de equipos de trabajo y dirección participativa. Recuperado de <https://servicios.unileon.es/>

RYBACK, D. (1998) EQ.Trabaje con inteligencia emocional. Segunda edición. Editorial EDAF, S.A. España.

SIMMONS, S. y Simmons, J. (1998) EQ. ¿Cómo medir la inteligencia emocional? Segunda edición. Editorial EDAF, S.A. España.

STEINER, C. y Perry, P (1998) La educación emocional. Javier Vergara Editores. Grupo Zeta. Argentina.

EVENTOS BIOETICAS

- **XIII Congreso Internacional de la Asociación Española de Bioética y Ética Médica (AEBI).** Fecha: viernes 22 al sábado 23 de octubre del 2021
<http://sibi.org › xi-congreso-mundial-de-bioetica-2>
- **VIII Congreso Internacional de la Redbioética UNESCO.**
“La reinención de lo social entre las desigualdades y la convergencia tecnológica”
Fecha: 23 al 25 de septiembre de 2021
http://redlaceb.com/_trashed/
- **16th World Congress of Bioethics 2022.** Basel, Switzerland
Fecha: 20 al 22 de July de 2022
<https://iab2022.org/frontend/index.php>
- **Maestría en estudios de bioética en línea.**
Universidad de Anahuac. Fecha de inicio: 27 de septiembre de 2021
<https://www.anahuac.mx/mexico/EscuelasyFacultades/bioetica/maestria-en-bioetica-en-linea>
- **Maestría en Bioética.**
Universidad El Bosque.
<https://www.unbosque.edu.co/maestria/bioetica>
- **Diplomado en Ética de la Investigación Científica con Seres Humanos.**
Universidad de Chile. Online. Fecha: 19/08/2021 al 04/12/2021
<https://www.uchile.cl/cursos/175143/etica-de-la-investigacion-cientifica-con-seres-humanos>